



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Uso de las TIC en la universidad : cómo las y los estudiantes del TAO de Comunicación y Procesos Educativos se apropian del campus de la facultad

Autores (en el caso de tesis y directores):

Eduardo Agustín Mendez

Rafael Blanco, tutor

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis: 2019

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR





Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Sociales

Carrera de Ciencias de la Comunicación

Tesina de Grado

Uso de las TIC en la universidad
Cómo las y los estudiantes del TAO de Comunicación y
Procesos Educativos se apropian del campus de la
facultad

Autor: Eduardo Agustín Mendez

DNI: 31.879.731

E-mail: agustinmendez85@gmail.com

Tutor: Dr. Rafael Blanco

Buenos Aires Diciembre 2018

INDICE

Índice.....	1
Agradecimientos.....	2
Introducción.....	3
Presentación: Porque estudiar el Aula Virtual del TAO. Hipótesis.....	3
Breve recorrido por el trabajo. El Aula Virtual en camino de implementación	5
Estrategia metodológica.....	6
Capítulo 1 -Las TIC en la educación: sobre el uso de plataformas virtuales en la universidad.....	10
La inserción de las TIC en al ámbito educativo.....	10
El E-learning. Un intento de replicar las experiencias áulicas de forma virtual.....	15
Resistencias que se generan en el uso de las TIC	21
Educación universitaria virtual y a distancia. Algunos antecedentes en Argentina.....	25
Síntesis.....	27
Capítulo 2 -Plataforma Moodle y Campus de la Facultad de Ciencias Sociales	29
Qué es y en que consiste Moodle. Un intento de acercar experiencias de aprendizaje.....	29
Roles y estructura de Moodle. La intención de emular el espacio áulico.....	31
En que consiste el TAO de Comunicación y Procesos Educativos.....	35
Elementos y partes del Aula Virtual, Campus Virtual de la Facultad de Ciencias Sociales.....	37
Síntesis.....	42
Capítulo 3 - Como se usa el Aula Virtual del TAO. El doble juego papel/campus. Análisis del caso... 	43
Interpelar a quienes estudian desde la lógica de canal de difusión	43
Dialogismo que configura una subjetividad pasiva	49
Apropiación pragmática – instrumental del Aula Virtual.....	55
Resistencias que no evitan el uso del Aula Virtual.....	62
Resistencias administrativas. Cómo el contexto puede obturar las iniciativas.....	65
Síntesis.....	67
Capítulo 4 - Dispositivos, redes sociales o prácticas de quienes estudian en relación al aprendizaje 	69
Una apropiación más intensiva: Tecnologías educativas.....	69
Las herramientas de almacenamiento digital y de trabajo colaborativo.....	71
Comunicarse para estudiar.....	75
Síntesis	77
Capítulo 5 - Conclusiones y recomendaciones.....	79
Recomendaciones.....	81

Agradecimientos

Ingresé al CBC en 2004 y a la Carrera en 2005. Transité tres sedes, (Ramos Mejía, Marcelo T. y Santiago del Estero). Obtuve el título de profesor en el año 2013 en esta misma casa de altos estudios. Llegada esta instancia que en 2004 soñaba, agradezco a mis compañeros y compañeras, algunas y algunos ya son amistades, con quienes nos fuimos dando fuerza y soportando mutuamente. A mis amigas y amigos de toda la vida, a los cuales cansé hablando de esta tesina, de la carrera y de todo lo vinculado con estudiar. Agradezco a cada una y cada uno de mis docentes durante toda la cursada, esperando algún día serles compañero en esa tarea. En especial a Rafael Blanco que aceptó y acompañó en este proceso de tesina, con paciencia, dedicación y más paciencia. Doy gracias a quienes me ayudaron con bibliografía, aportando sugerencias, quienes aceptaron ser entrevistadas y entrevistados

Doy a la vida haber elegido la universidad pública de la cual me enorgullezco y a la cual volvería a elegir. Con sus falencias y aciertos, por ser libre, laica y de calidad.

Agradezco a mi familia entera, que supo aguantar mis enojos, ansiedades, que se preocuparon y se preocupan por mi carrera. En especial a dos personas: por un lado a mi esposa Daniela, que fue quien más tuvo que sostener y acompañar en el día a día cuando me encerré a preparar finales y escribir esta tesina. La que paso algunos ratos sola esperándome que yo termine con esto. Y a mi futuro hijo Juan Pablo, que su llegada me animó a concluir esta etapa y es motivo de orgullo personal.

Introducción

Porque estudiar el Aula Virtual del TAO. Hipótesis

A partir del propio tránsito por la Licenciatura y el Profesorado en Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires (UBA), considero importante estudiar el uso y apropiación que realizan los y las estudiantes del Campus Virtual de la Facultad de Ciencias Sociales. La inserción de las herramientas digitales es cada vez más visible en el ámbito educativo. En el nivel primario y secundario, experiencias como la plataforma “Compartir” de la editorial Santillana muestran un interés por introducir las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) y en particular las plataformas de aprendizaje en el ámbito educativo formal. Por su parte el Gobierno Nacional con los cursos a distancia potenciados con el Plan Integral de Educación Digital (PLANIED) y la plataforma Educ.ar, acercaron a las y los docentes del país experiencias de educación con soportes digitales desde hace más de diez años. En la actualidad estas iniciativas fueron transformadas o cerradas por la autoridades. Por ejemplo el PLANIED fue reemplazado por el plan Aprender Conectados¹ y las iniciativas del Conectar Igualdad absorbidas por este mismo. Las capacitaciones a docentes de todo el país previstas en el plan Conectar Igualdad no fueron reemplazadas por ningún otro plan. También el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires tiende a vincular aspectos del sistema educativo con las TIC a partir de informatizar las inscripciones del estudiantado a las escuelas, así como la de las y los educadores con el Sistema de clasificación Docente². El sector universitario no es ajeno. La aparición de opciones de carreras a distancia, de los últimos veinte años acompañan un proceso de integración Educación - TIC. Experiencias como las de las universidades nacionales de Quilmes, o de Tres de Febrero, junto con otras, muestran el interés por la educación virtual.

La Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, posee el Sistema de Gestión Académica de Grado “SIU Guarani” desde 2005 y desde 2012 el Campus Virtual sobre la plataforma Moodle. Este tipo de herramientas modifican de alguna manera las prácticas de las y los estudiantes, estableciendo con la comunidad académica posturas de rechazo o aceptación matizadas. En esta tesina buscaremos mostrar de qué forma se apropian las y los estudiantes del Aula Virtual que se utiliza en el Taller Anual de Orientación en Comunicación y Procesos Educativos (TAO), cátedra Viviana Minzi. Principalmente,

¹ Se presenta como una política integral de innovación educativa que tiene como objetivo garantizar la alfabetización digital para el aprendizaje de competencias y saberes para integrarse en la cultura digital y la sociedad del futuro. Tiene un alcance de ocho millones de personas de los niveles inicial, primario y secundario.

² Es el sistema desarrollado por el Ministerio de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires para que los docentes se registren y puedan inscribirse a cargos. <https://clasificaciondocente.buenosaires.gob.ar/>

responderemos a las preguntas: ¿realizan, las y los estudiantes, un uso significativo de la plataforma? De ser así ¿cómo es que lo hacen? ¿Qué prácticas favorecen o dificultan su uso significativo?

Para este análisis es importante traer dos conceptos: la noción de Educación Bancaria que propone Paulo Freire, y la idea de Aprendizaje significativo de David Ausubel. Desde el paradigma bancario según Freire: “la educación se transforma en un acto de depositar en el cual los educandos son los depositarios y el educador quien deposita” (2009:72). Freire plantea este paradigma bancario de la educación como negativo para las y los educandos, porque no promueve la creatividad, ni la búsqueda de conocimiento. Esta propuesta de enseñanza y aprendizaje nos hace preguntarnos sobre el valor y sentido de las prácticas que se realizan dentro de los espacios educativos, ya sean virtuales o físicos.

El otro concepto relevante es el de aprendizaje significativo. Según Antonio Ontoria, “tiene lugar cuando se intenta dar sentido o establecer relaciones entre los nuevos conceptos o nueva información y los conceptos y conocimientos existentes ya en el alumno, o alguna experiencia anterior” (1992:16). De tal forma el nuevo conocimiento se vuelve relevante para quienes estudian cuando pueden asignarle un sentido dentro de su vida, y logran apropiarse de él. Para que esto suceda se debe combinar una cantidad de factores que permitan generar ese aprendizaje de forma significativa.

Aquí surge la inquietud ¿en qué medida se generan las condiciones para que el uso del Campus sea significativo? Esta cuestión se relacionaría con la forma en que las y los docentes elaboran sus prácticas educativas en el Aula Virtual. Trataremos de comprender si estas prácticas y el marco favorecen o no la apropiación de la herramienta por parte del estudiantado. En base a esto, entender ¿qué prácticas, de las y los estudiantes, se ven facilitadas en el Campus y cuáles dificultadas? ¿Reconocen las y los estudiantes haber generado hábitos a partir del uso de este tipo de herramientas? ¿Qué otras TIC consideran útiles las y los estudiantes para su cursada? Será relevante poder ver de qué manera la institución genera un marco de posibilidades y restricciones a partir de los modos en que se concibe, planifica y aplica el Campus Virtual. Nos preguntaremos también ¿qué tipos de resistencias y de posibilidades se dan en el Aula Virtual por las y los estudiantes, docentes y la Facultad?

Es importante observar que tipo de actitudes o prácticas tienen las y los estudiantes frente a la utilización del Campus Virtual. ¿Serán promotores de su uso? O ¿tendrán una actitud pasiva?

Para esto nos enfocamos en las mediaciones y no en el medio en sí. Cómo mediaciones entendemos “las articulaciones entre prácticas de comunicación y movimientos sociales a las diferentes temporalidades y pluralidad de matrices culturales” (Barbero, 1998: 257). Sin perder de vista que tienen características diferentes, el libro, el lápiz, la tiza y las

nuevas tecnologías, en especial los campus, tienen la misma función: median entre un sujeto que aprende y el aprendizaje que espera obtener. Barbero plantea el cambio de paradigma en los estudios de comunicación, para dejar de centrarse en el medio (en este trabajo el Aula Virtual del TAO) para enfocarse en las relaciones que se dan entre estas y los contextos culturales en que se usan. Esa tarea trataremos de emprender en esta tesina, para comprender como es que las y los estudiantes se apropian de esa herramienta.

A modo de síntesis, entendemos que el uso de Campus Virtual no debe ser mirado como una mera herramienta, sino que comprendido en relación con quienes la usan: docentes, estudiantes y la institución misma. Preguntarnos por la apropiación que las y los estudiantes hacen de esta TIC nos permitirá, de alguna manera, reflexionar sobre la pertinencia de las prácticas educativas que se plantean y si se corresponden a los objetivos que se proponen para su aplicación. Las experiencias de quienes cursaron el TAO en 2017 nos acercarán a sus usos y la forma en que se apropiaron de la herramienta en el marco generado por la institución y la cátedra.

Partimos desde la hipótesis de que el uso del Aula Virtual es, en la experiencia estudiantil, poco significativo. Qué las y los estudiantes tienen una apropiación poco comprometida y que solo lo usan con una perspectiva utilitaria, destacándose la lógica de repositorio de bibliografía. También consideramos que este tipo de apropiación se ve condicionada, en parte, por algunos rasgos de la propuesta pedagógica que realiza la cátedra (que recientemente ha comenzado a utilizarlo), y también por algunas prácticas arraigadas en el *habitus* estudiantil.

Breve recorrido por el trabajo. El Aula Virtual en camino de implementación

En el capítulo uno realizamos un recorrido por conceptos teóricos que permiten analizar nuestro objeto de estudio y se plantean preguntas que surgen de estos conceptos. El rol de las Tecnologías de Información y Comunicación en la educación y el contexto que acompañan su constante inserción. Observaremos cómo las TIC pueden influenciar la forma de acceder al conocimiento, que tipo de resistencias se dan en sus usos y algunos antecedentes de educación virtual en Argentina.

En el segundo capítulo presentamos a la plataforma Moodle y el TAO. Recorremos las partes de esta plataforma de educación virtual a distancia, como es su filosofía pedagógica y cómo es su versión para la Facultad de Ciencias Sociales. También conoceremos el Taller Anual de la Orientación en Procesos Educativos, cátedra Viviana Mlnzi. Cómo es que se organiza, que temas aborda y qué rol le asigna a la educación virtual.

En el capítulo tres exponemos las experiencias de las entrevistadas y los entrevistados. Vemos como usan la plataforma y si consideran que les aportó algo en la cursada de la materia. Sobre lo que cuenten realizaremos las reflexiones pertinentes bajo el marco teórico tomado. En ese apartado observamos el tipo de apropiación que hacen las y los educandos. También se verá de qué manera el TAO interpela a sus estudiantes para el uso de esta herramienta.

En la cuarta parte de este trabajo, abordamos otras experiencias de TIC que las consultadas y los consultados dijeron utilizar. Se verá que la mayor parte de estas TIC nombradas cumplen alguna función del campus, pero que la masividad de su alcance y la facilidad de acceso establecerían ventajas comparativas. También nos detenemos sobre la experiencia de uso de Aula Virtual en la asignatura Tecnologías Educativas dado que fue destacada por quienes entrevistamos.

En el último capítulo presentamos conclusiones sobre el tipo de apropiación que hicieron las y los estudiantes del TAO 2017. En esa misma instancia establecemos recomendaciones sobre el uso del Aula Virtual para continuar el proceso de implementación de esta herramienta en la Facultad de Ciencias Sociales.

Estrategia metodológica de la Tesina

Para realizar esta tesina se toma como corpus de análisis las experiencias de uso del Aula Virtual de cinco cursantes del Taller Anual de la Orientación en Comunicación y Procesos Educativos durante el año 2017. El TAO es una materia anual de tres horas de cursada semanal que tiene como uno de sus ejes principales la intervención en espacios educativos (ya sean formales o no) por parte de las y los estudiantes. Tiene una lógica de trabajo basada en grupos además de las propuestas que el equipo docente elabora en cada comisión y en los teóricos.

Todas las entrevistas fueron realizadas de forma presencial y personal durante el mes de diciembre de ese año. Se utilizó un cuestionario elaborado para la ocasión con preguntas de tipo abiertas, de forma tal de no acotar respuestas. Con la finalidad de poder contrastar o corroborar las perspectivas de las y los estudiantes se entrevistó a una docente de la cátedra Minzi. Este diálogo se llevó a cabo con un cuestionario diferente al de las y los cursantes pero manteniendo la presencialidad y el tipo de preguntas abiertas. La opinión de una representante del sector docente permite confrontar las expectativas e impresiones de la cátedra sobre el uso de la herramienta con la apropiación que de ella hicieron quienes estudiamos.

Las entrevistas realizadas a quienes cursaron el TAO comienzan indagando sobre sus conocimientos y usos de TIC en general. Luego sobre sus experiencias de uso del Campus de la Facultad en general y puntualmente durante la cursada del TAO. Se les preguntó qué tipo de prácticas sostenían ellas y ellos en el uso del Campus. Sobre la utilización hecha en el TAO se averiguó qué acciones llevaban adelante (en el caso de que así fuera) durante la cursada. Nos interesó saber si armaban perfil de sus cuentas, qué funciones de la plataforma registraron utilizar, si participaron de debates o si tuvieron clases virtuales. También se consultó si habían generado algún tipo de hábito en su labor académica y hasta cómo percibieron la interacción con el o la docente del TAO que le correspondía. Buscamos saber si percibían alguna mejora en su experiencia estudiantil por el uso de esta herramienta.

Se indagó sobre otras asignaturas en las que utilizaron esta plataforma que brinda la Facultad, en el caso de que la hubiesen usado. Con esto se buscó poder registrar las impresiones sobre las diferencias de usos que podrían llegar a observar por sí.

Con el objetivo de poder retomar la perspectiva institucional en el mes de agosto de 2017 se hizo una entrevista con la Coordinadora de la Mesa de Ayuda del Departamento de Docentes, Lic. Ríos Jimena. Al igual que en los otros casos se realizó de manera personal, presencial y con preguntas abiertas. En esta entrevista se apuntó a obtener información sobre las intenciones institucionales de la Plataforma. ¿Por qué se propuso el uso? ¿Qué nivel de aplicación tenía en la facultad? Y ¿qué rol le asignaban al cuerpo docente y al estudiantado dentro del proyecto?

Con la entrevista a la profesora de la Cátedra se buscó conocer los fines pedagógicos del uso de esta herramienta. Cuál era la propuesta para su utilización y que tipo de respuesta registraban de las y los estudiantes. Esta entrevista permitió ver la dimensión procesual de la forma en que se implementó la herramienta. No obstante, se hizo especial hincapié en la perspectiva de las y los estudiantes porque consideramos un agente central en el uso de estas herramientas. Sobre estos se tiene el prejuicio de que dominan y utilizan con facilidad las TIC. El concepto de Nativos Digitales³ ilustra esa perspectiva. Aunque no son los únicos actores de esta investigación preferimos mirar qué hacen ellos y ellas con la plataforma en relación a las y los demás.

También se utilizó como insumo las interacciones realizadas durante la totalidad de la cursada en el Aula Virtual de una de las comisiones de Prácticos y de la de Teóricos de la materia. Para esto en el mes de diciembre de 2017 se tomaron capturas de pantalla de todo lo sucedido. Sirvió para contrastar con las impresiones de quienes entrevistamos (docentes y estudiantes).

³ Propuesto por Marc Prensky. Hace referencia a aquellas personas que nacieron con la red. Los distingue de aquellos que llegaron más tarde al uso de las TIC: los inmigrantes digitales.

Se utilizó como material para el estudio la propia experiencia como cursante. Las diferentes situaciones vividas y la interacción con compañeras y compañeros, así como con el cuerpo docente de la carrera, aportan elementos útiles para la comprensión del fenómeno. Al haber cursado esta materia, el sentido común del estudiante incide de alguna forma en el análisis realizado. En el rol de investigador debemos alejarnos de las ideas o prejuicios estudiantiles para poder generar distancia con el objeto de estudio y aprovechar la vivencia de estudiante como información y no como prejuicio. Según Rosana Guber,

A diferencia de la tesis empirista, postulamos que el conocimiento de lo real está mediatizado por la reflexividad del sujeto cognoscente y de los sujetos a conocer en la situación de encuentro en campo. En esta situación se producen, además de las respectivas experiencias y expectativas, elementos propios de la relación de campo que, a su vez, corresponden tanto a las pautas del trabajo de campo investigativo como a una relación social propia del contexto mayor. (2004:52)

Cómo plantea la autora en este tipo de trabajos se tiene que prestar particular atención a la reflexividad de quien investiga y de quienes son estudiados y estudiadas. Poder disociar las experiencias y expectativas de cada uno de los roles y no involucrarse con el objeto de estudio para no caer en la unilateralidad que planea Guber: “acceder al referente empírico siguiendo acríticamente las pautas del modelo explicativo abstracto. Se fuerzan los datos, desconociendo los sentidos propios de ese mundo social.” (2004:51)

Las fechas de entrevistas a las y los estudiantes, como a la docente, el registro de lo sucedido en el aula fueron realizadas entre fines de noviembre y durante el mes diciembre de 2017 con el criterio de esperar a que concluyera la cursada, para poder tener información sobre experiencias acabadas y no parciales. A las entrevistadas y los entrevistados llegamos mediante el director de esta tesina, docente de la cátedra Minzi. En todos los casos nos comunicamos vía telefónica para pactar los encuentros. No se sucedieron inconvenientes y todas las personas requeridas accedieron rápidamente al pedido. Cada entrevista tuvo una duración aproximada de 45 minutos, variando según la capacidad de expresión de cada persona. Solo el caso de Jimena Ríos fue diferente, ya que nos contactamos directamente al mail de la Mesa de Ayuda del Campus y organizamos el encuentro. Ríos fue el único caso en que se le solicitó vía mail ampliar algún dato más que no fue consultado durante la entrevista.

Una cuestión a destacar es que las y los estudiantes, a la hora de hablar del uso de TIC para el estudio, recurren no sólo al Campus sino también a usos habituales como son: mail, servicios de mensajería (Whatsapp o chat de redes sociales) y en algunos casos

herramientas colaborativas como Google Drive y Dropbox. En muy bajo nivel se refirieron a alguna propia para el aprendizaje.

En el capítulo uno profundizaremos sobre la comunicación en los procesos educativos. Observaremos cómo las formas de acceder al conocimiento se modifican con el desarrollo de las tecnologías de información y comunicación. Presentaremos la inserción de las TIC en el ámbito educativo y qué tipo de resistencias se pueden generar en sus usos. Llegaremos al ámbito universitario y a diferentes experiencias de uso de plataformas en el nivel académico en Argentina.

CAPITULO 1

Las TIC en la educación: sobre el uso de plataformas virtuales en la universidad

En este primer capítulo haremos algunas reflexiones sobre las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) que nos permitan entender su vínculo con el espacio educativo. Comenzaremos observando la injerencia de las TIC en prácticas educativas y el vínculo con el contexto social en el que estas suceden. Nos detendremos en las transformaciones que se dan en las formas de enseñanza-aprendizaje y como el desarrollo de nuevas tecnologías inciden en estas. Luego dedicaremos un espacio para comprender las resistencias que genera el uso de las TIC por parte de quienes son usuarios de estas. Una vez planteado esto vamos a poner el foco en el e-learning y las plataformas de enseñanza a distancia, para concluir conociendo algunos ejemplos de universidades que en Argentina desarrollan este tipo de propuestas de educación virtual a distancia.

Conceptos como *aprendizaje significativo* y *multimodalidad*, estructuran el recorrido de este capítulo. Es oportuno tener presente que esto nos servirá, en algún aspecto, para poder problematizar sobre los modos en que las y los estudiantes del TAO se apropian de esta herramienta.

La inserción de las TIC en el ámbito educativo

La tecnología y la educación no escapan a los tiempos que transcurren sino que son parte y producto de ella. La globalización genera nuevas relaciones entre tecnología, educación y la sociedad, haciendo posible que personas de lugares distantes se conecten con mayor velocidad. Les facilita el acceso, la elaboración y almacenamiento de los saberes y producciones.

En la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA funciona desde 2012 un Campus Virtual. El proyecto comenzó un año antes como iniciativa del Programa UBATIC (Ministerio de Educación de la Nación y la UBA) para todas las facultades que quisieran adoptarlo. Desde su origen, este campus trabaja en base a la plataforma Moodle en su modelo 2.3.2 + (Build: 20120927). En julio de 2016 se cambió el modelo de su plataforma para pasar al 3.1.2+ (Build: 20161014)⁴. Este fue el modelo vigente mientras cursaron el TAO las y los estudiantes con que se trabajó en esta tesina.

Según lo expresa en su memoria institucional los objetivos del Campus Virtual son:

⁴ Forma en que se identifica a un determinado tipo de versión del sistema de Moodle. Cada versión modifica funciones y errores de la versión anterior.

- Brindar recursos técnico- informáticos que se integren a los procesos de enseñanza y aprendizaje en los espacios formativos de las asignaturas, promoviendo la tarea pedagógica a través de una herramienta consistente para la educación universitaria.
- Complementar el proceso de enseñanza y aprendizaje que se realiza en las clases presenciales con recursos y actividades posibilitadas por la aplicación de las TIC.
- Favorecer una tarea académica colaborativa para propiciar y mantener redes de intercambio entre los participantes de la comunidad educativa de la Facultad.
- Aportar a una lectura y una apropiación críticas de las TIC en la enseñanza superior. (Facultad de Ciencias Sociales. 2013:21)

La Facultad de Ciencias Sociales da un paso en dirección a la integración de las herramientas digitales en la educación que implica múltiples resistencias y ventajas. Prueba de esto es el crecimiento de la cantidad de aulas que se han abierto en la plataforma. Durante 2016, la primera versión, conocida como “Campus Histórico⁵”, abrió doce aulas para cursos de verano; veintitrés para materias anuales; ciento veinticuatro para materias del primer cuatrimestre y once para asignaturas de posgrado. A partir del uso del “Nuevo Campus Sociales⁶” se abrieron ciento treinta y tres aulas en el segundo cuatrimestre; veintidós en los cursos de verano del año 2017; en las materias de cursada anual de 2017 se crearon veinticinco aulas virtuales; ciento cuarenta y seis en el primer cuatrimestre y ciento ochenta y siete en el segundo. Estos datos que nos brindó las Mesa de Ayuda del Campus Virtual de la Secretaría Académica muestran un crecimiento en el interés de las cátedras en querer usar este recurso. Cada aula virtual se crea a demanda de las Cátedras. Sobre las características de la plataforma en sí misma nos dedicaremos en profundidad en el segundo capítulo. Otro dato que muestra el crecimiento del campus es que:

Gracias a su difusión y participación, el uso de la plataforma creció un 20% respecto de total registrado el primer periodo del año pasado. Esto implica un avance en el desarrollo de estas iniciativas en la educación, que inspiran a continuar en este camino y pensar en nuevas posibilidades que brinden al entorno educativo instrumentos productivos tanto para docentes, investigadores como alumnos. (Facultad de Ciencias Sociales, 2015:26)

⁵ Funcionó hasta la finalización del primer cuatrimestre 2016.

⁶ Comenzó a funcionar en julio de 2016.

El auge de este tipo de plataformas se da en el contexto de un paradigma comunicacional caracterizado como Sociedad del conocimiento. Viviana Minzi establece una diferencia clara con la ya conocida Sociedad de la Información:

La noción de sociedad de la información, hace referencia a la creciente capacidad tecnológica de almacenar cada vez más información y hacerla circular cada vez más rápidamente y con mayor capacidad de difusión. Pero el concepto de sociedad del conocimiento remite a la apropiación crítica, y por tanto selectiva, de esa información protagonizada por ciudadanos que saben que quieren y que necesitan saber en cada caso, y por ende de que pueden y deben prescindir (2011: 128)

Este paradigma modifica las formas de producir y conocer. La convergencia técnica y de empresas altera las formas habituales de interacción:

la convergencia de empresas de servicios de telecomunicaciones provocó en los inicios de los noventa la formación de los grupos multimediáticos que no solo cambió el panorama empresarial de medios y tecnologías de la información, sino que además impactó de manera crucial en la educación y la cultura contemporánea” (Dussel, Quevedo, 2010:16).

Sería útil pensar cómo en un mismo dispositivo podemos acceder diferentes tipos de recursos, audiovisuales, de producción de texto, de lectura, de sonido, etc. cuando en otros momentos eso mismo implicaba diferentes tipos de aparatos. La convergencia no es el único fenómeno que se genera por el desarrollo de las tecnologías. También se suceden procesos de re-localización del conocimiento y de des-temporalización del aprendizaje (Minzi, 2011). El “saber” deja de ser monopolio del rol docente y de la institución educativa para dispersarse en múltiples lugares a los que se puede acceder con la tecnología. Habrá que pensar en qué medida el desarrollo de nuevos soportes que permiten acceder a mayores fuentes de información en diferentes lugares del mundo dificultan o borran el contexto de su producción, agregan un valor o generan dificultades para el aprendizaje. A su vez esta nueva lógica saca del espacio escolar el lugar de aprendizaje y genera un aula tan grande como la tecnología permita. Se establece así nuevas formas de relación y de legitimación del conocimiento. A la par de este proceso de re-localización, la des-temporalización es un rasgo que lleva fuera del horario de clase las posibilidades de aprender. Esto habilita así más posibilidades de acceder a saberes y experiencias nuevas durante las 24hs del día. Los videos tutoriales que circulan en redes como Youtube,

Instagram, etc. predisponen a que uno aprenda diversas cuestiones sin límites horarios. La posibilidad de enviar un mail con consultas sobre alguna cuestión prolonga el tiempo del aprendizaje, el cual excede las horas de clase. Esto pone de relieve la cuestión laboral de las y los docentes. Estas y estos tendrán la posibilidad, y tal vez la demanda, de responder también fuera del horario de la clase por la cual es contratada o contratado.

En este contexto, el rol del conocimiento es materia de debate. ¿De dónde proviene? ¿Quién lo garantiza? ¿Cuál es el correcto? ¿Cuándo se modifica un saber? Como plantean Dussel y Quevedo, el nuevo entorno tecnológico “ha creado hábitos y prácticas culturales absolutamente novedosas y que no podían imaginar hace quince o veinte años” (2010:19). Estos autores retoman a Andrew Burn y destacan que:

Las nuevas tecnologías permiten a una escala mucho mayor, más económica en tiempo, y efectiva en el plano de la comunicación, realizar los siguientes procedimientos:

- Iteración (revisar indefinidamente).
- Retroalimentación (despliegue de proceso de trabajo)
- Convergencia (integración de modos de autoría distintos: video y audio)
- Exhibición (poder desplegar el trabajo en distintos formatos y plataformas distintas para distintas audiencias). (2010:23).

En el capítulo cuatro, dedicaremos un espacio para ver si en el Aula Virtual del TAO estos procedimientos se realizan de algún modo. Las opciones que brinda el uso de las TIC deben ser pensadas desde su aprovechamiento reflexivo.

Programas a nivel nacional como Educ.ar⁷, Aprender Conectados⁸ (ex Conectar Igualdad), o en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires el Plan Sarmiento⁹, INTEC¹⁰, así como otros de menor incidencia, son productos de la lógica de la Sociedad del Conocimiento. Iniciativas entre las que podemos agregar el Campus Virtual de la Facultad de Sociales son llevadas adelante a partir de una racionalidad determinada, objetivos e intencionalidades que las instituciones se proponen para su aplicación. Son parte del

⁷ Es el portal educativo del Ministerio de Educación de la Nación Argentina. Creado en Julio de 2003. “ Es un sitio que aporta contenidos relacionados con las diversas áreas del conocimiento, con el propósito de promover la enseñanza y el aprendizaje de calidad” Ver: www.educ.ar

⁸ Programa que busca garantizar la alfabetización digital para el aprendizaje de competencias y saberes necesarios para la integración en la cultura digital y la sociedad del futuro. Ver: www.argentina.gob.ar/educacion/aprender-conectados

⁹ Es parte del Plan Integral de Educación Digital (PIED) del Ministerio de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Tiene como objetivo promover la innovación tecnológica en los procesos de enseñanza y aprendizaje de la ciudad. Ver: <http://www.buenosaires.gob.ar/sarmientoba>

¹⁰ Es parte del Plan Integral de Educación Digital (PIED) del Ministerio de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Tiene como tarea desarrollar e implementar las propuestas del PIED. Tiene una función más pragmática que el plan Sarmiento. Ver: <http://www.buenosaires.gob.ar/educacion/escuelas/educaciondigital>

proceso de convergencia, de re-localización y des-temporalización, planteados párrafos más arriba. Eva Da Porta plantea sobre el ingreso de las TIC:

El pensamiento crítico ha sido desechado por un pensamiento pragmático- que creció fecundamente en la región de la mano del modelo neoliberal- un pensamiento que busca solucionar los conflictos, resolverlos en un conjunto de procedimientos, metodologías y usos instrumentales. (2011:41)

Con estas palabras la autora explicita la forma “despolitizada” en que se da el ingreso de las tecnologías. El sistema educativo, en el cual incluimos al Estado, las y los directivos, docentes, estudiantes, familias y el sector privado, no parece reparar en lo que Da Porta plantea como la “dimensión estratégica de la relación comunicación y educación” (2011:41). El perfil tecnófilo que propone la Sociedad del Conocimiento promueve al mandato de que en las aulas tiene que haber TIC sin analizar los posibles problemas de índole social, estructural, políticos, económicos, sociales, pedagógicos los cuales pueden generar conflictos durante el proceso. Las instituciones se endeudan para tener aparatos o plataformas pero ¿son analizadas de forma debida esas elecciones?

Eva Da Porta plantea tres nociones claves para retomar la crítica en el campo de la comunicación y la educación, para pensar sus usos: interpelación, diálogo y apropiación. Al referirse a interpelación, propone que:

Las prácticas educativas deben poder revisar los dispositivos desde los cuales convocan a los aprendizajes y modelan a los sujetos. (p.54)... pues si el dispositivo de interpelación no es reconocido, si no es significativo para el individuo, si no se siente un interlocutor de algún contenido ideológico, el proceso educativo no podrá realizarse. (2011:55)

A la luz de lo propuesto por la autora, es menester preguntarse de qué manera los recursos utilizados desde las TIC pueden no ser significativos para quienes estudian. ¿Se piensa que el instrumento interpele a las y los estudiantes?

Sobre la noción de diálogo dirá que “está estrechamente relacionado con la posibilidad de ser, con la existencia como sujeto social” (Da Porta, 2011: 55). En este caso la autora se posiciona desde la perspectiva de Bajtín y propone pensar como el sujeto se constituye como tal a partir de relaciones dialógicas entre las que está presente la herramienta tecnológica que utiliza. Interesa pensar en qué medida las TIC y sobre todo el campus de la Facultad de Ciencias Sociales, habilitará la posibilidad de expresión de las y los estudiantes.

Por último, sobre la idea de Apropriación, la autora propone pensarla como:

Un conjunto de operaciones que hacen que el dispositivo tecnológico se vuelva un recurso propio. La noción de apropiación marca con claridad la presencia de un recurso que no es propio pero que moviliza el desarrollo de operaciones creativas para volverlo propio, según reglas de intereses en un escenario que también es ajeno (Da Porta, 2011: 57).

Este concepto nos plantea las siguientes preguntas ¿qué operaciones podrán elaborar quienes cursan el TAO para hacer del Aula Virtual algo tan cercano como otras tecnologías tradicionales en su estudio? ¿Hasta dónde las estrategias de la institución y docentes colaboran en ese proceso de apropiación? Considero importante destacar, que al igual que Inés Dussel, cuestionamos “la afirmación de que la experiencia digital es universal y uniforme” (2014:40). Cada sujeto va realizando su propio camino desde contextos muy disimiles y particulares. El marco institucional en el que están insertos, el contexto social del que son parte, las operaciones que cada una y cada uno realiza hacen de cada trayecto uno diferente a otro.

Estas tres ideas que propone Eva Da Porta comprenden a estudiantes, docentes y a la institución en un rol activo. La TIC no es apropiada per se. Implicará una actitud determinada por parte del educando para poder hacerla suya, porque junto con ella podrá constituirse como sujeto de aprendizaje. Esta apropiación es, en términos de Freire: poder decir la propia palabra (2009). Pero nada podrá suceder si no se la y lo interpela de una forma adecuada. Los tres elementos deben ir de la mano y sucederse de manera conjunta.

La influencia de las TIC en los modos de acceder al conocimiento

No solo el contexto social e institucional tiene incidencia sobre la forma en que el estudiantado se vincula con las TIC, sino que los modos en que se accede o produce conocimiento predisponen o restringen ciertos usos. Sandra Carli plantea lo siguiente:

Las experiencias de conocimiento también han cambiado notablemente. Cada vez es más relevante indagar el impacto del uso cotidiano de pantallas (computadoras, tablets y celulares), considerar la portabilidad de los aparatos, la interactividad en las redes, la digitalización del conocimiento, el acceso online a la bibliografía académica, la transformación de las prácticas de lectura y escritura, la elaboración de los trabajos prácticos o monografías colectivas; en

suma, la apropiación y producción de conocimiento en la universidad. (2017: párr. 9)

Cómo plantea Sandra Carli, el desarrollo de nuevas TIC inciden en las formas que conocemos. Tradicionalmente en la educación la importancia esta puesta en la letra, leída y escrita. Detengámonos en una definición de Alfabetización Académica propuesta por Paula Carlino:

Sugiero denominar "alfabetización académica" al proceso de enseñanza que puede (o no) ponerse en marcha para favorecer el acceso de los estudiantes a las diferentes culturas escritas de las disciplinas. Es el intento denodado por incluirlos en sus prácticas letradas, las acciones que han de realizar los profesores, con apoyo institucional, para que los universitarios aprendan a exponer, argumentar, resumir, buscar información, jerarquizarla, ponerla en relación, valorar razonamientos, debatir, etcétera, según los modos típicos de hacerlo en cada materia. Conlleva dos objetivos que, si bien relacionados, conviene distinguir: enseñar a participar en los géneros propios de un campo del saber y enseñar las prácticas de estudio adecuadas para aprender en él. En el primer caso, se trata de formar para escribir y leer como lo hacen los especialistas; en el segundo, de enseñar a leer y a escribir para apropiarse del conocimiento producido por ellos. (2013: 370)

Esta perspectiva muestra como el centro del sistema educativo esta puesto en la lectoescritura, de tal manera que se asocia culturalmente al concepto de "aprender" la palabra "alfabetizar". Elsie Rockwell, retoma a Chartier (1993,1999) para concebir a "la lectura como una práctica cultural realizada en un espacio intersubjetivo, conformado históricamente, en el cual los lectores comparten dispositivos, comportamientos, actitudes y significados culturales en torno al acto de leer" (2001:14). Esta idea lleva a percibir a la lectura como parte de una dinámica de relaciones, en la cual entran en juego mucho más que una persona con un libro. Rockwell llama la atención sobre el trabajo en clase retomando al crítico ruso "Bajtín (1982) nos alerta a la riqueza dialógica que es inherente a cualquier texto, y nos prepara para observar la heteroglosia en el aula, donde siempre se entrecruzan diversas voces y alusiones a fuentes del saber" (2001:13). Esta perspectiva invita a pensar sobre la importancia de la lectura. Ya no relegada a una práctica más dentro del aula. También se desprende de esta idea si será posible remplazar la lectura con otro tipo de dinámica. ¿De qué manera las plataformas establecerán otro tipo de práctica cultural en el aula? No debe perderse de vista el concepto, que señaláramos al comienzo de este

capítulo, de “mediaciones” y la idea de que las herramientas que intervienen en la educación son parte de estas mediaciones para alcanzar el aprendizaje.

En este punto es interesante el aporte de Luis Alberto Quevedo e Inés Dussel al plantear que ninguna tecnología se desarrolla sola sino en relación con las otras:

Lo que es nuevo sobre los nuevos medios tiene que ver con la forma particular en que se remodelan a los viejos medios, y los modos en que los viejos medios se reestructuran para responder a los desafíos de los nuevos medios (2010: 22)

En tanto mediación para el aprendizaje nos preguntamos ¿en qué medida la plataforma es pensada teniendo en cuenta características del dispositivo áulico, los libros, pizarras, cuadernos y herramientas de escritura?

El paso generado por el desarrollo y evolución de la tecnología es una de las transformaciones más importantes de la sociedad, dirá Barbero (2002:12). Este implica cambiar una lógica que persiste desde la época de los monasterios medievales en la que está “el saber centralizado y personificado en figuras sociales determinadas” (2002:12). Para llegar a la escuela de comienzos del siglo XXI, en la que se plantea que el paradigma nuevo “Pues es disperso y fragmentado como el saber puede circular por fuera de los lugares sagrados que antes lo detentaban y de las figuras sociales que lo administraban” (Barbero, 2002:12). Habrá que tratar de comprender cómo es que las y los sujetos de aprendizaje, y quienes educan, se apropian de esta nueva lógica de producción y circulación de conocimiento en la que el saber no se encuentra en un solo lugar legitimado sino en varios lugares a la vez.

Durante gran parte de la historia de la educación el enfoque fue monomodal, se puso el acento en un solo tipo de modo semiótico: la lectoescritura. Por lo tanto todo lo circundante: imágenes, sonido, dibujos, etc. era pensado como acompañamiento, relegado a una categoría secundaria. En “Leer para aprender a partir de los textos multimodales, los materiales escolares, como mediadores semióticos”, se propone el enfoque Multimodal. Esta perspectiva: “pone el foco en la variedad de modos o recursos semióticos utilizados para significar por las distintas comunidades y que confluyen en un mismo evento comunicativo” (Manghi Haquin, 2013:79). Como modo semiótico entendemos “tecnologías, herramientas que conforman una representación externa de las formas de pensar el mundo en una cultura” Lev. Vygotsky (Citado en Manghi Haquin, 2013:81). En este punto se pone en juego una perspectiva mayor: la de entender el recurso como construcción entre todas sus dimensiones dialogando entre ellas. Así se cuestiona la idea tradicional de Alfabetización. Si los textos son producidos más allá de la palabra escrita hay que aprender a leer otros lenguajes que la excedan.

Dominique Manghi Haquin habla de Alfabetizaciones Múltiples. Estas hacen referencia a la posibilidad de comprender no solo la lectura escrita sino la preparación para la vida individual y socialmente. Dentro de esta perspectiva aparece la idea de Alfabetización Multimodal. Apunta a la posibilidad de aprender a leer diferentes recursos semióticos y relacionarlos. La estructura de las plataformas virtuales incluyen en sí mismas una gran cantidad de recursos semióticos: imágenes, hipervínculos, botones, sonidos, colores, etc. los cuales cumplen alguna función. Desde una perspectiva de alfabetización tradicional estos elementos permanecen fuera del centro de aprendizaje. ¿Cuánto los usuarios y las usuarias quedan fuera, o disminuyen la forma en que utilizan estas plataformas, solo por no comprender sus lenguajes? En el sistema educativo actual ¿será necesario enseñar a usar estas plataformas?

El E-learning. Un intento de replicar las experiencias áulicas de forma virtual

El avance de la Web 2.0 transformó las posibilidades que internet brinda. De ser un espacio en donde quienes la usan solo son consumidoras y consumidores, se pasó a la posibilidad de interacción que las y los convirtió también en productoras y productores. Al hablar de Web 2.0 nos referimos a:

La siguiente generación Web en donde las aplicaciones son más interactivas. La Web 2.0 provee una plataforma para crear aplicaciones dinámicas, ricas e interactivas. El término Web 2.0 fue acuñado por O'Reilly Media y se refiere a una nueva generación de aplicaciones Web que provee participación, colaboración e interacción en línea a los usuarios. En general, las aplicaciones actuales intentan ser más dinámicas y se caracterizan como “comunidades sociales” donde el mayor énfasis se da a la contribución y participación de los usuarios. En contraste con la Web tradicional, Web 2.0 ofrece más que interacción básica y participación de usuarios. (Mohammed y Ramirez. 2009:1)

Esta posibilidad de interactuar entre sujetos permite un abanico de opciones para el aprendizaje que en la web 1.0 era impensado. Con el primer modelo de internet solo era posible obtener información que otra usuaria y otro usuario subía pero no se podía crear, cuestionar o preguntar en el mismo espacio.

Una de las formas en que la tecnología se involucra en los procesos de aprendizaje es el E-learning (aprendizaje en línea). Es un proceso de aprendizaje que tiene como eje central las posibilidades que brinda internet. En “Nuevos Tiempos, nuevas Tecnologías...

nuevas formas de aprender” Ana López plantea que es un tipo de formación centrado en las y los estudiantes, ya que estos necesitan ser proactivas y proactivos y son quienes manejan sus tiempos. La autora remarca que en este tipo de procesos pedagógicos predomina el canal escrito de comunicación por sobre el oral (López, 2006)

El E-learning continúa una lógica educativa a distancia existente anteriormente al surgimiento de internet. Los cursos a distancia que se ofrecían vía correo tenían la misma idea: capacitar a personas que se encuentran alejadas de la institución apoyándose en un dispositivo técnico, como fueron los cassetts, videos, revistas. Con el paso del tiempo la educación por televisión o “T-learning” enseñó a quienes se encuentran distantes en espacio. Es conveniente tener esta idea presente para relativizar los efectos novedosos que pudiera tener el E-learning. Hoy en día especialistas en educación a distancia hacen referencia al “M-learning” (González Videgaray; Romero Martínez: Velázquez Uribe, 2015:144) a la hora de referirse al aprendizaje a distancia con dispositivos móviles. No es motivo de esta tesina profundizar en el “M-learning”, pero considero pertinente explicitar la existencia de estas modalidades.

El concepto “plataforma” es un intento de establecer una idea en común sobre algo de lo que no se termina de acordar:

La plataforma es un concepto genérico o sombrilla que cubre un conjunto de características sobre las cuales no hay realmente un acuerdo general. En los Estados Unidos se utiliza el término Sistema de Gestión del Aprendizaje o Learning Management System (LMS), pero éste ha sido muy criticado porque se considera que el aprendizaje es algo que no puede gestionarse, sino que ocurre de manera interna en cada individuo. Un concepto más preciso derivado del anterior es el de Sistema de Gestión de Contenidos de Aprendizaje o Learning Content Management System (LCMS), en el cual se considera que se deben gestionar los contenidos y no el aprendizaje. Además, este concepto es consistente con la idea de administradores de contenido de los sitios web que de alguna forma tienen funciones similares. (González Videgaray, Romero Martínez, Velázquez Uribe. 2015:142)

Los llamados Campus Virtuales son conocidos como Plataformas de Teleformación. Según Miguel Zapata son “herramientas informáticas y telemáticas organizadas en función de objetivos formativos de forma y de principios pedagógicos” (Citado en López, 2011:8). Ana López sostiene que las plataformas son espacios en donde se debe promover el trabajo en equipo, la integración de conocimiento y generar espacios de aprendizaje significativo (2011). En su trabajo para el portal del Ministerio de Educación López agrega

que los Campus permiten lo mismo que un aula pero de otro modo. ¿Sucederá en el Campus Virtual lo mismo que en el aula? Pensemos de qué manera las y los docentes podrán sostener un debate de ideas con horas de diferencias entre cada intervención, por poner un ejemplo.

López suma en su trabajo la definición de Aula Virtual. La describe como “un ambiente de enseñanza-aprendizaje basado en un sistema de comunicación mediado por una computadora” (2011:9). Las Aulas Virtuales tienen tres objetivos, planteará la autora:

- mejorar el acceso a experiencias educacionales avanzadas;
- permitir que los alumnos participen en comunidades de aprendizaje remotas;
- mejorar la calidad y la efectividad de la educación. (2011:9)

Cuando hablamos de aulas virtuales hay diferentes tipos, según como sean sus modalidades. Podes nombrar tres categorías principales:

- Cursos mixtos: Combinan clases a distancia con instancias presenciales.
- Cursos híbridos. Algunos alumnos participan en el aula real y otros lo hacen a distancia, es decir, se trabaja con una audiencia mixta.
- Cursos dirigidos o auto-dirigidos: Pueden ser totalmente individuales o asistidos por la figura del tutor, lo que los transforma en colaborativos. (López. 2011:9)

Si miramos el Campus de la Facultad de Ciencias Sociales, se dificulta poder encuadrarlo en alguna de estas tres categorías. En una entrevista realizada para la elaboración de esta tesina, Jimena Ríos, que desde 2014 es la coordinadora de la Mesa de Ayuda del campus de la Facultad de Sociales, explica que la facultad no tiene pensado el dictado de materias en forma semi-presencial o a distancia:

En realidad no. Porque la facultad tiene una propuesta presencial. Siempre se pensó el campus como una apoyatura de esa presencialidad. Eso deviene de los parámetros que propone la UBA en general. Se propone que sean cursos presenciales. Entonces el campus tiene en la mayoría de las carreras de grado propuestas presenciales. Si se está pensando para propuestas de extensión y de posgrado. Pero no de nivel de grado.

El Consejo Superior de la Universidad de Buenos Aires explicita que es lo que entiende por educación a distancia:

Asume que la educación a distancia se define como la opción pedagógica y didáctica donde la relación docente-alumno se encuentra separada en el tiempo y/o espacio, durante todo o gran parte del proceso educativo, en el marco de una estrategia pedagógica integral que utiliza soportes, materiales y recursos tecnológicos diseñados especialmente para que los estudiantes alcancen los objetivos de la propuesta educativa (Resolución 4239/08. Art. 2°).

La propuesta del Consejo Superior de la UBA no impide la realización de materias a distancia. A lo largo del Anexo 1 de la resolución 4239/08 se detallan los pasos y criterios para que una facultad pueda implementar este tipo de modalidad educativa. Por tanto el posicionamiento de la Facultad de Sociales, si bien no contradice al Consejo Superior, tampoco se ve impedido por este de llevar adelante cursadas en esta modalidad.

Si las y los estudiantes mantienen la instancia presencial de la cursada ¿qué ventaja le otorgaría esta forma de aplicación del Campus al proceso de aprendizaje? Si la plataforma se usa en función de lo que sucede en clase presencial ¿Será posible que favorezca el aprendizaje significativo dado estos condicionamientos estructurales?

Resistencias que se generan en el uso de las TIC

Cómo toda nueva herramienta las plataformas pueden generar algún tipo de resistencia en quienes la utilizan. Una situación ilustrativa me tocó vivir durante la cursada de la materia Tecnologías Educativas (cátedra Landau) en el segundo cuatrimestre del año 2016. Al momento de plantear que íbamos a trabajar en el campus de la Facultad, la docente de la comisión aclara la utilidad de cargar los datos personales y foto de perfil de cada una y cada uno. Luego algunas y algunos de los presentes realizaron comentarios del tipo “ni loco pongo mi foto ahí” o “¿Qué necesidad hay? ¿Si no lo hago pasa algo?”. En ese momento la profesora dedicó un instante de la clase a explicar la importancia de poder ver la imagen de quien realizaba un comentario y de quien subía una actividad.

Ana López encuentra cuatro tipos de resistencias a las que el uso de un Campus Virtual puede enfrentarse:

- Tecnológicas: falta de recursos o conocimiento limitado de la tecnología informática por parte de participantes y docentes de los cursos; baja disponibilidad y calidad del soporte técnico que atiende a los usuarios.
- Culturales (aspectos personales y organizacionales): profesores acostumbrados a la enseñanza presencial que temen no adaptarse a la enseñanza virtual; organizaciones no acostumbradas a autogestionar su aprendizaje; sensación de soledad de la persona que aprende aislada si no existe diálogo con los tutores y/o compañeros.
- Didácticas: ausencia en los contenidos de diseño específico para la modalidad a distancia; plataforma cuya navegación dificulta el aprendizaje; profesores con poca formación para la enseñanza a distancia.
- Administrativas: estructura organizativa inadecuada para realizar las nuevas funciones que incorpora el sistema de e-learning. (2011:2)

En el Censo de Estudiantes de la UBA del año 2011 podemos ver que el 52,3% del estudiantado tiene menos de 25 años y que el 3,9% tiene menos de diecinueve. Si además tenemos presente que entre el nivel primario y el secundario las y los educandos tienen, al menos, doce años de escolarización podemos pensar que más de la mitad de los inscriptos a la UBA tienen hasta diecinueve años en un sistema educativo con el saber centrado en el la palabra como modo semiótico y que el 3,9% al menos trece años. Al encontrarse con planteos divergentes: ver videos, tener que buscar links, comprender imágenes, entender lógicas como las del diseño ¿se generan resistencias culturales?

En una entrevista que se realizó en el marco de esta tesina Jimena Ríos explica que la Facultad tiene la Mesa de Ayuda para evacuar dudas y resolver problemas sobre el campus. La Mesa de Ayuda del Campus Virtual “ofrece un servicio de soporte, atención y seguimiento de consultas sobre el funcionamiento y organización de la herramienta online. Tiene como objetivo promover el uso y la capacitación tanto para docentes, investigadores y alumnos en la plataforma digital”. (Facultad de Ciencias Sociales, 2014:28) Esta Mesa de Ayuda es un espacio de consulta al que puede recurrir principalmente el cuerpo docente, que es para quienes está pensado originalmente. La Facultad entiende que si las profesoras y los profesores no se apropian de la herramienta y no saben usarla, quienes estudian tampoco podrán. Sobre esto Ríos explica:

En líneas generales no hay ninguna política implementada hacía los alumnos, si hacia los docentes. Primero porque se cree que si el docente no se apropia de la herramienta tampoco le va a poder llegar al alumno. Entonces, desde que yo ingresé, el objetivo fue ese: Capacitar docentes. Yo estoy en la Mesa de Ayuda

de la plataforma, de alguna manera ahí también ayudo a los alumnos si vienen a consultar algo. El tema es que está pensado para docentes, por eso estoy en Dirección Docente. Está pensado primero para capacitar docentes, para que funcione la plataforma y luego se extendería a los alumnos. Pero en líneas generales no está pensado desde el alumno. La posibilidad de ayuda a los alumnos no está difundida de por sí. Los alumnos desde la ayuda que ofrece la plataforma, pueden mandar un mail, o desde la Dirección de Alumnos los derivan a hablar conmigo, si es que tienen algún problema. Porque, Dirección de Alumnos es el primer contacto que tienen frente a un problema luego pasan a mí.

La decisión de no implementar capacitación para las y los estudiantes asumida por la Facultad ¿podría ser vista como una resistencia institucional? Centrar la atención en uno de los actores del campus ¿limitará de alguna forma el aprovechamiento de la herramienta? ¿Se acercarán estudiantes a realizar consultas sobre la utilización del campus?

Las plataformas permiten a quienes las usan organizar sus tiempos de cursada, dentro de ciertos parámetros. Las y los docentes de cada aula pueden fijar fechas límites en las plataformas para las entregas. Durante ese tiempo quienes cursan pueden leer los textos, responder consignas y participar de los debates en los momentos que ellas y ellos quieren y pueden. Esto permite una mayor flexibilidad. Las plataformas habilitan mayor movilidad a las y los estudiantes, quienes podrán participar y realizar intervenciones en esa clase desde cualquier computadora con acceso a internet. Esta segunda característica abre un abanico muy grande de ofertas de materias para quienes están a distancias muy lejanas de la institución académica. Pensemos en la posibilidad que brinda hoy la facultad Siglo 21¹¹ de cursar carreras de grado de modo semi-presencial y a distancia. O las opciones que dan los cursos de Miriadax.net¹², que vinculan a personas de diferentes lugares del mundo con universidades de países como Perú, España, México, Chile, Argentina, entre otros. También el proyecto del Centro de Estudiantes de la Facultad de Ciencias Económica de la UBA (CECE): Capacitarteuba.org¹³, que da cursos de diferentes áreas sin demandar ser de esa casa de estudios. La facilidad de acceder a opciones antes

¹¹ Se creó en Córdoba (Argentina) en 1995. No siempre dedicada a la enseñanza a distancia, lo cual fue incorporando a partir de la primera década del Siglo XXI. Brinda una amplia gama de carreras de cursada presencial, virtual o semi-presencial Ver: <https://21.edu.ar/content/innovacion>

¹² Es una iniciativa de Fundación Telefónica desde 2013. Cuenta con 4.071.483 matriculados y matriculadas. Con 2546 docentes y 105 instituciones que la forman. Ofrece 690 cursos. Ver: <https://miriadax.net/cursos>

¹³ Surge como iniciativa del Centro de Estudiantes de la Facultad de Ciencias Económicas en relación con el cuerpo docente y graduados y graduadas. Ver: <https://www.capacitarteuba.org/sede/cursos-a-distancia-e-learning>

no alcanzables, y de auto-gestionarse el tiempo permite el auto-diseño de la trayectoria. ¿Será posible que quien estudia se sienta menos comprometido con sus responsabilidades? De ser así esto puede ser pensado como un tipo de resistencia cultural.

Es importante pensar que hacen las y los estudiantes cuando se usan otros tipos de modalidades de enseñanzas, con videos, imágenes, oír audios o realizar alguna consigna con algún dispositivo digital. Tomando como material de estudio la propia experiencia cómo cursante, puedo sumar que en diferentes clases en que se utilizan videos, películas o imágenes, las y los estudiantes relativizan su valor pedagógico. Frente a la consulta sobre que trabajaron por parte de una compañera o compañero ausente, la respuesta es: “no hicimos nada vimos un video”. Desvalorizando ese tipo de actividades. Las prácticas de las y los estudiantes se modifican y las que venían sirviendo para transitar su camino parecerían ya no ser suficientes. Cómo plantea Sandra Carli, “se desarrolló cierta reflexión pragmática del lector-estudiante respecto de los usos del texto en relación con las expectativas del profesor” (2012:145). Ahora que esa reflexión pragmática, basada en lo que pide la o el docente y en lo que tiene que saber de un texto, muta al uso de una plataforma virtual ¿cómo será esa relación con esta herramienta? ¿Será también pragmática o de más reflexiva?

Sin embargo en el Campus Virtual de la Facultad de Sociales muy pocas materias realizan algunas clases a distancia. Si tomamos como referencia las entrevistas realizadas para esta tesina a cinco estudiantes del TAO de Educación, nos encontramos que solamente la cátedra Landau de Tecnologías Educativas, en la orientación en Procesos Educativos de la carrera de Ciencias de la Comunicación, tiene como parte de su cursada dos instancia de clases virtuales a distancia. El resto de las asignaturas cursadas por las y los entrevistados no realizó este tipo de instancias. El centro en la clase presencial se mantiene vigente. Recordamos que páginas antes Jimena Ríos nos explicaba la decisión de la Facultad de no realizar materias de grado en modalidad a distancia.

Sobre estas resistencias institucionales nos preguntamos ¿de qué manera esto ayudará a que los y las estudiantes se apropien de la herramienta?

Además de las resistencias institucionales es pertinente explicitar en cuanto a las herramientas tecnológicas de la Facultad de Ciencias Sociales que desde 2015 el edificio cuenta con conexión WIFI libre. Anteriormente requería de un trámite de solicitud de contraseña. Desde el año 2005 la facultad cuenta con su sistema de gestión académica de estudiantes, el SIU Guaraní. En él las y los cursantes de las carreras se anotan a las materias, realizan reclamos, revisan estados de trámites y consultan fechas significativas a su carrera. Este sistema, con mutaciones, se mantiene aún vigente.

La implementación de TIC es pensada como instancia de mejora en la educación, pero también establece en las y los usuarios diferentes tipos de resistencias que son necesarias contemplar para su aprovechamiento.

Educación universitaria virtual y a distancia. Algunos antecedentes en Argentina

En este apartado nos introducimos a experiencias de educación virtual en diferentes instituciones universitarias de nuestro país. La implementación de políticas en educación, como es la utilización de TIC en el aula, son el resultado de un conjunto de factores. Pero las decisiones político-institucionales son sumamente importantes. Sobre el contexto político en el que se desarrolla esta herramienta en el nivel superior:

Sin embargo, en los últimos quince años se produjo una fuerte recuperación del sistema de educación superior y en particular de las universidades públicas en el marco del aumento del presupuesto, el crecimiento de la matrícula estudiantil, la mejora de la infraestructura universitaria y las transformaciones institucionales de diverso tipo. Se trata entonces de resistir los intentos de desestabilizar nuevamente a las universidades públicas desde el punto de vista institucional, a través de recortes presupuestarios y regulaciones de diverso tipo. (Carli, 2017: párr.11)

La recuperación de la que habla Carli podemos fundamentarla en la cantidad de universidades abiertas durante los últimos quince años. Del total de las universidades existentes en el país en 2016, el 32,1% fueron creadas desde el año 2003 (Fernández; Oloriz, 2017). De las quince creadas en estos años, trece fueron creadas desde 2009. Los investigadores Fernández y Oloriz encontraron como dato que esta expansión de universidades no implicó mermar el número de inscriptas e inscriptos en cada casa de altos estudios, sino que aumentó la matrícula total de ingresantes. De esta manera podemos ver la importancia de las decisiones políticas en materia de educación superior y como en los últimos quince años se generó un contexto favorable para su desarrollo.

En Europa las carreras a virtuales comenzaron desde instituciones de educación a distancia que fueron mejorando sus titulaciones. En Argentina fueron las Universidades Públicas las que comenzaron a adaptarse y brindar la posibilidad. La Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) es un caso referente en Argentina ya que es una de las primeras en llevar adelante un campus virtual: Universidad Virtual de Quilmes (UVQ) en 1999. Luciana

Guido y Mariana Versino, en su trabajo realizado para CONADU, permiten conocer más sobre el caso UVQ. En sus inicios tuvo la finalidad de democratización de la educación. Los cursos que brindan son, en muchos casos, a partir de convenios con otras universidades. En la UVQ se pueden cursar carreras de pre-grado, grado y pos-grado. Guido y Versino explican que la UNQ tiene una lógica diferente de empleo docente, esto le permitió poder dedicar profesoras y profesores también en la Universidad Virtual. El financiamiento de la UVQ es en gran parte por el arancelamiento de la cursadas, situación que en una universidad nacional es prohibido por la Ley de Educación Superior (LES) N°24.521. Este inconveniente fue resuelto creando la empresa privada UVQ la cual si tiene permitido cobrar y que contrata a los mismos docentes de la UNQ. Guido y Versino toman como referencias los casos de la Universidad Nacional del Litoral Virtual (UNLVIRTUAL), Universidad de Tres de Febrero (UNTREF VIRTUAL) y “Puntoedu” de la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Sin entrar en detalles, las autoras cuentan que en 2011 la UNLVIRTUAL “es arancelada y se compone de Tecnicaturas; Bachilleres Universitarios; Ciclos de Licenciatura y Cursos de Formación Profesional. Al año 2011 la UNLVIRTUAL cuenta con aproximadamente 10.000 alumnos” (2012:6). Sobre la UNTREF Virtual:

Al año 2011, la oferta académica que brinda la UNTREF en formato “virtual” es arancelada y se compone de Diplomaturas Universitarias; Tecnicaturas; Licenciaturas y Posgrados. A su vez, también en esta modalidad se imparten distintos cursos de ingreso. La matrícula del Programa ha ido creciendo en el transcurso de los años. De haber empezado con aproximadamente 200 alumnos, actualmente cuentan con alrededor de 3.000 estudiantes (Guido; Versino, 2012:6).

En el caso de la Universidad Nacional de Rosario, “Puntoedu” es su Campus Virtual. “La oferta académica es arancelada y se compone de Tecnicaturas; Pos títulos y Cursos” (Guido; Versino, 2012:6). En este caso también se brinda un sector llamado “Comunidades” en el que las y los estudiantes de la Universidad de forma presencial también pueden complementar sus cursadas de modo virtual.

El manejo de los recursos, en una Universidad Pública no debe ser soslayado. Al ser la UBA una institución pública depende de los recursos que el Estado le asigna a la Universidad en su conjunto. Esto es reglamentado por la LES: “Los estudios de grado en las instituciones de educación superior de gestión estatal son gratuitos e implican la prohibición de establecer sobre ellos cualquier tipo de gravamen, tasa, impuesto, arancel, o tarifa directos o indirectos” (Ley N° 24.521 Art. 2bis). La manera de administrar esos ingresos es una cuestión de constante debate. La UNQ ideó una original forma de

resolverlo a través de la empresa Universidad Virtual de Quilmes. En el caso del Campus de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA los dos primeros años el financiamiento estuvo a cargo del programa UBATIC, a partir del cual se solventó la compra de los equipos y las primeras capacitaciones. Luego quedó en manos de la Facultad el financiamiento de la plataforma: “El proyecto tiene una vigencia de dos años, pero la decisión de tener en la Facultad los servidores y el hardware específico permitirá la continuidad y la estabilidad de nuestro Campus Virtual” (Facultad de Ciencias Sociales, 2012: 25).

Luciana Guido y Mariana Versino realizaron un relevamiento sobre la oferta académica en universidades privadas y públicas a distancia virtual en el año 2011. Al ser esta tesina de la carrera de Ciencias de la Comunicación tomaremos los datos de las carreras Sociales y Humanísticas virtuales que las autoras muestran:

- En el nivel de “pregrado” sobre un total de noventa y un tipos de carreras para anotarse, cincuenta y seis corresponden a carreras de Ciencias Sociales y trece de Ciencias Humanas.
- En el nivel académico de “grado” sobre un total de ciento treinta y nueve tipos de carreras para anotarse, sesenta corresponden a carreras de Ciencias Sociales y sesenta y cinco de Ciencias Humanas.
- En el nivel de “posgrado” sobre un total de veintiocho tipos de carreras para anotarse, cinco corresponden a carreras de Ciencias Sociales y ocho de Ciencias Humanas (2012:7).

Según los datos relevados salvo a nivel de posgrado, las carreras de orientaciones humanísticas o sociales son las que más oferta académica brindan en Argentina en la modalidad “virtual a distancia”. La posibilidad de utilización de las plataformas de teleformación en la universidad depende de diferentes variables que favorezcan su aplicación. La decisión institucional y el contexto político parecen ser determinantes. Experiencias como las que retomamos en este apartado grafican su viabilidad.

Síntesis

Las TIC son parte del ámbito educativo tanto como son parte de la cultura en que se desarrollan. Con sus posibilidades y con sus restricciones es necesario entender al Campus Virtual desde una perspectiva global que incluya la mirada sobre el rol de los actores, las resistencias que mantienen, el contexto socio-cultural en el que se aplican

estas herramientas. Teniendo en claro que el objetivo principal de la educación es generar un aprendizaje significativo con las y los estudiantes. El complejo entramado institucional y social en el que se aplican no debe ser ignorado a la hora de su estudio. En el aula se utilizan diferentes herramientas para la educación desde sus comienzos, pero las transformaciones generadas por los desarrollos tecnológicos de los últimos veinticinco años, sobre todo internet, lleva a pensar en la necesidad de un cambio de paradigma educativo. El desarrollo de las plataformas de enseñanza virtual abrió un abanico de posibilidades al acortar las distancias entre las instituciones educativas con las y los educandos, además de ampliar la disponibilidad horaria. Estas posibilidades implican también ciertas resistencias por parte de quienes usan las plataformas (docentes, estudiantes y las instituciones) que van a condicionar las formas de usarlas. Los modos en que se interpela a quienes usan las TIC, la relación dialógica que se establece en ese uso y cómo estas y estos se apropian de la herramienta son tres categorías para poder analizar los usos.

Hicimos un recorrido comenzando por el uso de TIC de forma general comprendiendo como es que se insertan en el ámbito educativo. Pusimos en situación la transformación de los modos de acceder al conocimiento y como las herramientas digitales están presentes en esos cambios. Luego pasamos a hacer foco en el E-learning y las plataformas que lo permiten poniendo la mirada sobre sus posibilidades y las resistencias que pueden surgir en el uso de las TIC. Por último presentamos algunos ejemplos de experiencias de educación a distancia en universidades de Argentina.

En el capítulo dos conoceremos el aula del TAO en el Campus de la Facultad de Sociales. Para esto presentaremos en que consisten y cómo se organizan el TAO y Moodle, la plataforma sobre la que se sostiene el campus de Sociales.

Quedan abiertos algunos interrogantes sobre el uso de las TIC en educación: ¿Cómo podrán las y los estudiantes apropiarse de estas herramientas dentro de este contexto? ¿Lograrán crear y expresar su “propia voz” con las TIC? ¿En cuánto colaboran los docentes y la institución en estos procesos?

CAPITULO 2.

Plataforma Moodle y Campus de la Facultad de Ciencias Sociales

Luego de haber planteado problemáticas sobre las TIC en el ámbito educativo es menester profundizar sobre el espacio en que se desenvuelven las y los estudiantes de nuestro objeto de estudio: el Aula Virtual del TAO. Con esta meta abordaremos también cómo es la plataforma sobre la que se sostiene el campus de la facultad: Moodle. En este apartado buscaré presentar de forma más concreta Moodle para aprendizaje a distancia. Veremos las características que el Campus de la Facultad de Ciencias Sociales tiene y como se llevan a la práctica durante la cursada del Taller Anual de la Orientación de Comunicación y Procesos Educativos. En este capítulo también presentaremos al TAO, como se organiza la cátedra y qué objetivos pedagógicos se plantea.

Es importante aclarar que el análisis del campus de la Facultad no puede acotarse a una mera descripción de sus partes, sino que debe ser entendida en la relación: estudiantes - docentes - sus prácticas - el contexto institucional en el que se dan. Para esto es relevante el concepto de “Acción mediada” (1999) que propone James Wertsch. Esta acción implica entender la relación entre lo que hace el agente con la herramienta y el contexto cultural en el que se encuentra. No quedarse con lo que cada usuaria y usuario hace con la herramienta sino el conjunto de relaciones que se establecen entre ellas, ellos y el contexto. Esto nos permitirá superar la mirada acotada de las acciones aisladas e individuales y comprenderlas como redes de relaciones que van a ir configurando los usos de la plataforma. Por tanto la información repuesta en este apartado debe ser tomada en el contexto de lo planteado en el capítulo anterior y en relación con los que siguen.

Qué es y en que consiste Moodle. Un intento de acercar experiencias de aprendizaje

El Campus Virtual de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA está armado sobre la base de la plataforma Moodle. Esta se crea en el año 1999 por el australiano Martín Dougiamas. La plataforma misma se define de la siguiente manera: “Moodle es una plataforma de aprendizaje diseñada para proporcionarles a educadores, administradores y estudiantes un sistema integrado único, robusto y seguro para crear ambientes de aprendizaje personalizados” (Acerca de Moodle: S/D).

Es un software abierto y de arquitectura flexible. Esto quiere decir, que su estructura y funcionalidades pueden ser modificadas según diferentes necesidades. El desarrollo tecnológico y el abaratamiento de los costos de internet permiten que software como ese

lleguen cada vez a más personas. Al día veinte de marzo de 2018, la plataforma cuenta con:

- noventa y siete mil doscientos cuarenta y cuatro sitios registrados
- quince millones ciento trece mil quinientos cincuenta y cinco cursos
- ciento treinta millones seiscientos dieciocho mil doscientos sesenta y un usuarios y usuarias.

Uno de los conceptos centrales de Moodle es el de “construccionismo”. La propuesta pedagógica que brinda busca que el usuario y la usuaria no reciban el conocimiento sino que lo creen. En moodle.org se plantea de la siguiente manera:

El construccionismo explica que el aprendizaje es particularmente efectivo cuando se construye algo que debe llegar otros. Esto puede ir desde una frase hablada o enviar un mensaje en internet, a artefactos más complejos como una pintura, una casa o un paquete de software. (Filosofía: párr. 7)

Las funcionalidades que esta plataforma tiene habilitan la posibilidad de hacer e intercambiar eso que se hace y de comunicarse entre los y las participantes del curso. Carmen González Videgaray, Eric Romero Martínez y María Teresa Velázquez Uribe, utilizan la metáfora de “cascaron” para describir esta plataforma:

Moodle es un software de acceso libre que ofrece muchas ventajas pedagógicas, es una especie de cascarón de una escuela que representa una infinidad de posibilidades. Su eficacia depende de las decisiones que tomen los creadores de los cursos, los profesores, tutores, facilitadores o guías. Igualmente, se adapta a prácticamente cualquier estilo de docencia y aprendizaje. (2015:142)

Moodle es conocida como una plataforma de Gestión del aprendizaje y creación de contenidos, en ingles LCMS (Learning Content Management System). Este tipo de plataformas se diferencian de las LMS (Learning Management System) Sistema de Gestión del Aprendizaje. Como señaláramos en el capítulo uno, ambas son categorías de aprendizaje virtual pero estas últimas se limitan a organizar el aprendizaje de quien estudia. Las plataformas LCMS además permiten que se produzca conocimiento gestionar plazos y formas. Esta diferencia se da por las funciones que brinda cada software. En las plataformas como Moodle las y los usuarios pueden crear textos, pueden generar debates, compartir archivos (audio, video, texto, etc.)

Moodle es una plataforma de Código Abierto. Esto quiere decir que quien la usa o quien administra, con diferentes niveles de restricciones, podrá modificar: formas, funciones, tiempos, diseños de la plataforma. Puede modificar y también agregar funcionalidades. Moodle permite que se le sumen Plug-ins. Estos son componentes creados por usuarias y usuarios, no necesariamente miembros de Moodle, que adicionen funciones al Campus en que se aplican. Así uno podría pensar y crear algún tipo de función que fuera de utilidad para su curso o Campus y agregarlo de modo sencillo. Esta característica permite personalizar cada Campus y cada Aula para obtener mejores resultados pedagógicos. Esta posibilidad se encuentra disponible en el Campus de Sociales.

Roles y estructura de Moodle. La intención de emular el espacio áulico

La plataforma Moodle se organiza en Campus o Sitios (como el que es objeto de estudio de esta tesina). Estos a su vez se dividen en Aulas o Cursos. En el de la Facultad de Ciencias Sociales, cada cátedra podrá tener tantas Aulas como comisiones tenga. Dentro de una institución educativa no todos los actores cumplen el mismo rol, en Moodle tampoco. La plataforma permite habilitar y restringir las diversas funcionalidades a cada usuario y generar así diferentes posibilidades de uso. Moodle tiene Roles Estándares, los cuales ya están configurados por el sistema. Veamos los Roles Estándares que permite la plataforma:

- Administradores del sitio - pueden "hacer todo" en el sitio
- Rol de Mánager (Gestor)- un rol de administrador menor
- Rol de creador de curso - puede crear cursos
- Rol de profesor - (maestro) puede gestionar y añadir contenidos a los cursos
- Rol de profesor no-editor (maestro sin permiso de edición) puede calificar dentro de los cursos, pero no puede editarlos
- Rol de estudiante - puede acceder y participar en cursos
- Rol de invitado - puede ver cursos, pero no participa
- Rol de usuario autenticado - el rol que tienen todos los usuarios que ingresaron al sitio
- Rol de usuario autenticado en la portada - un rol de usuario que ingresó al sitio, pero solamente para la portada del sitio. (Roles Estándar. Párr.1)

Para los fines de esta Tesina precisaremos un poco más sobre las posibilidades de aquellos roles que se utilizan en el Aula del TAO:

- **Administrador:** Es quien maneja el software. Crea cursos y tiene acceso a modificar todo el campus. Asigna los roles y las funcionalidades de los usuarios. Mantiene el control total sobre el campus. Suelen ser reducidas cantidades de administradores y administradoras en un campus para evitar superposición de actividades.
- **Profesor:** Administra el curso que se le asignó. Crea actividades, evalúa, arma grupos y hasta puede permitir acceso de usuarios con el rol invitado. No puede crear cursos ni administrar roles.
- **Estudiante:** Realiza las actividades, puede responder en foro y chat. No tiene permiso para asignar roles, ni crear actividades, ni modificar cosas del aula. Solo podrá colocar contenido cuando el profesor se lo solicite. (González Videgaray; Romero Martínez; Velázquez Uribe, 2015:157)

Moodle plantea que todas las usuarias y todos los usuarios de la plataforma ingresan de la misma manera, sin privilegios, hasta que el administrador les asigna un rol de los antes nombrados.

Si bien la interfaz de cada Aula puede variar, según los requerimientos y posibilidades que el administrador considere, Moodle tiene una estructura básica. En este caso es la misma que el Campus de Sociales. Al ingresar cada estudiante visualizará su Área Personal. En ella la usuaria o el usuario tendrán a disposición los ingresos a las materias que se encuentra cursando. También verá un Mapa de Navegación (en el cual se muestra la ruta de ambientes que la usuaria o el usuario ha realizado). En el Área Personal se encontraran un sector en donde aparece un Calendario y los Próximos Eventos de interés de las y los educandos. El botón Personalizar la Página, en la parte superior derecha permitirá a cada estudiante poder realizar ciertas modificaciones sobre cómo se ubican los elementos en el Área Personal de su curso. En el margen superior de su Área Personal cada usuaria y usuario tendrá una Barra de Acceso Veloz a todos sus cursos, sus mensajes y su información personal. Esta barra se mantendrá siempre visible, de modo tal que la y el estudiante podrán acceder rápido a esas funciones antes nombradas (González Videgaray; Romero Martínez; Velázquez Uribe, 2015).

Los cursos cuentan con tres elementos principales: Los Bloques, Los Recursos y Las Actividades. Los Bloques son las partes en que se divide la pantalla. En el caso del Campus de Sociales se divide en dos: uno central y uno lateral más pequeño. En el Bloque

Central el o la estudiante encuentra las actividades y recursos de cada clase. En él podrán ingresar clase tras clase y realizar las actividades propuestas, así cómo acceder al material dedicado a esa fecha. EL Bloque lateral es de apoyo, permite dar más dinamismo al curso y brindar más información a los usuarios (González Videgaray; Romero Martínez; Velázquez Uribe, 2015).

Los Recursos son los contenidos para apoyar el aprendizaje, los medios por los que el profesor transmite información a las y los estudiantes (González Videgaray; Romero Martínez; Velázquez Uribe, 2015). Se caracterizan por ser estáticos, ocupan el lugar de la explicación que desarrolla el y la docente en la clase presencial. En este punto es importante preguntarse por el tipo de recursos que se utilizan y la forma en que se piensan. ¿Son útiles al proceso de enseñanza-aprendizaje? ¿Están pensados desde la lógica multimodal o solo son copias de lo que sucede en el aula física? En este aspecto es que se pondrá en juego la posibilidad de producir un aprendizaje significativo para las y los estudiantes.

Según la propuesta de Gonzales Videgaray, Romero Martínez y Velazquez Uribe, los recursos que se utilizan en la plataforma, pueden ser de tres tipos:

- alojados en Moodle
- fuera de él
- incrustados. (2015:149)

Los primeros son aquellos que se suben a la plataforma y están ahí disponibles. Los segundos implican que la usuaria y el usuario tengan que salir de la plataforma e ir en búsqueda de ese recurso. Los incrustados están insertos en la plataforma pero en realidad son recursos que están afuera de ella. Esta plataforma permite que el recurso se abra en la misma ventana en que se está trabajando o en otra diferente según lo crea conveniente cada docente. Esta función sencilla facilita el trabajo con más de un recurso a la vez.

Las Actividades van a demandar algún tipo de interacción de las y los cursantes. Moodle tiene una gran variedad de actividades que pueden ser ajustadas a las demandas de cada grupo. Bases de datos, chats, consultas, cuestionarios, encuestas, foros, Glosarios, tareas, talleres, wikis, entre otras, son algunas de las herramientas que la plataforma brinda. (González Videgaray; Romero Martínez; Velázquez Uribe, 2015)

El software permite registrar cada acción de las y los estudiantes y utilizar esa información para calificar o retroalimentar el trayecto de aprendizaje que viene haciendo cada educando. Esta lógica de registrar cada acción se da por el concepto de Construccinismo. La plataforma está pensada para que la usuaria y el usuario produzcan,

creen, esas acciones son las que se pueden registrar. En su página Moodle plantea lo siguiente:

El corazón de Moodle son los cursos que contienen actividades y recursos. Hay unas 20 actividades diferentes disponibles (foros, glosarios, wikis, tareas, exámenes (cuestionarios), encuestas, reproductores SCORM, bases de datos, etc.) y cada una de ellas puede ser personalizada bastante. El poder principal de este modelo basado en actividades viene al combinar las actividades en secuencias y grupos, lo que puede ayudarle a guiar a los estudiantes a través de los caminos del aprendizaje. Así, cada actividad se puede construir basándose sobre los resultados de las actividades previas. Hay muchas herramientas que hacen más fácil el crear comunidades de aprendizaje, tales como blogs, mensajería, listas de participantes, etc, así como herramientas útiles como el libro de calificaciones, reportes, integraciones con otros sistemas similares y más. (Moodle en tres breves párrafos: párr.1)

Dentro de la propuesta educativa de Moodle existen dos tipos de rubricas posibles: la calificación y la retroalimentación. Cuando hablamos de Calificación nos referimos a una nota o puntuación según la cantidad de aciertos haya tenido quien estudia. En este caso los parámetros o escalas son ajustables según lo que la o el docente del curso considere mejor (1 a 10, o de 1 a 100, entre algunas opciones). Esta nota puede salir de forma automática o manual según el tipo de actividad. Si bien la calificación automática permite obtener la nota rápidamente, la y el docente verían simplificada la corrección, sería pertinente reflexionar cuán beneficioso es para el aprendizaje de la o el estudiante. (González Videgaray; Romero Martínez; Velázquez Uribe, 2015:152)

Las Retroalimentaciones son la parte cualificable de la devolución. El o la docente puede hacer un aporte o comentario sobre el accionar o desempeño de cada estudiante en determinada situación. Son devoluciones o reflexiones que permiten perfeccionar más allá de un valor numérico o alfabético. Tanto la calificación como la retroalimentación pueden ser entre pares o realizarla una misma o uno mismo.

Moodle permite, con diferentes niveles de restricciones, a los que ocupan los roles de Administradores, Creadores y Profesores descargar la información de un curso o un campus entero. Esto sirve para poder tener un resguardo de notas o poder reutilizar actividades y recursos usados en otras aulas. En el caso de quienes ocupan el rol de Estudiantes este tipo de funciones no están permitidas, pero si pueden descargar la bibliografía o recursos usados, así como reingresar al aula, una vez concluida la cursada. En este caso ya sin posibilidades de interacción.

Jimena Ríos explica que todas y todos los estudiantes matriculados en la facultad tienen acceso al campus. Eso genera una base de datos muy grande, dado el volumen de inscriptos (12.726 al día 30 de Agosto de 2017) lo cual dificulta la posibilidad de ir actualizando la plataforma continuamente. Moodle permite que el campus se actualice cada seis meses. Pero el proceso que implica el traspaso de información de un modelo al otro sería muy lento y dificultoso. Por lo tanto desde la Facultad se decidió actualizar solo cuando se lo consideran necesario para el uso que se le brinda.

En que consiste el TAO de Comunicación y Procesos Educativos

Dentro de la carrera de Ciencias de la Comunicación en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA existen cinco orientaciones que quienes cursan pueden seguir:

- Periodismo
- Comunicación y procesos educativos
- Opinión pública y comunicación.
- Comunicación comunitaria
- Políticas y planificación de la comunicación

Además de estas orientaciones las y los estudiantes, graduadas y graduados de estas carreras pueden optar hacer el profesorado en Enseñanza Media y Superior en Ciencias de la Comunicación. Dentro de cada una de las orientaciones hay una materia llamada Taller Anual de la Orientación (TAO). Cada TAO aborda temáticas correspondientes a su orientación. El Taller abordado en esta tesina es el correspondiente a Comunicación y Procesos Educativos. Es una materia de cursada anual obligatoria en la Licenciatura y optativa para quienes hacen el Profesorado. Tiene una carga semanal de cursada de tres horas. El TAO es cátedra única a cargo de su titular la Licenciada en Ciencias de la Comunicación Viviana Minzi. El equipo está integrado por la titular de cátedra, la jefa de trabajos prácticos Susana Bermúdez y seis docentes. Al menos las y los docentes tienen una contratación del tipo: Dedicación Simple. Consta de dos comisiones prácticas y una de teórico. La materia se presenta como: “un espacio de reflexión y practica pre-profesional en el campo de la comunicación, la educación y la cultura” (TAO, 2017: párr.1). El taller plantea como objetivos:

- 1- Fomentar la actualización y el debate respecto de problemáticas culturales, tecnológicas, educativas, económicas, sociales o políticas vinculadas al campo de la comunicación y la educación.
- 2- Recuperar, integrar o resignificar contenidos disciplinares adquiridos a lo largo de la Carrera y orientarlos en función de las exigencias de desempeño pre-profesional y profesional del campo.
- 3- Desarrollar herramientas prácticas y metodológicas orientadas hacia las exigencias de desempeño pre-profesional y profesional del campo.
- 4- Producir de materiales didácticos o documentos plausible de circulación social entorno a la perspectiva de trabajo.
- 5- Generar, desarrollar, evaluar y analizar una práctica pre-profesional bajo la modalidad de asesoramiento en el ámbito educativo formal (escuelas primarias, medias o terciarias).
- 6- Realizar aproximaciones a la investigación sobre temáticas vinculadas tanto a las prácticas culturales de la infancia y la juventud como a la integración pedagógica de TIC en la escuela. (TAO, párr. 2)

Consiste en una materia en la que las y los cursantes ponemos en juego los conocimientos comunicacionales vistos a lo largo de la carrera, de forma práctica, teórica y reflexiva en relación con el ámbito educativo. Durante la cursada, son importantes los espacios de trabajo en grupo. Dado que las intervenciones no son individuales y están orientadas por tutoras o tutores, el espacio de trabajo presencial es central. La cátedra contaba con un blog hasta febrero de 2016 www.taominzi.blogspot.com.ar y desde marzo del mismo año cambió por el uso de páginas en Wix: <http://taocomunicacionyed.wixsite.com/minzi>. En el TAO, desde 2015, se utiliza el Campus Virtual que provee la facultad. Al comienzo con la versión original llamada “Campus histórico” y en 2016 en el “Nuevo Campus Sociales”. El Blog, el sitio Wix como el aula virtual, muestran un proceso de búsqueda en incorporar TIC para el proceso de enseñanza - aprendizaje. En ambas herramientas (Blog y Wix) se ve un intento de aprovechar las posibilidades que estas brindan. Hay bibliografía disponible, están los programas de cursada, se muestran producciones de las y los estudiantes, están las trayectorias de todo el equipo docente, se pueden ver referencias de investigaciones y tesinas relacionadas con comunicación y procesos educativos. Una vez implementada el Aula Virtual, la Wix no fue dejada en desuso, sino que continua siendo actualizada y mantenida con periodicidad. El Blog sí fue eliminado. Esto permite pensar el uso de Moodle no como un intento aislado de uso de TIC, sino como parte un criterio de educar también desde la virtualidad. En el portal Web de la Facultad (<http://www.sociales.uba.ar/>) se puede acceder a la información de

cada cátedra. En este portal se deja notar que no todas las materias de la carrera de comunicación tienen algún tipo de página web, Blog, Wix, o similar.

Durante la realización de esta tesina la cátedra Minzi se mostró muy predispuesta a colaborar con el trabajo. Tal es así que se nos permitió entrevistar a una docente de la materia. La profesora, que está en el taller desde el 2004, explicó las motivaciones que lleva a utilizar el Campus de la Facultad. También repuso cómo fueron las interacciones realizadas durante la cursada y cuáles fueron las actividades que se les propusieron a las y los estudiantes. La profesora cuenta que no es parte de los temas del programa la educación a distancia. En el capítulo tres de este trabajo desarrollaremos más sobre el uso de la plataforma en el TAO.

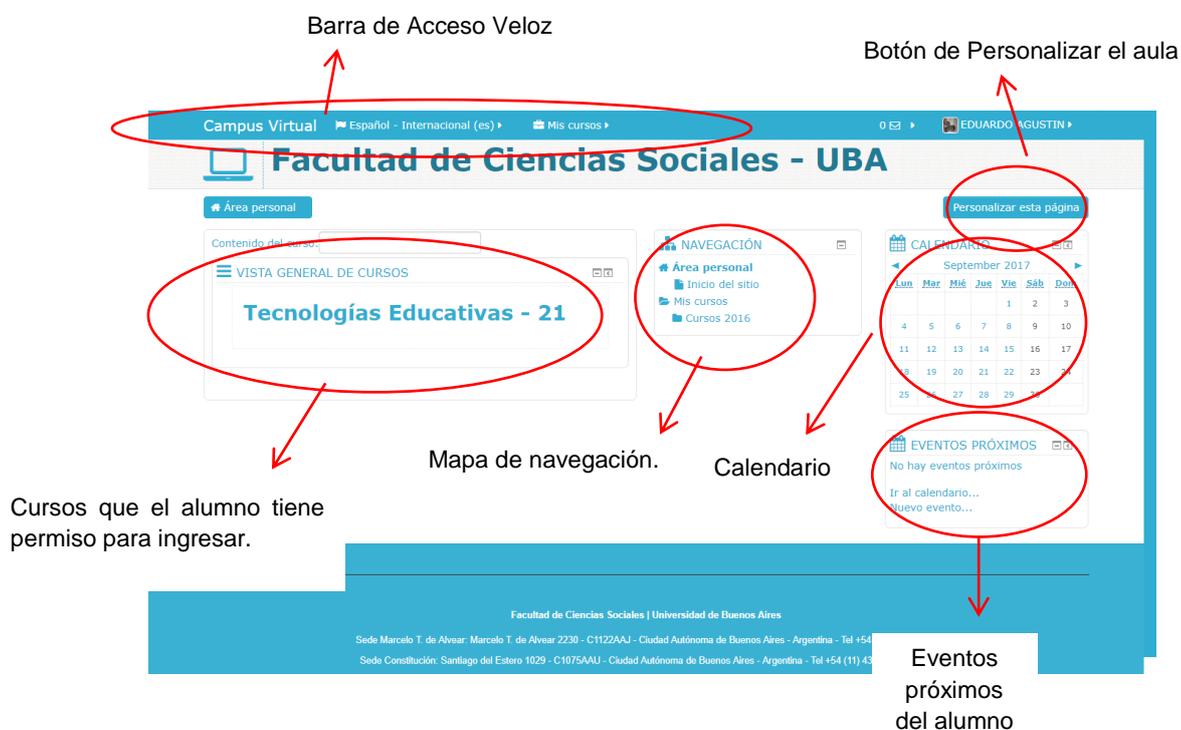
Elementos y partes del Aula Virtual, Campus Virtual de la Facultad de Ciencias Sociales

En este momento nos dedicamos a presentar las partes del Campus Virtual de la Facultad de Ciencias Sociales. Durante la elaboración de esta tesina se modificó la versión de Moodle del campus. Con fines metodológicos presentamos la misma con la que trabajaron las y los estudiantes del TAO durante 2017. Dado que nos se accedió a la cuenta de ninguno de las y los cursantes del TAO se utilizó capturas de pantallas de la cuenta de un docente de la cátedra Minzi y de quien realizó esta tesina en la materia Tecnologías Educativas (Landau). Se priorizó respetar el diseño de interface que utilizaron las y los estudiantes del TAO. Al no ser relevante en esta instancia el contenido sino la estructura del aula, consideramos que no genera inconvenientes esa distinción.

Al ingresar su clave y usuario cada estudiante se encuentra con su panel de Área Personal (Imagen1). En él hallara la Barra de Acceso Veloz (la cual le permite moverse rápidamente por los diferentes cursos que tenga habilitado). En el centro de la pantalla el o la usuaria encontrara el panel para ingresar a las materias que tiene disponible para su cursada, en este caso Tecnologías Educativas. Si tuviera más asignaturas activas se desplegarían abajo. En esta pantalla inicial también aparece el Mapa de Navegación. Este muestra toda la ruta de navegación que realiza quien está usando en ese momento la plataforma. Le permite ir y volver a cualquier instancia de su recorrido con mayor facilidad. También encontrará el plug-in del Calendario: en el que podrá ver y registrar eventos que le resulten importantes. Debajo estará el plug-in de Eventos Próximos en el que se observan solo las actividades o eventos más cercanos que tiene la usuaria o el usuario. Por último en el margen superior derecho está el botón de Personalizar el aula. Haciendo

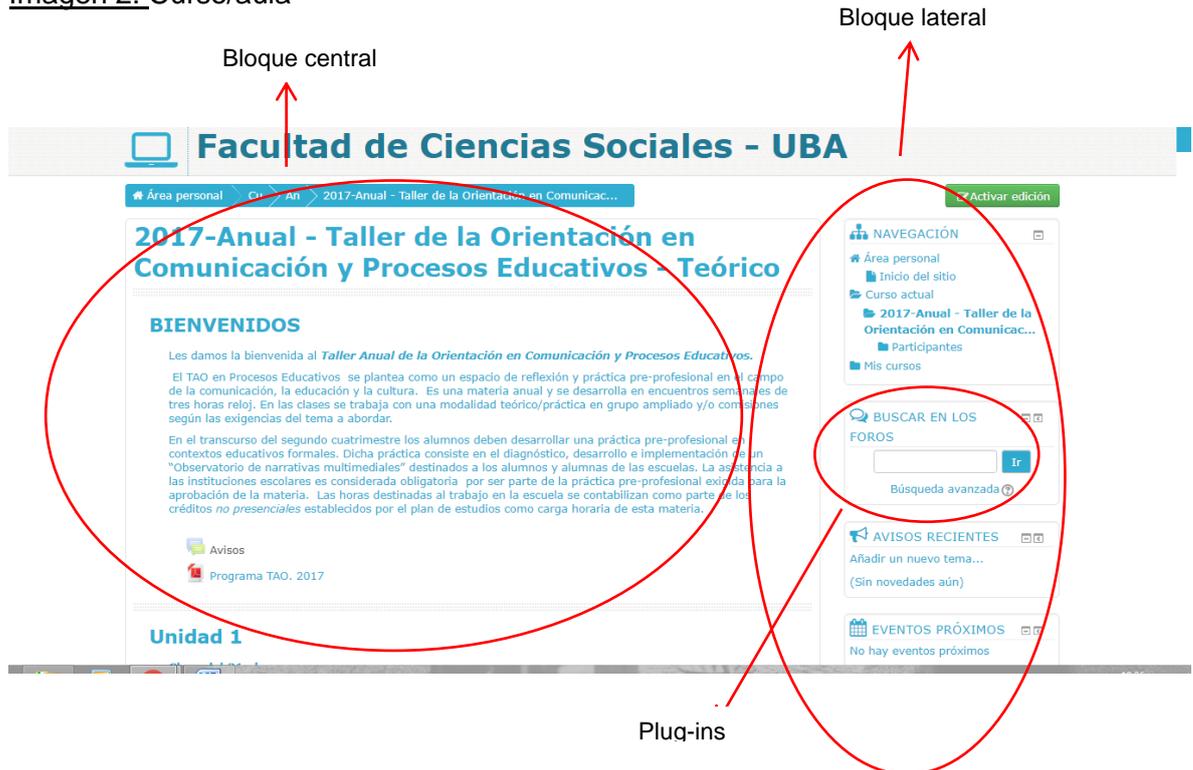
click en él se permite modificar la distribución de los elementos de esta pantalla según la preferencia de quien la usa.

Imagen 1: Área Personal



Una vez que el o la estudiante ingresa a la materia se encuentra con el Curso o Aula (Imagen 2). En el centro de la pantalla aparece el Bloque Central. En él se despliega la información de cada clase. Según la configuración que cada cátedra deseé podrá estar disponible en su totalidad desde el comienzo o aparecerá periódicamente. En ese Bloque Central cada estudiante ve: la explicación de la clase, los link de bibliografía, el foro de debate, videos, demás recursos y actividades que la materia use. En el caso que usamos de ejemplo se ve la presentación de la materia. En el Bloque Lateral se encuentran los plug-in que se colocan. En este caso el Mapa de Navegación, el motor de Búsqueda en los foros, los Avisos Reciente de la materia y los Próximos Eventos. Estos plug-in podrán modificarse según el interés de la cátedra o cada estudiante.

Imagen 2: Curso/aula



En la Imagen 3 vemos cómo al ingresar a cada clase la y el estudiante se encuentran con un Bloque Central y uno Lateral. En el segundo se mantienen los mismos plug-ins nombrados antes. En el caso del Bloque Central aparecen:

- El título o tema de la clase en el encabezado: “La educación como problema cultural”
- La fecha correspondiente a esa clase: siete de abril.
- En el centro de la clase se ve el desarrollo y el recurso propio a esa clase. En este ejemplo son imágenes que hacen referencia a situaciones áulicas de diferentes momentos históricos.
- En la parte inferior de la clase se puede observar la actividad correspondiente a ella. En este caso está relacionada con retratos de la educación argentina

Imagen 3: Vista de ingreso a dos clases

Tema de la clase

Fecha de la clase.

Recursos

Actividades

FOROS

Búsqueda avanzada

AVISOS RECIENTES

ACTIVIDAD RECIENTE

En la *Imagen 4* podemos observar como se registra la calificación que recibe una o un estudiante al final de la cursada. Dividido en siete columnas el cuadro refleja de forma desagregada las diferentes ponderaciones que la profesora o el profesor hace a quien cursó. La primera columna corresponde al ítem de calificación. En el caso que ejemplifica son:

- la participación en el foro de debate
- el trabajo practico número tres
- la calificación de la clase virtual
- el promedio final
- la nota del primer parcial
- la entrega de una valoración particular (en este ejemplo no se dio)
- la valoración final.

La segunda columna corresponde a la incidencia calculada de cada ejercicio o ítem en la calificación final. Se valora en porcentajes sobre el total. Esa incidencia la determina cada cátedra según que ejercitación o ítem considere de mayor peso. En este caso todos del 20%.

La tercera columna corresponde a la calificación obtenida en cada ítem. Es lo que tradicionalmente se conoce como “la nota” de cada ítem a evaluar.

La cuarta columna corresponde al rango que se utiliza para la calificación de la columna anterior. En este ejemplo todos los rangos van de 0 -10, menos el primero que corresponde a: Aprobado – Excelente.

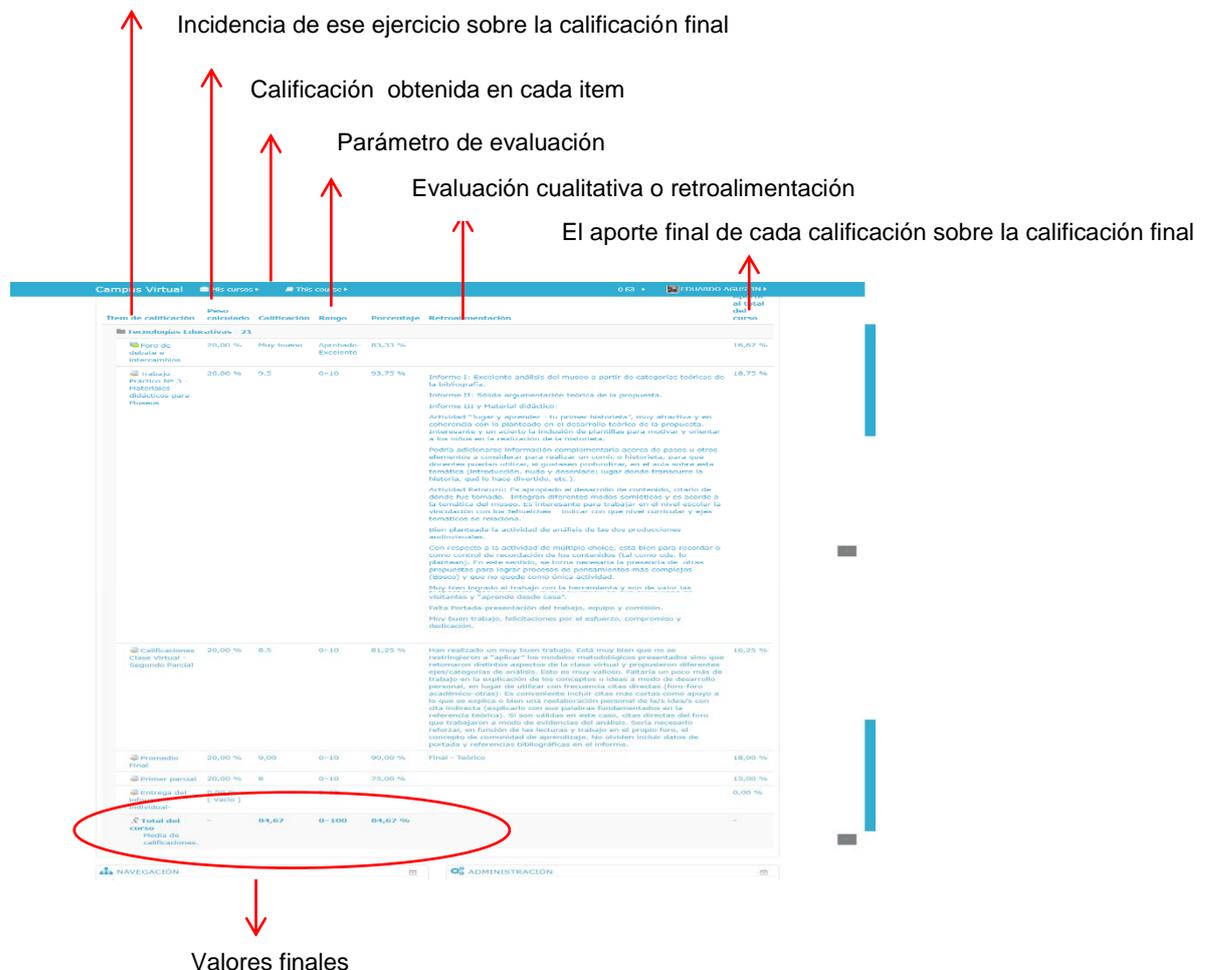
La quinta columna es la nota obtenida en cada concepto pero en porcentaje.

La columna seis corresponde a la retroalimentación o valoración cualitativa. En este caso se puede hacer una devolución más detallada de forma cualificable sobre cada uno de los elementos que se evaluó.

La última columna es la incidencia que tiene cada calificación en la nota final. Según la incidencia que se determinó en la segunda columna y la calificación asignada en la tercera se genera un porcentaje de cuanto afecta en la nota final.

Imagen 4: Pantalla de calificación final de la cursada:

Ítem que se califica



Síntesis

En este capítulo presentamos dos de las tres patas de esta investigación: la plataforma Moodle y el TAO de Comunicación y Procesos Educativos. Podemos observar que la plataforma trata de transponer, en algunos aspectos, lo que sucede en el aula analógica en la virtualidad. Usando nombres diversos como: foro, chat, cursos, área personal, material de estudio, actividades, entre otras, busca generar algunas condiciones para que suceda lo mismo.

El TAO de la cátedra de Viviana Minzi busca problematizar las formas en que se enseña comunicación y las maneras en que las TIC son usadas en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Desde este punto es que utiliza el Campus en su propuesta pedagógica.

Más allá de conocer sus roles y estructura, la manera en que se organizan internamente y como es el campus de la Facultad de Ciencias Sociales, queda pendiente ver cuáles son las experiencias que las y los estudiantes tienen de su uso.

Quienes cursan el TAO son la columna restante de este trabajo. Para eso en el apartado que sigue analizaremos entrevistas realizadas a cinco cursantes del TAO. Compararemos experiencias de los usos que le dieron al campus para identificar qué apropiaciones y usos realizaron de la plataforma, qué sentidos adquirió esta herramienta y qué relaciones establecen con otras plataformas y tecnologías en su experiencia educativa.

CAPITULO 3.

Como se usa el Aula Virtual del TAO. El doble juego papel/campus. Análisis del caso

En este tercer capítulo nos centramos en las vivencias de las y los estudiantes en el uso del Aula Virtual propuesta por el TAO. Tomamos como material de trabajo las experiencias de cinco cursantes que durante 2017 transitaron el TAO de Comunicación y Procesos Educativos utilizando el Campus de la Facultad. Buscamos ver qué tipos de consignas se les solicitó, que acciones desarrollaron y las distintas apropiaciones de esta plataforma. Durante el mes de diciembre de ese año se realizaron todas las entrevistas de manera presencial e individual. Además de las experiencias de las y los estudiantes del TAO se tomó como insumo de trabajo una entrevista realizada a una docente de la Cátedra Minzi del TAO. Con esta última buscamos ver cuál fue la propuesta presentada a las y los estudiantes para realizar en el Aula Virtual de la materia.

Primero recorreremos un camino estructurado por los tres conceptos propuestos por Eva Da Porta para una crítica en el campo de la comunicación y la educación que utilizamos en el capítulo uno de este trabajo. Da Porta plantea pensar los usos desde las ideas de “interpelación, diálogo y apropiación” (2011: 55). Trataremos de aproximarnos a responder algunas preguntas: ¿el modo de trabajo del aula interpela a quienes cursan? ¿De qué manera? Esa relación dialógica que se genera ¿forma algún tipo de subjetividad? ¿Logran apropiarse las y los estudiantes del TAO del Aula Virtual? ¿Lo hacen de alguna forma en particular? Vale aclarar que estas tres nociones propuestas por Da Porta se dan de forma interrelacionada. Y más allá de que las observamos separadas, la lectora o el lector podrá darse cuenta que el vínculo es muy estrecho.

Por ultimo veremos las resistencias que se dan en la utilización del Aula Virtual en el TAO. Para esto nos apoyaremos en los cuatro tipos de resistencias propuestas por Ana López: Tecnológica, Cultural, Didáctica e Institucional (2011).

Interpelar a quienes estudian desde la lógica de canal de difusión

Estas tres nociones nos servirán cómo marco o estructura a partir de la cual poder comprender los usos en relación con el Aula Virtual y la propuesta de la cátedra Minzi. En el capítulo uno retomamos la idea de interpelación que propone Da Porta. Para ella si el dispositivo no es reconocido o no es significativo para quien lo usa no se da el proceso educativo (2011).

Si la práctica educativa debe reflexionar sobre la herramienta que está usando, es necesario observar el por qué se usa el Campus en la materia. Qué sentido tiene desde la Cátedra el uso de esta TIC. La docente entrevistada nos explica el porqué de la inclusión del Campus a la materia:

La idea básicamente de que si estamos trabajando una apropiación significativa de TIC la cátedra también tenía que hacer esa apropiación, y usar el campus lo que pudiera abreviar, mejorar y ayudar en la difusión de diferentes cosas a los alumnos. (...) Lo que el campus nos ha mejorado, y creo es en lo que tenemos que evolucionar: las comunicaciones generales a los alumnos, los avisos.” (...) Empezamos a poner algunas cosas que suceden en la clase o que se comentan, o algún recurso interesante, lo subimos al campus. Ponemos la bibliografía de esa clase. Adelantamos sobre que se va a tratar esa clase. Y los videos, o power points que se usan en algunas clases se ponen en aula. Es como si fuera un recurso que pueden usar los alumnos que no fueron a la clase para poder retomar.

Podemos ver que la idea con la cual Cátedra plantea utilizar el Campus, es cercana, a la de canal de difusión de su información o como repositorio de las clases. Como si fuera un espacio en el cual la cátedra se comunica de forma veloz con sus estudiantes y coloca recursos a su disposición. El uso de Campus Virtuales no es un contenido que se trabaje de manera curricular, el programa de la materia no aborda el tema en sí mismo. Previo a la implementación del Campus, la cátedra de Viviana Minzi, contaba con una página web realizada en WIX y un Blog, las cuales presentamos en el capítulo dos de esta tesina. En la Wix estaban y están disponible los programas de cursada, bibliografía digitalizada, links de interés, el equipo docente con sus antecedentes académicos y un listado de tesinas realizadas en el ámbito de la comunicación y los procesos educativos. Además de estos medios, cuenta la docente entrevistada, el TAO tuvo “una lista de mails, donde habilitábamos la pregunta que les sirvieran a todos, no individual. Si eran personales, que vayan al tutor.” La práctica de dar los mails de cada docente a sus estudiantes se mantiene en la actualidad, no así el listado de e-mails masivo. El Aula Virtual pareciera continuar la misma lógica del mail y las páginas web pero unificadas en un mismo soporte: medio de difusión y repositorio donde consultar material. Desde acá tratará de interpelar a las y los estudiantes con el uso de esta herramienta. Uso de las TIC cómo medio de difusión, cómo repositorio de bibliografía, cómo una herramienta para adelantar los temas de la clase anterior. También se propone como una manera de mantener en tema a aquellas y

aquellos cursantes que no pudieron asistir a clase. Podríamos caracterizarlo como una “apoyatura” para la cursada.

En el capítulo dos nos referimos a la idea de construccionismo que propone Moodle como perspectiva pedagógica. El propio Moodle se plantea como un espacio para construir conocimiento, compartirlo y utilizar sus múltiples herramientas para poder elaborar ideas y debates que permitan producir conocimiento. La etapa en la que se encuentra la propuesta del TAO sobre el uso del Aula Virtual, recordemos que es el segundo año de implementación, no parecería orientarse a esta idea de construccionismo. Observamos eso en que no se les pide realizar actividades en espacio virtual sino que se orienta a ser un canal de difusión más efectivo que sus propuestas precedentes: el blog, la WIX y los e-mails. Es preciso tener en cuenta que la docente reconoce estar en un uso que no es pleno de la herramienta: “Estamos en la etapa, no es la que me divierte, del doble juego: papel/campus. (...) Yo digo que está en un semi-pleno uso porque a nosotros en el TAO nos importa mucho la instancia presencial.” Esto permite a pensar que puede haber un uso diferente en los años siguientes. Situación por demás comprensible si recordamos el poco camino recorrido por el Campus de la Facultad y del Taller. Cómo todo proceso hay pasos que se deben dar antes de llegar a un pleno uso. Es necesario aclarar que la búsqueda de implementar TIC en educación es importante y que más allá de no tener un pleno uso de la plataforma es valorable el camino que viene recorriendo la Cátedra Minzi hasta el momento.

Más allá del “semi-pleno uso” o de la idea de “apoyatura” la Cátedra propone a sus cursantes hacer un uso, que caracterizaremos como: medio de difusión y repositorio de material. La forma en que ellas y ellos perciben esas propuestas permiten acercarnos a como son interpelados o interpeladas para el uso de la plataforma. Uno de los estudiantes entrevistados explicó qué se les pidió hacer en el Aula Virtual:

Se propuso como lugar de entrega de trabajos. Ahí teníamos la fecha, el lugar para hacer la entrega, y demás. Por otro lado, también se proponía que nosotros consultáramos material que ellos subían ahí. Por ahí videos que no llegábamos a ver en clase se subían ahí, nos avisaban en clase que eso estaba. Y algún material de apoyo que a mí me sirvió bastante para una entrega que hubo que hacer.

El mismo entrevistado agrega en referencia a su uso: “El campus lo terminamos usando, más que nada, para la entrega de instancia final pero mientras hicimos el proyecto, las consultas las hicimos en clase cara a cara, o por mail. El campus terminó siendo más un apoyo bibliográfico”. Otro de los entrevistados, el cual se encuentra

haciendo la Licenciatura en Comunicación y Procesos Educativos, describe su experiencia de uso del campus en el TAO:

Mayormente subir parciales, las producciones. Últimamente subir las producciones de los chicos. Nuestras presentaciones. Socializar lo que habíamos hecho. Después los trabajos eran directo al docente, no lo veían otros. Se entrega presencialmente, y de forma virtual en la plataforma.

Podemos ver como las y los estudiantes parecen reconocer la plataforma como espacio de carga y descarga de material. Como canal a través del cual intercambiar información. Similar modo a como la docente describía la propuesta de la materia: como apoyatura para difundir información.

Podemos contrastar los dichos del segundo entrevistado “Después los trabajos eran directo al docente, no lo veían otros”, con la propuesta pedagógica constructivista de Moodle en la que las producciones y aprendizajes se comparten entre las y los educandos para en búsqueda de socializar ese saber. El mismo entrevistado reconoce que no se compartía el conocimiento entre los compañeros y las compañeras. Cabe destacar que ninguna y ninguno de los entrevistados contaron haberlos compartido por propia motivación. En igual sentido de lo que estos dos estudiantes expresan, otra cursante entrevistada para esta tesina cuenta:

A parte de subir información de las clases y bibliografía optativa, que era bastante útil, se estructuraban las clases en el campus, tenían esta propuesta de entregar la tarea por ahí. No era el único medio de entrega pero si había que subirla. Se daban aviso por ahí, de tipo lecturas, horarios, etc. La información oficial salía de ahí. Pero si necesitaba hacer una consulta no usaba ahí. Mandaba mail.

Se entregaban los primeros parciales, o cosas importantes. En el medio se entregaban revisiones de lo previo, pero eso previo se entregaba en mano o por mail. Lo mirábamos en las tutorías o vía mail pero no en el campus. Se entregó el primer parcial, el segundo. Una pre-entrega del proyecto y el proyecto.

En el capítulo uno se comentó que una de las posibilidades que permite el uso de las TIC es la multimodalidad como la posibilidad de uso de diferentes modos semióticos para la enseñanza. Extenderse más allá de la lectoescritura para poder enseñar y utilizar imágenes, sonidos, colores, gráficos, etc. también como modos semióticos válidos para el aprendizaje. Si nos detenemos en lo que se les propuso hacer a las y los estudiantes en el

espacio virtual del Campus nos encontramos que la docente dice “Todo lo que tiene que ver con la práctica pre-profesional le pedíamos que lo subieran al campus. Eso a nosotros nos permitía mejorar las tutorías. Porque podíamos ir leyendo lo que los alumnos iban enviando.” Y continua diciendo “También se podía hacer en papel, pero en el campus te permitía a vos abrirlo cuando el alumno te lo mandaba o abrirlo tres o cuatro días después. Se permitía al profesor manejar los tiempos”. Acá se explicita el doble juego papel/campus ya que se les pide a las y los cursantes las entregas en ambos soportes. En esta idea de la docente se deja entrever un elemento significativo: el tipo de contratación docente. Cómo comentáramos antes las y los profesores tienen Dedicación Simple. Esto hace que la y el trabajador busquen en las herramientas, características que le permitan optimizar su labor. La posibilidad de recibir las entregas y poder adelantar corrección parece ser útil.

El campus ofrece múltiples posibilidades pero si observamos la propuesta dada a las y los estudiantes vemos: descargar material de lectura, subir trabajos escritos, leer información práctica, y ver videos. Esto es también verificable al recorrer las capturas que tomamos como registros sobre las interacciones que se dieron en el aula en 2017. En esta instancia podemos observar una interpelación monomodal. Una interpelación que sigue teniendo en el centro a la palabra: la palabra leída, la palabra descargada, la palabra cargada.

Ninguna de las entrevistadas y ninguno de los entrevistados, manifestó tener un rechazo para con el uso del Aula Virtual. En ningún caso se consideró inútil su uso, ni se hubiese preferido que no se usase. Manifestaron críticas o ideas para mejorar, pero ninguno dudó sobre su aplicación. Reforzando esta idea la docente entrevistada cuenta “yo estoy haciendo la lectura de las evaluaciones de los alumnos a la materia. Me deben faltar cinco o seis hojas, no hay una sola mención al campus en ninguna”, por lo que se podría pensar en que no fue una interpelación agresiva o incomoda la que se realizó desde la Cátedra, o que no fue significativo su uso para las y los estudiantes. Sería acertado tener presente lo que comentamos en el capítulo dos sobre la reacción frente a las TIC por parte de quienes estudian. Si bien en las entrevistas realizadas no se expresa, lo novedoso del uso del Campus podría generar cierta incomodidad en las habituales prácticas que tienen las y los cursantes, que generen algún menosprecio o desvalorización de su aplicación.

A las entrevistadas y los entrevistados se les preguntó sobre la utilidad que les brindó el uso del Aula Virtual del TAO. El primero de los estudiantes dijo “Si. Sobre todo en contextos en donde hay más dificultades para hacer coincidir a un grupo en un espacio físico que para dar conectividad y herramientas de acceso.” Se retoma, por parte de este entrevistado, la lógica de canal para difusión. Por su parte el segundo estudiante reconoce la utilidad del Aula Virtual pero plantea la necesidad de mayor desarrollo en la aplicación para que sea de creciente utilidad: “Sí me parece útil. Pero deberían desarrollarlo más,

para que sea más útil. Porque se sigue realizando un uso instrumental, que es más de consumir que de producir.” Las entrevistadas y los entrevistados muestran cierta apropiación de la plataforma pero a un nivel de canal informativo. La cuarta estudiante entrevistada también reconoce que le pareció útil la implementación del aula y agrega:

En realidad creo que podríamos sacarle mejor provecho de lo que hacemos. En verdad, tenemos un campus, pero no hay una explicación de ese campus y todo lo que podemos aprender. No hay tutoriales ni nada. Y tuvimos que ir cuando nos pidieron, de una. Y fuimos aprendiendo sobre la marcha donde ir y donde no, donde agregar fotos, explorando uno mismo. Al principio alguna vez tuve que preguntar algunas cosas, por donde entrar, te tenés que loguear. Para poner la foto, donde poner tus datos. Me parece que está toda la información de las materias ahí. Y si hay que ir a buscar algo puedes.

Esta entrevistada agrega un elemento que podría ser relevante a la hora de lograr que la plataforma interpele a las y los educandos: alfabetizar en su uso. Los tutoriales que ella reclama no existen por parte de la Facultad para su Campus, pero si puede accederse, con cierta facilidad, a unos sobre el uso de Moodle. Si tenemos presente que el Aula Virtual usada en el TAO es básicamente la que Moodle ofrece por default, esos tutoriales podrían servirle a esta estudiante. Esto va de la mano con la idea de Alfabetizaciones Múltiples (2013) de Manghi Haquin. Cuando hablamos de Alfabetizaciones Múltiples nos referimos a la posibilidad de educar sobre múltiples modos semióticos. Que quienes estudian aprendan a configurar sus paneles personales, que puedan activar o desactivar notificaciones según sus preferencias, que sepan buscar amigas o amigos por intereses en común, que puedan elaborar textos de manera colaborativa, entre otras funciones.

La posibilidad de que existiera algún tipo de video tutorial o clase preparatoria podría ayudar a que las y los estudiantes reconocieran aún más el uso de esta TIC. Y, como plantea Da Porta se vuelva significativa para el individuo, este se sienta interlocutor de algún contenido y se genere proceso educativo (2011). En esta misma dirección el segundo estudiante que entrevistamos plantea:

Podría darse que cuando se inicia el proceso, den alguna pequeña introducción sobre cómo usar el campus para que el estudiante esté familiarizado. Por ejemplo, hacerse un perfil o esas posibilidades que tiene el campus muchos no conocen. Salvo que hayan cursado Tecnologías Educativas o se metan porque les guste el campus. Hubiera sido útil que lo hicieran, muchas personas desconocen lo que hay en el campus.

Uno de los elementos para poder ser interpelado por una herramienta es conocerla, poder manejarla. Si las y los estudiantes de una materia no son acercados a las funciones y posibilidades de la plataforma, se dificulta la reflexión sobre las prácticas educativas que con ella se posibilitan de forma significativa. Podría ser una opción a considerar por la Facultad poder realizar algún material tutorial sobre el uso de la plataforma. En este punto tenemos que recordar las experiencias repuestas en los comienzos de esta Tesina sobre la actitud de las y los estudiantes sobre nuevas formas de enseñanza en las clases. Menosprecio, desinterés, son resistencias que pueden dificultar la interpelación buscada por una cátedra o la Facultad.

Diálogo que configuran una subjetividad pasiva

El segundo de los elementos que plantea Eva Da Porta para la reflexión de la comunicación y educación es el de diálogo. Tomando la perspectiva de Bajtin, la autora plateará que la existencia como sujeto social está relacionada con la posibilidad de diálogo. No solo como mera conversación sino que esto implica que la subjetividad de cada persona se hace en relación dialógica con otro u otra, frente a los cuales nos expresamos y los cuales nos responden. Al hablar de subjetividad nos estamos refiriendo a la posibilidad de ser de un sujeto social. Esta posibilidad de expresar la propia palabra implica asumir posicionamientos éticos e ideológicos.

Las relaciones que se entablan en un campus virtual van formando aspectos de la subjetividad de cada usuaria y usuario. A partir de las intervenciones y acciones que van realizando cada una y cada uno, se va conformando ese sujeto social en la plataforma. En el Aula Virtual del TAO estas relaciones se estructuran a partir de los intercambios de mensajes que suceden y de las demás acciones que las y los estudiantes llevan adelante entre sí y con el cuerpo docente.

Ninguno de los usuarios del aula registró uso de la herramienta Chat. Esto puede observarse en las capturas de pantallas del aula y en la totalidad de las entrevistas realizadas. También que todas las conversaciones sucedieron a través del panel de Avisos del Foro. La docente entrevistada remarca que le sorprendió el poco uso de las herramientas de mensajería del campus por parte de las y los estudiantes:

Muy poco. No usaban la mensajería del campus. Eso me llamó la atención. (...) Chat entre los alumnos no sé. Con los docentes prácticamente no. Tampoco se incentivó. Porque desde la cátedra las consultas se solucionaron desde las

tutorías (presenciales) una vez por semana. Está la mensajería, y muy pocas veces se usaba.

Recibían información y utilizaban el aula solo al ser necesario. Nuestro primer entrevistado cuenta sobre el uso de los Avisos en el Foro “Yo no hice. Y salvo que no me haya enterado, no se dio.” Por su parte la cuarta cursante entrevistada comentó sobre su uso del Foro “Salvo preguntar alguna fecha...Algo más informativo. Cosas puntuales de alguna clase. No más. No debate ni intercambié. Eso sí se hizo en clase, pero no en el campus.” Poco uso por parte de las y los estudiantes, tanto que la tercera entrevistada comentó sobre la intervención en el foro por parte de los estudiantes: “Nunca usamos el foro. Solo para los avisos de los docentes.” Estudiantes pasivas y pasivos que reciben información e indicaciones por parte de docentes y que frente a esas consignas responden. Esta misma actitud de pasividad estudiantil es descripta por Sandra Carli:

Ya Nietzsche denunciaba el carácter pasivo de esa escena en la que el estudiante se limitaba a escuchar y tomar apuntes: “Una sola boca que habla, y muchísimos oídos que escuchan y la mitad de manos que escriben: tal es el aparato académico exterior, tal es la máquina cultural universitaria en actividad” (2012:157)

En la misma línea de lo planteado por Nietzsche, Sandra Carli, destaca el rol pasivo que el estudiantado toma en las clases teóricas en la UBA. Podemos ver en las capturas del área Avisos que durante el año se hicieron treinta y cinco avisos. De los cuales treinta y dos fueron comenzados por el cuerpo docentes de la materia y tres por cursantes. Las y los estudiantes parecen configurar una subjetividad pasiva en relación a las profesoras y los profesores en el espacio virtual. Solo se utiliza el espacio para consignas puntuales que se esperan de ellas y ellos.

Podemos observar el listado de temas propuestos como Avisos del Foro. Teniendo en cuenta que Susana Bermudez y Rafael Blanco son docentes de la Cátedra podemos dimensionar el grado de pasividad de las y los estudiantes.

Imagen 5:



2017-Anual - Taller de Orientación en Comunicación y Procesos Educativos - 01

Avisos

Volver a: Espacio de inte...

Avisos y novedades generales

Añadir un nuevo tema

Tema	Comenzado por	Réplicas	No leído	Último mensaje
Firma de libretas	RAFAEL BLANCO	0	0	RAFAEL BLANCO mié, 27 de dic de 2017, 21:05
Suspensión encuentro de hoy	SUSANA BERMUDEZ	0	0	SUSANA BERMUDEZ vie, 15 de dic de 2017, 11:31
Evaluación del TAO y producciones del Observatorio	SUSANA BERMUDEZ	0	0	SUSANA BERMUDEZ lun, 13 de nov de 2017, 12:22
Líneas para el Trabajo Final y bibliografía optativa	SUSANA BERMUDEZ	0	0	SUSANA BERMUDEZ mar, 24 de oct de 2017, 17:40

Buscar en los foros

- NAVEGACIÓN
- Área personal
- Inicio del sitio
- Curso actual
- 2017-Anual - Taller de Orientación en Comunicación...
- Participantes
- Espacio de interacción virtual del práctico 01
- Avisos
- Mis cursos

ADMINISTRACIÓN

- Administración del foro
- Editar ajustes
- Roles asignados localmente
- Permisos
- Compruebe los permisos
- Filtros
- Registros
- Copia de seguridad
- Restaurar
- Modalidad de suscripción
- Mostrar/editar suscriptores actuales
- No rastrear mensajes no leídos
- Administración del curso
- Cambiar rol >...

Imagen 6:

Exposiciones de proyectos. viernes 20	SUSANA BERMUDEZ	0	0	SUSANA BERMUDEZ mié, 18 de oct de 2017, 19:08
Exposición de proyectos	SUSANA BERMUDEZ	0	0	SUSANA BERMUDEZ mar, 10 de oct de 2017, 09:13
Esta semana y clase del viernes	RAFAEL BLANCO	0	0	RAFAEL BLANCO mar, 3 de oct de 2017, 13:28
Recordatorio para práctico viernes 15 de setiembre	SUSANA BERMUDEZ	0	0	SUSANA BERMUDEZ mié, 13 de sep de 2017, 10:41
Orientaciones para la elaboración de proyectos	SUSANA BERMUDEZ	0	0	SUSANA BERMUDEZ vie, 8 de sep de 2017, 18:30
Para práctico de viernes 8 de setiembre	SUSANA BERMUDEZ	0	0	SUSANA BERMUDEZ jue, 7 de sep de 2017, 17:55
Aclaración sobre tutorías de mañana	SUSANA BERMUDEZ	0	0	SUSANA BERMUDEZ jue, 31 de ago de 2017, 19:59
Constancia de cobertura de seguro	SUSANA BERMUDEZ	0	0	SUSANA BERMUDEZ mar, 29 de ago de 2017, 14:44
Indagación producción y evaluación en las escuelas	SUSANA BERMUDEZ	0	0	SUSANA BERMUDEZ lun, 28 de ago de 2017, 11:37
Cronograma tutorías 1 de setiembre	SUSANA BERMUDEZ	0	0	SUSANA BERMUDEZ lun, 28 de ago de 2017, 11:28
Para tutorías del 1 de setiembre	SUSANA BERMUDEZ	0	0	SUSANA BERMUDEZ

Imagen 7:

Recordatorio para el práctico del viernes 18 de agosto	 SUSANA BERMUDEZ	0	0	SUSANA BERMUDEZ mié, 16 de ago de 2017, 19:29
Suspendemos clases por Santiago Maldonado	 RAFAEL BLANCO	0	0	RAFAEL BLANCO mié, 9 de ago de 2017, 22:29
Para práctico del 11 de agosto	 SUSANA BERMUDEZ	0	0	SUSANA BERMUDEZ lun, 7 de ago de 2017, 22:25
Última clase del TAO del 1er cuatrimestre	 SUSANA BERMUDEZ	0	0	SUSANA BERMUDEZ jue, 29 de jun de 2017, 16:43
Clase del viernes y pendientes	 RAFAEL BLANCO	0	0	RAFAEL BLANCO mié, 21 de jun de 2017, 17:12
Publicación consigna 2do parcial y foro	 SUSANA BERMUDEZ	0	0	SUSANA BERMUDEZ lun, 19 de jun de 2017, 10:04
Actividades y presentación de mañana	 RAFAEL BLANCO	0	0	RAFAEL BLANCO jue, 15 de jun de 2017, 12:50
Recordatorio para practico viernes 19 de junio	 SUSANA BERMUDEZ	0	0	SUSANA BERMUDEZ lun, 12 de jun de 2017, 16:28
Recordatorio para el práctico viernes 9 de junio	 SUSANA BERMUDEZ	0	0	SUSANA BERMUDEZ mié, 7 de jun de 2017, 11:06
Práctico viernes 26 de mayo	 SUSANA BERMUDEZ	0	0	SUSANA BERMUDEZ mar, 23 de may de 2017, 22:19
Consigna del primer parcial domiciliario	 SUSANA BERMUDEZ	0	0	SUSANA BERMUDEZ lun, 22 de may de 2017, 14:58

Imagen 8:

Unidad 3 en papel	 MARIANO OMAR A VALORZI	0	0	MARIANO OMAR A VALORZI vie, 19 de may de 2017, 15:07
Consulta sobre clase 12/05	 JULIA OTERO	0	0	JULIA OTERO jue, 11 de may de 2017, 11:03
Grupo pedagógico	 MARIA BELEN RIVERO	1	0	SUSANA BERMUDEZ mié, 10 de may de 2017, 11:08
Suspensión clase del viernes 12 de mayo	 SUSANA BERMUDEZ	0	0	SUSANA BERMUDEZ mié, 10 de may de 2017, 11:06
Recordatorio para práctico viernes 5 de mayo	 SUSANA BERMUDEZ	0	0	SUSANA BERMUDEZ jue, 4 de may de 2017, 15:07
Carta para escuelas	 SUSANA BERMUDEZ	0	0	SUSANA BERMUDEZ mié, 26 de abr de 2017, 18:58
aclaración sobre indagación consumos culturales de niños y adolescentes	 SUSANA BERMUDEZ	0	0	SUSANA BERMUDEZ lun, 17 de abr de 2017, 18:22
Trabajos prácticos. Indagación consumos culturales en niños y adolescentes	 SUSANA BERMUDEZ	0	0	SUSANA BERMUDEZ mar, 11 de abr de 2017, 14:58

[Volver a: Espacio de inte...](#)

A las participaciones en el foro sumamos otro dato: la percepción de las entrevistadas y los entrevistados sobre el rol de sus docentes en el Aula Virtual. El segundo entrevistado plantea “El rol del docente, pedir subir el material y después mandar las correcciones por mail. No estaban en la plataforma las correcciones.” Con la misma percepción nuestra quinta y última entrevistada cuenta que su profesora “siempre ponía las consignas. Era la que estaba siempre atrás. (...) El proyecto lo manejamos casi todo en persona. Y cuando tuvimos algún conflicto, vía mail. No usando el campus.” En ambos

vemos coincidencias en que las correcciones de sus trabajos iban por otro canal como es el mail, y no el Aula Virtual. Tres cursantes entrevistados refieren a la misma idea: el Campus como espacio de lectura de información, consignas, descarga de bibliografía y entrega de trabajos. Pero las devoluciones docentes iban por mail. Las y los consultados para esta tesina también destacan que la misma entrega que iba vía campus, se las enviaban vía mail. Así se refuerza la idea del “semi-pleno uso” que reconoce la docente en el uso de Moodle. En esta relación dialógica las y los estudiantes tampoco muestran una actitud diferente a esa lógica. En ninguna de las entrevistas se explicita que alguien haya elaborado por su cuenta trabajos en las herramientas del Campus o que haya buscado comunicarse vía chat. Esto pareciera evidenciar rasgos de cierta subjetividad pasiva de quienes estudian.

Sin embargo el segundo entrevistado observa una posibilidad por parte del campus que se podría explotar en dirección a mejorar los vínculos entre las y los cursantes. Propone sobre la plataforma en general:

Que fuera más social. Que se genere una red social algo más amigable. Y conocer intereses de los otros. Está, pero no se le saca el provecho. Porque algunos tienen puesto los temas de interés. Pero no se le saca el jugo.

Establecer vínculos entre las usuarias y los usuarios en la virtualidad parece ser un eje para potenciar el uso de la plataforma. Es un dato a tener presente a la hora de comprender las relaciones que forman subjetividades que de las tres entrevistadas y los dos entrevistados solo una dijo no tener armado el perfil. De las y los cuatro restantes uno lo completó por iniciativa propia y el resto lo hizo por pedido de alguna materia. Si el perfil de la plataforma es la manera que cada uno elige mostrarse ante los demás, tenerlo incompleto hasta que lo soliciten podría llegar a entenderse como una señal de despreocupación. Se refleja cierto grado de pasividad por parte de las y los estudiantes a la hora de presentarse.

Un solo caso tuvo una relación con el aula más conflictiva, fue la tercera entrevistada. Ella describe un uso pragmático del aula centrado en la recepción de información, descarga de bibliografía y subida de sus trabajos. Pero explica su experiencia de uso del campus como “Confusa”. Y agrega:

Me pasa que es una Red Social, creo que es una red social, que no puedo entenderla del todo. Me cuesta como se ubican las cosas, están de atrás para adelante. No hace lo que yo quisiera que haga. Tengo un problema con la vinculación del mail con el campus. Entonces cuando pasan cosas en el campus

no me avisan. Solo me entero si entro al campus. Eso ya me genera un problemón (...) Me resulta poco claro. Siento que tiene muchas herramientas pero que no las utilizamos como comisión y yo sola tampoco. Eso de los foros y esas cosas.

En el caso de esta cursante un problema técnico, como es no poder recibir las notificaciones vía mail, le dificultó su relación con el aula y la predispuso para una subjetividad problemática, o como expresa ella “confusa”. Sumado a esto, cuenta que también tuvo inconvenientes con el material bibliográfico en el Aula Virtual y la respuesta de las y los docentes.

Tengo la sensación que es una gran herramienta, pero que tiene que estar aplicada de otra manera. A mí no me generó facilidades. Todo lo contrario, siempre que había que hacer algo en el campus era confuso. Es más, los docentes del TAO desligándose que la información y bibliografía, está en el campus, para el primer parcial no estaba la bibliografía más importante. Y ellos estaban convencidos que si estaba.

(...) Pero también nos pasaba que nos decían “Por favor suban las cosas al campus”. La clase empezaba a las 18hs y la tarea la abrían a las 18:30. Uno piensa “Estoy en clase a esa hora. Lo podría haber subido en mi casa a la mañana. No ahora”.

La forma de vincularse con la propuesta de uso del Aula Virtual en el TAO a esta estudiante le habría resultado compleja. Pareciera haber mantenido una apropiación conflictiva con el uso del campus en su trayecto académico. A partir de este uso ella expresa la idea de experiencia confusa o que sugiere modificar las formas de aplicación. Más allá de los inconvenientes no deja de reconocer “después en una cursada tan larga se fue acomodando. Tampoco eran las cosas tan rígidas (...) Todos nos tomábamos muy light lo del campus. Está ahí y hay que recurrir.” Es el único caso que comentó este tipo de relación más dificultosa con el Aula Virtual. Podemos llegar a pensar que en esta situación el factor técnico, la dificultad para recibir notificaciones y el problema de la bibliografía hicieron de su relación con el Aula Virtual configuraran una experiencia conflictiva con el campus.

La relación entre la propuesta de la cátedra y el uso que las y los estudiantes le dieron al TAO configuró una subjetividad con rasgos de pasividad y pragmatismo. Marcada por el trabajo en paralelo vía mail y la centralidad puesta en la clase presencial. Cursantes que responden a consignas, que entran al Aula Virtual solo si hay notificaciones, algo que

subir o algo que descargar. Estudiantes que por iniciativa propia utilizaron en muy baja frecuencia los medios de mensajería disponibles. Entrevistadas y entrevistados que no demuestran haber tenido una experiencia de aprendizaje significativo (cuando el conocimiento nuevo establece relaciones con vivencias o saberes previos de quien estudia) en el uso del campus, pero que tampoco la plataforma les ha obturado su el trayecto académico.

Apropiación pragmática – instrumental del Aula Virtual

Además de la forma en que se interpela a las usuarias y los usuarios del Aula Virtual y de la subjetividad (en tanto forma de existencia de un sujeto social) que se crea, las y los estudiantes del TAO se apropiaron “de alguna manera” del Aula Virtual. Se trata de una forma de hacer parte de la propia experiencia un elemento o situación que le era ajeno a un sujeto. Tal y como lo plantea Da Porta, para que suceda la apropiación el objeto o situación a apropiarse debe ser procesado por una serie de operaciones que realiza el sujeto.

En este punto partimos de la idea de que la utilización de plataformas virtuales no sería una situación constitutiva de la experiencia académica de estas y estos estudiantes del TAO. La información recogida en las cinco entrevistas permite suponerlo, ya que solo tres mencionaron haber usado algún tipo de plataforma por fuera de la Facultad. De las consultadas y los consultados solo una identificó como Campus Virtual esa plataforma que usó previamente. Los otros dos no reconocieron que sean campus o que no fue usado como tal. Podemos pensar que las entrevistadas y los entrevistados parten de lugares diferentes para poder hacer propio el recurso. Por lo tanto la apropiación será diversa.

A quienes se entrevistó, se les preguntó por experiencias de uso de Campus Virtuales previos al implementado por la Facultad de Ciencias Sociales. La última de las entrevistadas fue la única que comentó haber utilizado este tipo de TIC. En el caso de ella, fue en su escuela secundaria:

Sí. El del secundario. Específicamente para una materia: contabilidad. Era usarlo todo el año, durante dos años. Estuvo bueno. Lo comenzamos a usar cuando estaba en 4to año, porque estuvo el problema de la gripe porcina y perdimos uno o dos meses de clase porque uno de los alumnos tenía esa gripe. En el Colegio Pellegrini. Una de las profesoras encontró como forma de trabajar, primero el mail, pero en 5to se actualizó y empezamos a usar el campus. En la escuela no era algo que se usara. Y fue adaptarse. Lo usamos un montón. Todas las notas

y evaluaciones iban por ahí. Era crear tu propia empresa, manejarla. Todo vía campus. Me resultó útil.

La tercera entrevistada también registró el uso de plataforma para otro momento de estudio pero con funcionalidades similares a sistemas de gestión de información, no como Aula Virtual. “No. En un terciario teníamos una intervención en una página, pero las cosas no pasaban por ahí. Tenías tu usuario pero estaban solo tus horarios. Había foro, chat y eso. Pero no se usaba”. El segundo estudiante al que se le realizó entrevista reconoce haber hecho algún tipo de estudio de manera virtual, aunque no termina de asociarlo a la idea de campus:

He hecho cursos para Google. Porque trabajo con Analytics, entonces hice cursos de eso. De AdSense de Adwords cursos. Es una especie de plataforma, que no es un campus, pero es similar. Son cursos de Google para aprender a usar herramientas de Google. He hecho cursos de universidades del exterior, he tratado, pero no los terminé.

Por su parte la entrevistada y el entrevistado restante no tuvieron experiencia de uso de plataformas de e-learning previas al de la facultad.

El mismo entrevistado que dijo haber hecho cursos en Google, refleja una apropiación más crítica del campus que los demás:

No. No me parece amigable. Me parece que, si bien cambió con respecto al Campus Histórico, el nuevo campus solo tiene de nuevo la palabra Nuevo. No es amigable porque no aplica con, o en poca medida, los conceptos de una web 2.0. Debería tener un diseño más intuitivo, que sea realmente un campus social que realmente conecte con otros alumnos. Que uno los pueda ver de otra forma, no tan estancada. Si buscas a alguien te sale la foto, no hay lo social todavía. Y el diseño cambió muy poco del histórico al nuevo. Es muy plano, muy chato. No invita a nada nuevo.

Este entrevistado profundiza en su análisis, logra ir más allá de si le sirvió o no. Hace cuestionamientos desde la esencia misma de las web 2.0, hace referencia al diseño y elabora sugerencias concretas. Podríamos preguntarnos si esta apropiación más crítica se debe a una experiencia de trabajo con herramientas digitales más desarrollada por parte de este entrevistado. Él mismo cuenta que “Utilizo el paquete Adobe, para editar videos, fotos. También el office. El Dreamweaver para desarrollar páginas web. De hecho yo he

generado un campus para una plataforma de clases que tengo. 'Clases pacífico' se llama" Además de la experiencia en cursos de Google, comentada párrafos arriba. ¿En qué medida tener una experiencia más completa de TIC le permiten elaborar reflexiones más complejas sobre la plataforma que quienes apenas las conocen?

A esta diferencia en sus experiencias previas hay que sumar una variable: el contraste entre quienes cursaron y quienes no la materia Tecnologías Educativas. Si bien desarrollaremos esta cuestión más adelante, es relevante mostrar que quien manifestó tener más dificultades con el uso del Aula Virtual fue la única persona que no había realizado esa materia. Frente a la pregunta sobre si utilizaba el campus con alguna costumbre o hábito en particular, está entrevistada contestó "Siempre era 'Uy me re olvide de entrar al campus', 'No entro hace quince días'. No me generó un hábito. Si creo que si hubiera recibido los mails del campus, hubiese entrado de forma más cotidiana." Es importante recordar que a la forma en que esta estudiante se apropió de la plataforma no colabora su vínculo con la metodología de trabajo que tiene la materia. Páginas arriba mostrábamos su descontento con los tiempos y formas de proponer el uso de Moodle. Esto le genera dificultades además del inconveniente técnico de no recibir las notificaciones de la plataforma. A pesar de los problemas que narra, reconoce un valor significativo por parte de la plataforma "No tuve mucha relación con el campus. Me gustaría que esté mejor organizado. Me parece que las herramientas son útiles". Las formas en que cada una y cada uno hacen propia la herramienta es condicionada por las relaciones dialógicas que abordamos en el apartado anterior. Las relaciones que esta entrevistada fue produciendo con las plataformas virtuales y con las y los docentes a lo largo de su trayecto académico van a generar un determinado tipo de apropiación.

Observemos la apropiación en el caso de un cursante puntual, nuestro primer entrevistado. Al igual que las otras y los otros estudiantes se lo consultó ¿cómo fue su experiencia en uso del Campus de la Facultad?

La verdad, si te digo en general, me sirvió como un espacio de consulta de cierto material que está ahí fijo al que yo puedo recurrir cuando quiero. Y a eso le saque bastante provecho.

A mí me pareció copado para realizar entregas de trabajos prácticos, donde tenés la fecha hasta cuando está disponible, lo subís ahí. Me parece más ordenado que tener que estar mandando mails o ese tipo de cosas. (...)

Simplificó algunas cosas. Tal vez es medio básico, pero vos sabes que está el PPT que mandaron y sabes que está en la entrada de tal día y quedó ahí. Cuando antes si no te lo bajas a tu compu, lo tenías en algún mail guardado o te lo imprimías era más complejo buscarlo. Ordena el envío y recepción de material

con las cátedras. Pero bueno, tampoco fue nada muy disruptivo. Si lo tomo como algo positivo y que está bueno contar.

Podemos ver cómo la subjetividad pragmática se refleja en la forma de apropiarse del aula cómo si fuera un repositorio, en donde se puede guardar cosas que sirven y a las cuales se puede recurrir luego. Lógica similar como la que se usan en las plataformas de archivo de lo que se conoce como la “nube”, tales como Dropbox o Google Drive entre otras. Acceder a la información donde y cuando se quiere. El entrevistado también destaca las ventajas de la organización de la información que le brinda la plataforma, al igual que las dos herramientas recientemente nombradas. Al estudiante se le consultó si consideraba que el campus de la Facultad le era útil para su trayecto académico y por qué. En respuesta a eso comentó:

Sí. Sobre todo en contextos en donde hay más dificultades para hacer coincidir a un grupo en un espacio físico que para dar conectividad y herramientas de acceso. (...) Creo que se puede complementar el modelo tradicional de educación, cómo generar nuevas alternativas. Nuevas y no tanto. Porque claramente, a casi todas las cosas se le puede encontrar un para analógico. Pero creo que esto le da un dinamismo. No sé lo puedo comparar con las clases por correspondencia, en este caso es mucho más ágil y dinámico el intercambio.

Otra vez surge, de las palabras del entrevistado, la mirada pragmática. El aula le resulta útil en tanto le sirve para generar acceso y conexión. Sobre su participación dentro de algún debate o intercambio en la herramienta Foro, hace una distinción entre su trayecto en Tecnologías Educativas y las demás materias “En otras materias y en otras instancias no se dio que alguno comenzara un debate. Fue solo por la iniciativa de la cátedra.” La apropiación pragmática aparece en la medida que el debate o intercambio surge cuando las y los docentes lo solicitan o inician. Quienes cursaron parecieran limitarse a responder y no son los generadores de esa interacción. Basta con observar los registros de lo sucedido en el aula para observar esto. Ninguna de las entrevistadas y los entrevistados mostró tener un interés personal por profundizar en el conocimiento de las posibilidades de la plataforma. Más allá de la propuesta de la Cátedra ninguna y ninguno contó haber investigado en las funciones que brinda Moodle, ni viendo tutoriales, ni consultando a docentes, ni de cualquier otra manera. Esto se vincula con la pasividad antes nombrada.

El mismo entrevistado cuenta que la función de Notificaciones le permitían poder estar informado de las novedades sin tener que entrar al Campus “Te llega al mail una

alerta, tenés que tener tu mail asociado, y bueno te avisa. Yo lo consultaba desde mi mail. No hacía falta ni entrar a la plataforma para saber que no había clases.” Esta apropiación de la plataforma como agenda o notificador podemos pensarla en la misma línea de la apropiación pragmática antes nombrada. La experiencia de este estudiante en relación al uso de las notificaciones se contrasta con lo vivido por la tercera entrevistada. Recordemos que ella no pudo configurar su mail para recibir las notificaciones y manifestó que esto le dificultó mucho el uso de la plataforma. La posibilidad de sincronizar el e-mail con Moodle evitando tener que entrar a la plataforma parece ser importante. El entrevistado del que venimos hablando lo valora y la entrevistada, identifica como una dificultad su imposibilidad. En este punto la mirada pragmática sigue siendo importante, porque que a él le resulta útil estar informado sin tener la tarea extra de ingresar al Campus. Si además recordamos que la información que circula es de tipo pragmática o instrumental, sobre la posibilidad de no cursar en alguna situación o de que lectura es la requerida para la clase, se vuelve de mayor importancia poder recibir esos avisos. En este caso jugaría un importante rol la apropiación que las y los estudiantes tienen de los e-mails como medio de comunicación.

Podemos ver cómo el espíritu constructor de la propuesta de Moodle no es una operación que se esté poniendo en práctica en la experiencia del estudiante al que venimos haciendo referencia, ya que no la utiliza para elaborar ningún tipo de saber ni compartirlo a los demás. Sin embargo se apropia de la plataforma como lugar de descarga de la bibliografía, envío de entregas de trabajos y como lugar de notificaciones de fechas relevantes. En relación a esto se le preguntó en que le había servido el uso de Aula Virtual en la materia:

Y en el TAO básicamente me sirvió para consultar material. Desde algunos PPT que vimos en clase, o algunos videos que ellos compartían por ahí, y se usó mucho como espacio de entrega de trabajos (...) Siempre para bibliografía provista por la cátedra. No me ponía a leer trabajos de otros.

La lógica de repositorio de material, de esta apropiación pragmática, se ve en las operaciones que este estudiante. Valora el uso del Aula Virtual del TAO, pero podríamos pensarlo como bastante limitado ya que no intercambia ideas, ni arma grupos, ni elabora producciones desde el campus.

El segundo de los entrevistados para esta tesina también cursó el TAO durante 2017. Se le preguntó si usaba el campus de la facultad y contestó: “Muy poco. Cuando una materia lo pide expresamente que se use, lo uso. Sino no.” Describió su experiencia en el uso del campus como “Una experiencia instrumental de uso. Donde prácticamente se sube

contenido. Y obligado uno tiene que, por ejemplo, hacer una tarea, hacer un aporte a un foro.” Llama la atención la utilización de la palabra obligado en referencia a las motivaciones que lo llevan a usar el campus. Más allá de mostrar cierta apatía frente al uso de la plataforma, al ser consultado si el uso del campus le modificó en algo su cursada contestó:

Si, puede ser. En prescindir comprar material que creo no me iba a servir. Y el hecho de descargarlo del mismo campus y que esté ahí disponible para leer. En eso puede ser. Material que dejé de comprar de manera impresa.

Esto que nombra como “experiencia instrumental” es similar a lo que en el primer entrevistado llamábamos: apropiación pragmática. Sobre su experiencia de uso durante la cursada del TAO, el segundo estudiante consultado dijo “Yo personalmente lo he usado para ver los materiales a veces, pero tampoco estaba todo digitalizado. Para subir los parciales, los piden en forma digital y escritos. No más.” Otra vez se ve una apropiación instrumental/pragmática. En donde la usuaria y el usuario hacen lo que se les pide: subir los parciales, por ejemplo. Pero no expresan una motivación personal de uso del campus, sino que para cumplir.

A partir de estas dos experiencias podemos ver en común un tipo de apropiación del campus al estilo “repositorio”: espacio donde recurrir para obtener bibliografía y subir sus entregas. Ambos le adjudican un rasgo positivo a su implementación, pero se distinguen en que el segundo se muestra más crítico sobre la forma en que se aplica. No rechaza su uso pero no reconoce nada disruptivo en su aplicación. El primero, valora la posibilidad de recibir notificaciones de fechas, mientras que el otro no le llama la atención eso. Esto podemos pensarlo desde las propuesta del concepto de apropiación cultural que hace Elsie Rockwell, al plantear que la “apropiación de recursos y prácticas culturales puede ocurrir en múltiples direcciones” (2005:29). Cursantes que lo utilizaron como agenda, otras y otros que lo utilizaron para evacuar dudas sobre la cursada, estudiantes que valoran lo que permite, algunas y algunos que le reclaman sea más social. Tenemos entrevistadas y entrevistados que se sintieron cómodos, en algún aspecto, con su uso, otra que no le resultó facilitador. El común denominador en todas las experiencias contadas es el uso del campus como repositorio de la bibliografía. Ya sea para ahorrarse dinero de los apuntes o para leer en diversos lugares, la posibilidad de descargar el material de lectura fue la principal operación de apropiación de las y los estudiantes del TAO que utilizaron en 2017 el Aula Virtual. Esta diferencia no desvaloriza el tipo de apropiación de una o uno por sobre la de otra u otro, sino que establece la posibilidad de hacer propio algo de diversas maneras.

Un dato más que no se puede soslayar es la valoración que le da desde la cátedra. La profesora entrevistada sostiene:

Los TP (trabajos prácticos) se hicieron directamente por el Aula Virtual. Y los parciales o finales con el doble soporte. A nosotros nos sirvió, porque con todo el lío de que cerró la facultad pudimos hacer una devolución porque estaba en soporte digital. Hubo días de paro nacional y la facultad decidió cerrar por todo lo que estaba sucediendo. Entonces ahora recién (27/12/2017) estamos firmando libretas. Nos salvó el campus.

Si la operación que, pensamos la Cátedra propone, es del tipo repositorio material y las y los cursantes vienen sosteniendo un uso pragmático / instrumental del campus, es esperable que no suceda mucho más allá de eso: ser un espacio virtual en donde se deja el material para acceso de todas y de todos. La forma de proponer el uso que da la Cátedra condiciona, pero no determina, el tipo de apropiación que van a realizar las y los estudiantes. La actitud en que estas y estos se vinculan con la plataforma también condiciona el tipo de apropiación.

Aportamos con los casos de los dos entrevistados, algunas expresiones e ideas que ellos sostienen sobre el uso del Campus en el TAO y fuera de este. Utilizamos estos dos planos entendiendo, al igual que Rockwell, que la noción de apropiación “no considera a la cultura como fuerza determinante de los procesos sociales, sino como producto humano estrechamente entrelazado con diversas realidades sociales” (2005:29). Sus experiencias de apropiación del Aula Virtual del TAO son en relación a otras.

Se desprende de las lecturas de las entrevistas que las y los estudiantes no realizan una autocrítica sobre su uso del campus. Reconocen ese tipo de uso pragmático, poco social, hacen cuestionamientos sobre los modos de la Cátedra, pero no construyen ninguna idea sobre sus propias acciones. Esto se podría relacionar con la subjetividad pasiva que producen en el Aula.

La forma de apropiarse del Campus de estas y estos estudiantes podemos asociarla a la misma lógica que Michel De Certeau denomina táctica “acción calculada que determina la ausencia de un lugar propio. Por tanto ninguna delimitación de la exterioridad le proporciona una condición de autonomía. La táctica no tiene más lugar que el del otro” (1979:43). Frente a cada acción propuesta las usuarias y los usuarios establecen prácticas para conseguir sus objetivos en un espacio, en este caso virtual, que ellas y ellos no han elegido. Informarse vía e-mail sin entrar a la plataforma, prestarse usuario y contraseña o el uso de herramientas como Google Drive para el envío de archivos que exceden el peso, son formas de enfrentarse a un espacio que no les sería propio, por lo menos por el

momento. Este tipo de prácticas son propias de las y los estudiantes a lo largo de su trayectoria académica: estudiar de apuntes de compañeras o compañeros, pedir desgravados de clases, evitar leer la bibliografía menos relevante, etc. son algunas tácticas que quienes transitan pueden llegar a utilizar en un espacio en el que las reglas las pone la institución. No es de sorprender que esa lógica se traslade a la experiencia del Campus.

En el siguiente apartado de este capítulo abordamos las resistencias que se pueden producir en la implementación y utilización del Aula Virtual del TAO.

Resistencias que no evitan el uso del Aula Virtual

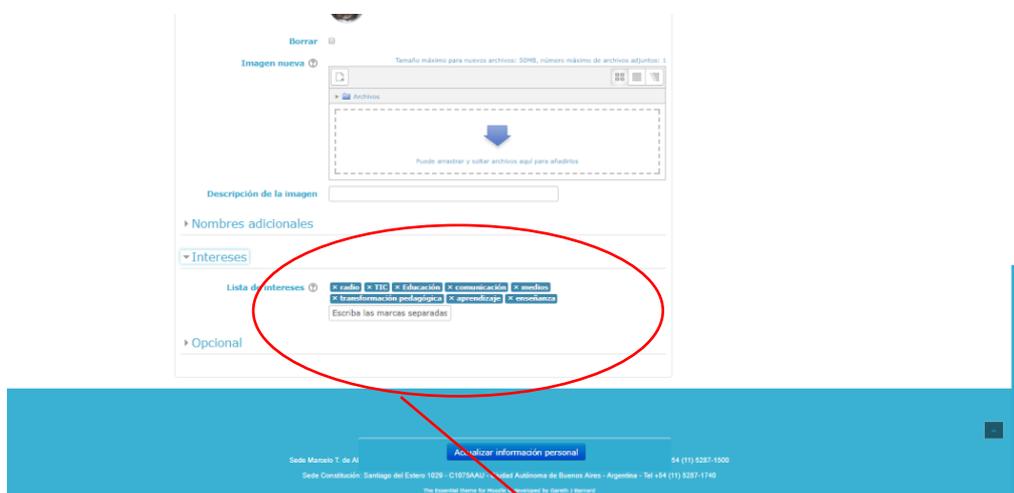
En el capítulo uno de esta tesina se planteó que más allá de las ventajas en el uso de las TIC, también aparecen resistencias en su aplicación. Ana López las nombra como tecnológicas, culturales, didácticas y administrativas (2011). Si bien estas se relacionan constantemente, con fines didácticos las abordaremos por separado, pero en la práctica se vinculan.

En las cinco entrevistas se manifiesta tener algún tipo de problema con las funciones del Aula Virtual o desconocer algunas de las herramientas que se les brinda. Una de las posibilidades que da la plataforma Moodle a sus usuarios es, según el tipo de restricción que tenga cada participante, poder agregar plug-in. Se les preguntó a las y los estudiantes si habían visto algún plug-in en el Aula Virtual del TAO. La última de las entrevistadas dijo: “Me resultó igual que otras. Tenía calendario, últimos post que se habían hecho. No recuerdo que tuviera cosas diferentes a las otras” En el mismo sentido la tercera de las estudiantes consultadas contestó “No. Poco. No. Estaba el calendario como en todas. Me pareció similar al resto de las aulas.” “No ni idea.” Dijo el primero de los entrevistados. Por su parte, la cuarta consultada respondió “Que yo me haya dado cuenta no había ninguno. Pero por ahí había. Me pareció similar a otras aulas.” El segundo de nuestros entrevistados dijo “Si. Tiene que haber algo. Pero no recuerdo bien. Lo vi muy parecido a los otros, pero tiene que haber algo. No debió ser muy disruptivo.”

Más allá de las posibilidades que esto brinda, solo dos de las entrevistadas y los entrevistados dijo saber de qué se trataban los plug-in y uno solo cree haber visto alguno especial agregado a esa aula. Esta aparente imposibilidad de reconocer un componente de la plataforma opera como resistencia de tipo Tecnológica. Al ser consultada sobre esto la docente de la cátedra no pudo decirnos con seguridad si había o no plug-in especiales en el aula, pero suponía que sí. Aclaramos que al momento de la entrevista carecíamos de conectividad y la profesora no estaba segura si su compañera encargada del mantenimiento del Campus había agregado algo. En los registros de lo sucedido en el Aula Virtual no se ven otros plug-in diferentes a los que proporciona la plataforma por default.

En cuanto a las resistencias tecnológicas, podemos ver que las y los cursantes no sabían la posibilidad que brinda el Campus de conocer gustos e intereses de otras compañeras y otros compañeros a través del él. Una de las funciones que brinda Moodle es que cada una y cada uno de los miembros ingrese palabras que identifiquen con temas que le resulten de interés. Ya sean libros, series, películas, así como nombres de autores, paradigmas de pensamiento, deportes, conceptos académicos, etc. El segundo de los entrevistados es el único que comentó haber usado, en otra materia, ese motor de búsqueda por intereses, para tratar de formar grupo. El resto ignoraba su existencia. Este estudiante es el que contó haber realizado cursos en Google y quien tuvo una apropiación más crítica del Aula.

Imagen 9:



Cada uno puede ingresar en ese sector los temas de interés propio.

Los problemas que surgieron para poder subir archivos de peso mayores a los permitidos a una de las entrevistadas, podemos pensarlos como un tipo de resistencia tecnológica “En el TAO el problema que teníamos, de los archivos que eran pesados. A la profesora se lo terminamos mandando por Drive y nos comentó el Drive y nos hacía las correcciones por ahí. Para mail era muy pesado”, explica la estudiante consultada. El aula preparada para subir archivos de menor peso que lo necesitado genera una complicación, que quienes cursan resolvieron, junto con la docente de una manera alternativa. La profesora entrevistada cuenta que fue una dificultad que surgió debido a que las imágenes que se piden en los trabajos sobre las escuelas que se visitaron hacen muy pesados esos

archivos. Y que se le buscará solución para 2018 mediante los Administradores del Campus, solicitándole ampliar el límite de peso permitido.

La experiencia dificultosa de la tercera entrevistada se basaba en su imposibilidad de asociar su e-mail al Campus, quedó así fuera del circuito de información. Esa imposibilidad refleja un tipo de resistencia tecnológica, ya que ella, carecía de conocimiento para vincular su cuenta de e-mail y nadie se lo pudo resolver.

Las resistencias culturales son una segunda categoría de las que identifica Ana López. Con este tipo de resistencias se refiere a los “aspectos personales y organizacionales” (2011). Las y los estudiantes y el equipo docente del TAO, con algunas excepciones, no parecen transitar su espacio académico con los campus virtuales como una herramienta común. Cómo venimos viendo se está introduciendo y por lo tanto modifica algunos aspectos de la organización de la cursada. La docente cuenta que al proponer implementar el Campus:

Fue un poquito de remada, porque el resto de los docentes no están familiarizados. Había cierta resistencia para usar el campus. (...) Tiene que ver con la afinidad que tenemos los que somos tutores virtuales con el campus.

No es resistencia. Es un tiempo más de dedicarle a una cuestión que no se considera del todo necesaria en una materia anual presencial.

La falta de costumbre de ciertos docentes en el uso de este tipo de herramientas podemos entenderlas como resistencias de tipo cultural. No comprender aún que la realización de un buen material didáctico virtual puede mejorar, en algún aspecto, la experiencia educativa es una resistencia a la utilización de esta TIC. Se ocasiona con la percepción de que el campus implica un doble esfuerzo. Esto va de la mano con la decisión de que la plataforma no reemplace la clase presencial que expresa la docente de la Cátedra “Es como una apoyatura, pero no es la clase. No pretendemos que reemplace la clase.” Esta decisión implica fundamentos culturales propios de un paradigma tradicional de educación: seguir sosteniendo que el espacio cara a cara en el aula tenga la centralidad. Este tipo de resistencia está estrechamente relacionada con, la que más adelante retomaremos, resistencia administrativa y el tipo de Cargos docentes que la Facultad asigna.

En las y los estudiantes se ve también esta resistencia cultural. Si observamos que solo una de las entrevistadas utilizó el servicio de mensajería de la plataforma para hacer consultas, si reparamos en que ninguna y ninguno de los inscriptos hizo consultas con otros pares a través de Moodle y que el e-mail sigue siendo el principal espacio de comunicación con las profesoras y los profesores fuera del aula, nos hace pensar que

también hay en ellas y ellos resistencias culturales. Recordemos que en el segundo capítulo la docente nos contaba su asombro con el bajo nivel de uso de la mensajería por parte de quienes cursaron la materia. Las estudiantes entrevistadas y los estudiantes entrevistados también dicen no haber usado la función de mensajería entre sus pares.

Esto está en estrecha relación con las resistencias didácticas. Con ellas López se refiere a la ausencia de material pensado para el trabajo a distancia, que la navegabilidad se vuelva dificultosa o la falta de conocimiento por parte de las profesoras y los profesores. Si pensamos en la propuesta de la Cátedra vemos que solo dos docentes manejan las tres Aulas Virtuales (la de teórico y las de ambas comisiones). Si recordamos lo que se les propuso hacer a las y los estudiantes en el espacio virtual del Campus nos encontramos con lo que la profesora nos contaba a comienzo de este tercer capítulo: subir las entregas y presentaciones de las prácticas pre-profesionales. No se ve en lo que se les pide realizar actividades didácticas, no se les propuso responder cuestionarios, producir debates, crear textos colaborativamente.

Si bien estas resistencias dificultan, en alguna medida, la apropiación que tienen las y los estudiantes del Aula Virtual, en relación a las que vinculamos al TAO, es pertinente pensar que también pueden ser parte de una decisión de la Cátedra para la propuesta de 2017. Por un lado porque que no consideren útil hacer uso de ese tipo de funciones. Pero también, como dijimos párrafos antes, puede ser que la dedicación que implica elaborar material didáctico y responder mensajes se oponga al tipo de cargos que la Facultad le asigna a las y los docentes de esta materia. Por lo cual, es posible que no enfocarse a ese tipo de interacciones pueda relacionarse más con las resistencias administrativas que con culturales, tecnológicas o didácticas.

Resistencias administrativas. Cómo el contexto puede obturar las iniciativas

En último lugar, podemos ver las resistencias administrativas. Ellas se relacionan con las dificultades organizativas que no permiten desarrollar el uso del Aula Virtual de forma plena. Los planteos anteriores sobre que hace o dejan de hacer las y los docentes y estudiantes se pone en juego con resistencias de tipo administrativas. Si las y los docentes quisieran hacer uso de, por ejemplo la función de calificaciones, les sumaría tiempo de trabajo dado que la institución les solicita el registro en el par analógico: las actas. Así se desalienta o dificulta la posibilidad de utilizar este tipo de opciones virtuales. La cuestión salarial es también una resistencia administrativa. Con el tipo de dedicación con los cuales las y los docentes trabajan en la Cátedra, podría ser que se les dificulte la realización de actividades pensadas para la virtualidad, o moderar debates de forma apropiada. Si el

salario que se les asigna a cada docente no contempla ese tiempo ¿podría esperarse que estas y estos dedicaran tiempo para responder los mensajes de estudiantes vía chat? Un elemento que la docente entrevistada planteó es la cuestión del tiempo a dedicarle. Además del tiempo frente al curso, la elaboración de las clases, y correcciones, es dificultoso sumarle dedicación en el Aula Virtual. Para esto la Facultad podría crear un cargo, de lo que podríamos llamar, Docente Virtual. Una profesora o un profesor por cátedra, que tenga la misma dedicación y características que el resto pero se encargue de moderar los foros, preparar el material, contestar a las y los estudiantes. Qué participe en el armado de las clases, que presencie teóricos pero que no tenga que estar frente a una comisión práctica. Pero para esto, dada la forma que se asignan recursos a las universidades públicas, el Estado Nacional tendría que ser quien elimine estas barreras administrativas.

En la facultad suele pasar que si una inscripta o un inscripto necesita traspasarse de comisión, previa aprobación de cada docente, se realiza una maniobra interna en donde la o el docente que recibe al estudiante registra su asistencia y su calificación de manera informal, al final de la cursada se la traslada a la profesora o al profesor original y el o la cursante figura como si nunca hubiera realizado ningún cambio. Esta forma de manejarse, bastante usual, se ve imposibilitada en el Campus. Ya que al ser asignada cada comisión de forma automática por sistema, cada inscripta o inscripto que necesite cambiarse quedará registrado en su comisión original. La tercera entrevistada lo plantea así:

También pasó, me parece que no tiene solución al menos simple, que si vos estas en otra comisión no podes cambiarte de aula del campus. Y eso es un problemón en una materia anual. Muchos compañeros se habían cambiado de comisión y ellos no tenían acceso al campus.

Este tipo de problemas son de índole administrativa, ya que desde el Administrador del campus de la Facultad puede traspasarse una o un estudiante de un curso a otro. Está dificultad genera que algunos queden fuera del circuito de información del Aula Virtual, entorpeciendo su cursada y el sentido mismo del uso de esta TIC. Si la cátedra buscaba trabajar una apropiación significativa de la plataforma, quienes que quedan al margen no podrán hacerlo. En este punto es interesante ver como las y los estudiantes elaboran tácticas para resolver ese inconveniente “Yo le di mi DNI y todo para que se meta” cuenta la tercera cursante consultada sobre un compañero que vivió esta situación.

Por último, la decisión de la Facultad de Ciencias Sociales de no realizar ninguna materia de sus carreras de grado en la modalidad a distancia es una resistencia administrativa.

Cómo contamos en capítulos anteriores, la Facultad no realiza, hasta diciembre de 2017, tutoriales o capacitaciones sobre el uso de la plataforma para estudiantes. Esto podemos entenderlo como una resistencia institucional que centra la atención en el sector educador las posibilidades del campus. Recordemos que la Mesa de Ayuda es para las y los docentes. Por lo recorrido en este capítulo podemos pensar que esa herramienta brindada a las y los educandos, en algún aspecto, hubiera optimizado sus usos: podrían haber resuelto los problemas del paso de comisión, los de espacio en el adjuntado de archivos, los problemas de mensajería que narró una de las entrevistadas, entre otros.

De las resistencias planteadas por Ana López las administrativas creemos tienen un peso mayor. Si la institución es la que permite la existencia del Campus y establece las reglas de uso, así como las condiciones (materiales y simbólicas) para su aplicación, es ella la que puede obturar o facilitar el desarrollo de las prácticas docentes y estudiantiles en la plataforma. Es necesario ponderar que la institución Facultad de Ciencias Sociales está enmarcada dentro de otra mayor que es la Universidad de Buenos Aires. Esta segunda también establece posibilidades y restricciones que condicionan el accionar de la Facultad sobre el Campus.

La interacción de estas resistencias junto con otras, no reflejadas en este trabajo, establece barreras para ser aplicadas y utilizadas pero no impiden su uso. El aula del TAO funciona, con elementos que no se aplican o no se desarrollan ampliamente pero que cumplen un rol.

Síntesis

El uso del Aula Virtual excede su sola existencia. La forma en que cada una y cada uno lo utiliza implica una red de relaciones que producen una trama compleja. El vínculo con la tecnología propiamente dicha, el contexto en que se da esa relación, la propuesta de la materia, experiencias previas de uso y experiencias de usos similares. Todas estas son diferentes variables que predisponen un tipo determinado de uso para cada persona con similitudes y regularidades en cada caso, pero tan diversas como personas cursan la materia. Las experiencias de las y los entrevistados hablan de estas operaciones en común y de los diferentes caminos que va haciendo cada uno y cada una.

En el aula del TAO produce en un tipo de subjetividad pasiva y una apropiación que podemos caracterizar como pragmática o instrumental. En donde las y los cursantes usan la plataforma para informarse de fechas o consignas y como repositorio de material. Este tipo de uso podría estar propiciado por el tipo de propuesta que la Cátedra Minzi tiene para

el uso de ese espacio, el tipo de actitud que plantean quienes estudian y las posibilidades que la Facultad, la Universidad, y el Estado brindan.

Este tipo de formas de utilización, parecen contraponerse a lo que retomábamos de Ana López al comienzo de la tesina: que las plataformas son espacios en donde se debe promover el trabajo en equipo, la integración de conocimiento y generar espacios de aprendizaje significativo. En el Aula Virtual podríamos decir que no se plasmó, no porque no tengan las condiciones para que suceda, sino porque en esta experiencia no hubo trabajo colaborativo *en* la plataforma. Las y los estudiantes trabajaron por fuera de ese espacio y ahí lo subían, no manifiestan haber tenido ningún intercambio sustancial en los foros y las consignas trabajadas no propiciaron un aprendizaje significativo en ese ámbito. Tal vez las clases, la bibliografía, y la labor del equipo docente sí generan aprendizaje significativo dado su énfasis en las instancias presenciales, pero el uso de la plataforma no podemos decir que lo haya generado.

En el próximo capítulo recorreremos las herramientas digitales que más nombraron quienes se entrevistó para esta tesina. Observaremos que funciones ofrecen que las vuelven elegidas por las y los cursantes. Y retomaremos la experiencia de uso del Campus en la materia Tecnologías Educativas (cátedra Landau).

CAPITULO 4

Dispositivos, redes sociales o prácticas de quienes estudian en relación al aprendizaje

Tras haber visto cómo es que las y los estudiantes del TAO utilizan el Campus Virtual de la Facultad, propongo hacer un pequeño recorrido por otras experiencias de usos de TIC que fueron destacadas en sus relatos. En primer lugar la apropiación que se dio en la materia Tecnologías Educativas, también del Profesorado y la Licenciatura en Comunicación Social. Luego nos centraremos en algunas herramientas digitales que nuestras entrevistadas y nuestros entrevistados resaltan para sus procesos de aprendizaje. Cuáles son, que usos les dan quienes cursan y que ventajas brindan para su trayecto académico. E-mails, plataformas de almacenamiento y producción colaborativa son las que se destacan. Igualmente presentes redes sociales y servicios de mensajería más populares como Whatsapp y Facebook. Una de las entrevistadas resume lo que ellas y ellos hacen “Dropbox, Google drive. Uso. Whatsapp. Las uso para armar trabajos, intercambiar material entre compañeros. Facebook te ayuda mucho, buscas en los grupos de la facultad con quien puedes cursar y con quién no.” Cada herramienta brinda funciones que cada cursante, elige usar o no según sus necesidades y posibilidades.

Una apropiación más intensiva: Tecnologías educativas

En algunos pasajes de este trabajo se hizo referencia a la forma en que las y los estudiantes utilizaron el campus en la materia Tecnologías Educativas (cátedra Landau). El objetivo de esta tesina se centra en la apropiación del Aula Virtual del TAO. Pero las entrevistadas y los entrevistados hicieron referencias y compararon el uso que se le dio desde la cátedra Minzi y el que se dio la cátedra Landau. Esta materia pertenece a la orientación de Comunicación y Procesos Educativos y es opcional para quienes realizan el profesorado así como otras orientaciones. Una distinción importante a hacer es que Tecnologías Educativas no es un taller. Tiene una cursada de cuatro horas semanales, divididas en teóricos y prácticos, durante un solo cuatrimestre. Pero a diferencia del TAO el hecho de no ser un taller le quita, en alguna medida, la importancia en la presencialidad en la cursada. En el programa de esta materia cuatrimestral si figura como un tema a abordar, “La educación a distancia, e-learning y educación en línea” en su unidad número siete.

De las cinco consultas y consultados solo una no cursó esa materia. El resto la realizó a la par o previamente al TAO. Las y los entrevistados destacaron el tipo de uso

que se le da al campus en la materia Tecnologías. Tanto es así que la reconocen como la que les brindó una experiencia más significativa de la plataforma. En todos los casos el denominador común es la intensidad con que se aplicó esa herramienta. Hasta la entrevistada que no cursó esa materia hace referencia a esto “Y sé que Tecnologías Educativas se usa mucho, que suben todo ahí, pero no la hice.” Veamos de manera breve qué tipo de prácticas registraron las y los entrevistados en esa materia. El segundo de los estudiantes que se consultó cuenta “que ahí pude hacer uso del foro, descargar material, pude interactuar con otros compañeros. Habían pedido apropiarse del campus, que otras materias no lo piden. Porque es algo que se pretende integrar.” El primer entrevistado comenta sobre el uso en Tecnologías Educativas:

En Tecnologías Educativas, lo usamos para hacer una clase virtual, donde se usó bastante el campus. (...) Esta materia si tuvo una clase virtual, en una modalidad, si quieres: más clásica. No era en sincronía, sino en diacronía. Ellos ponían un material para leer, y nosotros teníamos que comentar hasta tal día. Teníamos una devolución del profesor y que volver a intervenir. Luego entregar un trabajo. Eso estuvo interesante. (...) Porque fue la que más exploró diferentes modalidades. Tuvimos una clase virtual sincrónica, otra diacrónica. Semana a semana había algo que consultar en el campus.

La interacción en el campus con otras compañeras y otros compañeros, con las y los docentes en la clase virtual, o la posibilidad de hacer un debate en el foro son actividades que le dan relevancia las y los estudiantes. La cuarta entrevistada refuerza el valor de la interacción “Tecnologías educativas. Por ahí faltaría pulirla en cuanto a contenido, pero trabajamos mucho más con tecnologías. Nos hicieron interactuar más con el campus”. Según la experiencia de la última entrevistada:

Pero en Tecnologías Educativas era comentar el foro, hacer una Wiki. Subir presentaciones tipo ppt. Y así. A pesar de que a veces se volvía intenso, creo que es en la que más se aprovechó el modo campus. Porque se hacía lo que se espera de un campus. Se la usaba como una herramienta para la cursada, para la facultad. El resto era más informativo.

A quienes se entrevistó destacan la diferencia entre las modalidades en que fueron interpelados e interpeladas desde el Campus. En el caso de Tecnologías Educativas el uso más intenso de la plataforma habría generado la posibilidad de explorar más por parte de las y los estudiantes y por consiguiente de aprender, en algún grado, más sobre esa

herramienta. No deja de ser un uso instrumental del aula, porque estas y estos lo usan solo porque es parte necesaria del programa de la materia. Como expresaba nuestro segundo entrevistado páginas más arriba: porque es obligatorio. La cátedra Landau califica las intervenciones en el foro y la forma que se usa, en comparación con el TAO que no es condición necesaria para su promoción. La calificación del uso es un elemento que obliga al acercamiento y exploración de la herramienta, aunque sea en sus posibilidades básicas. Este acercamiento que se genera va predisponiendo a las y los usuarios para que elaboren un "*habitus*"¹⁴ en términos de Pierre Bourdieu. Las disposiciones que cada usuario adquiere en su experiencia de uso del Campus generan ciertos esquemas que le facilitan su uso y logran los objetivos propuestos. Si bien no nace del interés propio de las y los estudiantes, elaborar este *habitus* ayuda a que hagan propia, en diferentes medidas, una herramienta que le era ajena como la plataforma de e-learning Moodle.

Para concluir, tomo las palabras de nuestro primer entrevistado, quien establece tres paradigmas de uso del campus en la facultad:

Lo que se nota es la diferencia entre las cátedras. Tuve tres que usaron campus: las que desde el día cero tienen su Aula Virtual ya armada y no la modifican, las que tienen un uso más activo y van actualizando información (cómo fue el TAO), que las que le dan un uso más intenso como fue Tecnologías Educativas. Siento que las tres fueron tres paradigmas distintos.

La forma en que Tecnologías Educativas propone el uso del aula, con clases virtuales, en sincronía y en diacronía, con la obligación de intervenir en debates, con el pedido de creación de un perfil a cada usuaria y usuario hace una experiencia más significativa. La propia cátedra generó las condiciones para que las y los estudiantes tuvieran que involucrarse en las herramientas que brinda el campus. Con cuestiones a corregir, esta materia mantendría más el espíritu, constructivista que propone Moodle.

Las herramientas de almacenamiento digital y de trabajo colaborativo

En las entrevistas realizadas para este trabajo una de las herramientas que más nombraron las y los estudiantes para su uso académico es Google Drive. Es una de las aplicaciones que brinda Google a sus usuarias y usuarios desde su producto Google Apps.

¹⁴ Bourdieu explica la noción de *habitus*: "como sistema de disposiciones adquiridas por medio del aprendizaje implícito o explícito que funciona como un sistema de esquemas generadores, genera estrategias que pueden estar objetivamente conformes con los intereses objetivos de sus autores sin haber sido concebidas expresamente con este fin". Sociología y Cultura. México.(1990:63)

Drive es gratuito, teniendo la posibilidad de acceder a versiones aranceladas, que brindan posibilidades extras. Existe desde 2012 como reemplazo Google Docs. Para poder acceder a los quince gigabytes (15GB) de memoria que Drive brinda solo es necesario tener una cuenta de Gmail, el correo electrónico de Google. Drive da a quien la utiliza la posibilidad de almacenar todo tipo de archivos de manera digital y acceder desde computadoras, notebooks, tablets y hasta teléfonos a esa información. Este producto de Google trabaja junto con Gmail, lo cual genera la posibilidad de guardar desde el e-mail un archivo que es recibido sin necesidad de tener que abrir otra pantalla o programa. Otras de las funciones que esta herramienta da es la de poder crear y modificar archivos. Drive tiene aplicaciones con operaciones similares a lo que son: Word, Excel, Power Point, además de sumarle otras que permiten hacer dibujos, formularios y mapas. Cualquier usuaria y usuario de Drive podrá hacer uso de esas funciones, crear un documento, guardarlo y editarlo cuantas veces quiera, desde cualquier lugar en que tenga acceso a internet. Lo que cada una y cada uno crea puede, a su vez, compartirlo con otras usuarias y otros usuarios de Drive para que lo vean o lo editen, de forma sincrónica o diacrónica. Permitiendo así elaborar textos, tablas, presentaciones, formularios etc. desde diferentes lugares del mundo a la vez. También Drive deja a quienes la usan, guardar archivos que no sean producidos en sus aplicaciones. La documentación ahí guardada puede ser organizada en tantas carpetas como cada usuaria y usuario quiera, con los nombres que desee. Además de los archivos, las carpetas que una y uno generan pueden ser compartidas con otras usuarias y otros usuarios. Según lo que decida quien crea el archivo o la carpeta, podrá permitir a quien se la comparte: solo ver, poder comentar o poder editar.

Antes de continuar, es necesario hacer referencia a dos conceptos sobre los que, aplicaciones como Drive, se basan: la Nube Computacional y Trabajo Colaborativo.

Cuando hablamos de la Nube, nos referimos al paradigma que desde 2008 organiza el mundo informático. Consiste en la idea de que la información no quede almacenada en dispositivos concretos sino en crear un espacio virtual en el que la información esté “flotando” en una suerte de nube cada vez que alguien sube algo:

El concepto cloud computing, traducido al castellano como computación en nube, es un nuevo fenómeno que aparece ligado a la web 2.0. El origen del término está referido a la obtención de diferentes servicios almacenados en servidores a los que tienen acceso los usuarios únicamente a través de Internet. Es decir, el usuario tiene acceso a una serie de archivos y programas almacenados en un lugar indefinido, de ahí viene el término en nube, que están permanentemente a nuestra disposición independientemente del lugar en que

nos encontremos. Nuestros documentos no están físicamente alojados en nuestro ordenador y podemos disponer de ellos desde cualquier lugar simplemente con una conexión a Internet. (Real García, José Julio. 2009:1)

Esta posibilidad generada por el desarrollo de la Web 2.0 ayudará a que las y los usuarios, entre ellos las y los estudiantes del TAO, puedan acceder a información de otras personas, o la propia, desde cualquier dispositivo con conexión a internet. Lo mismo que quienes fueron entrevistadas y entrevistados destacaban como una virtud del Campus, pero con algunas ventajas. Drive tiene su versión para celulares, lo que permite el acceso más ágil. Además de poder archivar y compartir, esta aplicación permite crear documentos por más de un usuario a la vez. La tercera estudiante entrevistada dice “Sin duda el Drive es mi medio de todo. Si me siento a escribir lo hago desde Google Drive. No lo hago en la computadora. Todo lo tengo en el drive. Es mi principal herramienta”.

Al ser de Google, se conecta Gmail con Drive de forma tal que los mismos archivos que están en el e-mail se guardan en este último. Al ser el e-mail, una herramienta de uso recurrente establece una cercanía mucho mayor con las usuarias y los usuarios que encuentran ventajas de Google Drive. Por ejemplo la posibilidad de adjuntar un archivo que tengo guardado en Drive directamente en el mail, sin necesidad de abrir otra ventana. Otra ventaja es la función inversa, poder guardar documentos adjuntos directamente desde mi e-mail en Drive. Que Google sea el mayor motor de búsqueda de internet hace que cualquier información que ahí se investigue sea velozmente guardada en Drive.

La última de las entrevistadas cuenta sobre su uso de esta herramienta de Google “Drive. Para trabajar con compañeros. O para que el profesor vea lo que hiciste”. Recordemos que esta estudiante es la que contó anteriormente haber tenido problemas con el tamaño de los archivos que se transfieren en el Aula Virtual y que lo resolvieron enviando el trabajo vía Drive. Esta experiencia nos lleva a la idea de trabajo colaborativo. La posibilidad de que un trabajo sea realizado por dos o más personas a la vez desde diferentes lugares abre un abanico de posibilidades tan grande como que una profesora y un profesor corrijan un trabajo mientras la o el estudiante lo realiza sin necesidad de verse personalmente.

Cuando hablamos de Trabajo Colaborativo, nos referimos a: Una actividad sostenida por un grupo de personas que realizan diferentes tareas con un objetivo común que depende de la acción de todas ellas. Cada uno es responsable por el grupo y el objetivo se logra a partir de la interacción grupal. Dentro del área educativa, el aprendizaje colaborativo está basado en actividades grupales y da como resultado el desarrollo de habilidades mixtas,

tanto de aprendizaje como de desarrollo personal y social. Lo colaborativo es una forma de trabajo habitual en Internet y en grupos equipados con computadoras. (Sagol, 2011:27)

Si bien la lógica de trabajo colaborativo no es exclusiva de la cultura digital, las posibilidades que habilita la Web 2.0 de conectar a personas de lugares alejados y de intervenir más de una usuaria o un usuario a la vez el mismo archivo mejoran las ventajas del trabajo colaborativo. Tradicionalmente una o un estudiante, o un grupo de estudiantes, debían entregar a la o al docente pre-entregas que estos iban corrigiendo. De tal manera se generan lapsos de tiempo en los que las y los educandos esperaban para continuar. El e-mail permitió que la entrega de ese trabajo sea fuera del horario de clases y sin la necesidad del encuentro cara a cara, así se pueden acortar plazos. La posibilidad que da Google Drive de que, con permisos de las y los estudiantes, la o el docente pueda entrar en cualquier momento y ver la evolución del trabajo hace que ni siquiera tenga que esperar que se lo envíen. Una profesora o un profesor pueden hacer correcciones, mediante la función Comentarios e ir orientando a sus estudiantes. Estas posibilidades ayudan a que quienes estudian no dependan de juntarse físicamente en un lugar para hacer el trabajo.

Estas ventajas generan que las y los cursantes recurran con frecuencia a este tipo de aplicaciones, las cuales tienen algún tipo de apropiación en su vida y no parecen requerir mucho conocimiento para su uso.

Otra herramienta nombrada por quienes fueron entrevistadas y entrevistados es Dropbox. Utiliza una lógica similar a la de Google Drive: espacio para guardar información en la “nube”, acceder desde cualquier lugar a esos documentos y la posibilidad de editarlos de forma colaborativa. Tan usada es Dropbox, que Gmail brinda la posibilidad de vincularse con esta para guardar desde cada e-mail los documentos en este otro aplicativo. Dos entrevistados la nombraron como una herramienta que usan para su trabajo académico. Solo uno de ellos dijo utilizar WeTransfer. Esta TIC funciona con el objetivo de depositar información en la “nube”, pero sin permitir el trabajo colaborativo, ni organizar en carpetas. La ventaja que tiene es que deja compartir archivos o carpetas de un tamaño bastante más grande que la de Drive o Dropbox, dos gigabyte para su versión gratuita y hasta veinte en su opción arancelada. Con lo cual, trabajos de mayor tamaño que los permitidos por los e-mails o que supere la capacidad de almacenamiento de Drive o Dropbox pueden ser enviados a otra persona mediante WeTransfer

Los dos primeros entrevistados se destacan por usar otro tipo de TIC, no nombradas por el resto de las entrevistadas. Uno de ellos nombra un blog llamado Resúmenes Fsoc – Ciencias de la Comunicación- Ts- Rel. Del Trabajo – Sociología (resumenes-comunicacion-uba.blogspot.com.ar). En este Blog se crea una especie de “comunidad” en donde las y

los participantes envían los resúmenes que hacen de las lecturas de la cursada a un mail, luego son publicadas y organizadas según las materias y temas correspondientes para que sea más sencilla su búsqueda. Un administrador o administradora organiza los resúmenes que recibe y cualquier persona puede acceder para su descarga. Similares a esto podemos encontrar portales más antiguos y conocidos como es El rincón del vago (www.rincondelvago.com).

El otro de los entrevistados que hace un uso diferenciado, abre más el abanico de opciones y nombra, como TIC que ha utilizado para su trayecto académico, otras relacionadas con la posibilidad de producción: Power Point, Prezzi, Adobe Premiere, After Fx, el Excel, Youtube y Wordpress. Además, los antes citados Dropbox, Wetranfer y las más conocidas Facebook y Twitter. En el caso de este estudiante se ve una cierta predisposición a la producción y es el único que nombró programas de uso más corrientes, como Excel y Power Point. Es entendible que utilice mayor cantidad de programas debido a que su uso de la computadora, por fuera de lo académico es intenso:

Saliendo del ámbito académico, pienso que utilizó mucho el celular, que lo tengo siempre a mano. Lo uso todo el día. Para hablar con familia, amigos, laburo, etc. Con la compu: edito videos, sonidos, lo uso para redes sociales y temas de laburo. Es algo que está presente el 90% del tiempo.

Él mismo se reconoce como una persona de mucho uso de las TIC. Junto con el otro entrevistado varón, quien recordemos diseñó y mantiene una plataforma de e-learning por sí mismo entre otros proyectos, son los que describen mayor uso por parte de la tecnología. Por eso no extraña que sean los que más opciones han podido nombrar.

Comunicarse para estudiar

Las y los estudiantes usan TIC para comunicarse entre ellas y ellos e intercambiar información. Whatsapp, Facebook y el e-mail son los más nombrados, pero no todos con el mismo nivel de acuerdo. El segundo entrevistado para esta tesina cuenta que solo tiene Facebook por la facultad, y que planea cerrarlo cuando deje de cursar. La cuarta entrevistada explica al comienzo de este capítulo, que usa esta red social para solicitar recomendaciones de cátedras. Existen algunos grupos de Facebook formados por estudiantes y docentes de la Facultad de Ciencias Sociales, o propios de la carrera de Comunicación Social. Algunos son: Ciencias de la comunicación – UBA; FSOC; FSOC UBA; Comunicación Social UBA. En ellos se comparten referencias sobre cátedras y

docentes, se hacen circular bibliografías digitalizadas, se informa sobre actividades del entorno de estudiantes, se avisa la suspensión o no de alguna clase en particular y hasta se envían Memes o se hacen chistes. Parece resultar importante para las y los cursantes poder interactuar con otras compañeras y otros compañeros, acceder a textos o saberes populares de la Facultad viajando en transporte público desde el celular. Que estos grupos se den en una aplicación ampliamente usada como Facebook¹⁵ hace más fácil el acceso y circulación de información por parte de las y los educandos. Algunas materias, usan las funcionalidades de los grupos de Facebook para comunicarse con sus inscriptas e inscriptos. Crear grupos cerrados que son usados solamente durante el tiempo de la cursada, compartir información, hacer resúmenes de clases, dar avisos, lo que puede equipararse en algún sentido con el uso del Campus que señalamos en el TAO. Hasta el entrevistado que no quiere tener esta red social dice que lo usa con fines académicos. “El chat de Facebook para pasarse resúmenes, textos.” cuenta la quinta entrevistada sobre como lo usa. El primer consultado se refiere a esta red social como una de las “básicas”, en referencia a su habitual uso.

Los e-mails parece seguir siendo el canal de comunicación más confiable por parte de las y los integrantes de una materia (tanto docentes como estudiantes). Si volvemos un instante lo analizado en el capítulo tres, vemos que las y los cursantes le enviaban a la Cátedra los trabajos por el Campus pero las devoluciones eran vía mail. Las entrevistadas y los entrevistados también contaban que para hacer consultas fuera del horario de clases, utilizaban el correo electrónico. Este uso habla de algún tipo de apropiación de quienes cursan y también de quienes están al frente de la clase que podría obturar el uso de otras herramientas, como el chat del campus.

Sobre la aplicación de mensajería Whatsapp, llama la atención que solo tres personas dijeron usarla para estudiar y con aclaraciones. La tercera entrevistada, contó que al no poder usar el aplicativo para la computadora, Web-Whatsapp, no puede ver, ni descargar archivos que le pasen sus compañeras y compañeros. Esto se debe, según cuenta ella, a que la versión de la aplicación que utiliza, y las funcionalidades que tiene su teléfono celular no le permiten ver archivos de textos. No es un problema que todas ni todos tengan, más allá de acceder o no a la versión web. Por su parte, el segundo estudiante entrevistado sí utiliza Whatapp, pero dice que trata de evitarlo, sin dar explicaciones del porqué. La cuarta entrevistada si contó usar esta aplicación de mensajería. No es necesario entrar en detalles en esta tesina sobre la incidencia de Whatsapp en la sociedad. No es de extrañar que todas y todos los cursantes la utilicen

¹⁵ Según La Encuesta Nacional de Consumos Culturales de 2017 del ex Ministerio de Cultura de la Nación, Facebook es la red social con más usuarios del país. El 64,4% de la población Argentina tiene cuenta en esta red social. Se registró un aumento de un 10% en relación a 2013. Ver más en: <https://www.sinca.gob.ar/Encuestas.aspx>

para intercambiar bibliografía, más allá de que no lo expresen. Por la propia experiencia como estudiante, es habitual compartirse links de interés, bibliografía o resúmenes y avisarse en el caso de modificación de algún horario.

Brindar un servicio útil, de fácil acceso, y que además sea usado por un gran número de pares. Esas son las ventajas comparativas que les dan las TIC recientemente nombradas a quienes estudian y que parecieran serles útiles en alguna medida. La penetración que tienen estas herramientas en la sociedad, hace que accedan más rápido a ellas y que la apropiación sea más factible. Pero una desventaja que tiene el campus de la Facultad, por ende el Aula Virtual del TAO, es la ausencia de aplicación para Smartphone. Sigue siendo necesario ingresar a una computadora o de ingresar desde el navegador del celular. A diferencia de las herramientas que venimos nombrando, para ingresar al campus es necesario más de dos o tres pasos, cuando en otros casos la notificación recibida permite un acceso rápido a eso que uno quiere usar.

Síntesis

La experiencia que vivieron quienes cursaron Tecnologías Educativas marca algunos matices y diferencias con la vivida en el TAO. Por la manera en que se interpeló a quienes cursaron esa primera materia y la apropiación que tuvieron que ir haciendo de esta. Ya que la iniciativa de las y los estudiantes es baja, la demanda generada por la Cátedra Landau (la cual incluye en su programa abordar el tema del e-learning) se volvió clave en el tipo de apropiación generada.

El volumen de información que manejan estas aplicaciones, la cantidad de usuarias y usuarios que vinculan, genera algún tipo de atracción a ser usada por quienes buscan esos servicios y por las posibilidades de intercambio que se generan. Las facilidades de poder usarlas en dispositivos móviles como los smart phones desde aplicativos propios son otra ventaja que tienen por sobre Moodle. Al tener un uso más extensivo y con la posibilidad de vincularse con otras herramientas también de uso masivo su apropiación se vuelve más rápida.

En el último capítulo realizaremos recomendaciones sobre la formas de trabajo en el Aula Virtual. De modo tal que podamos colaborar para una mejora en su uso por parte del TAO y de otras materias.

CAPITULO 5

Conclusión y recomendaciones

Luego del recorrido realizado en esta tesina, organizamos este último capítulo en dos partes: primero planteamos las conclusiones que surgen de todo lo trabajado hasta aquí. Las mismas no buscan ser más que una reflexión constructiva a la forma en que las y los cursantes del TAO utilizan el Aula Virtual. En una segunda instancia realizamos algunas recomendaciones para mejorar su implementación; a partir de haber cursado toda la orientación en Procesos Educativos de la Licenciatura de Comunicación, poder aplicar lo trabajado en esta situación concreta.

Por lo observado podemos interpretar que quienes cursaron el TAO tuvieron una apropiación del Campus del tipo pragmática, con una tendencia a usarla como un repositorio de material de lectura, no como una herramienta de elaboración de actividades que permitan el aprendizaje significativo. Las prácticas que las y los usuarios tuvieron del Aula Virtual, se reducen a subir trabajos, bajar documentación y leer avisos de los docentes. Símil a un espacio donde ir a buscar lo que ya se sabe que está disponible. De esta forma la interacción entre las y los participantes pareciera volverse escasa, en la que predomina la direccionalidad que va del docente al educando. El uso que le dieron nuestras y nuestros estudiantes reflejaría una distancia del constructivismo que promueve Moodle como filosofía pedagógica. La experiencia relativamente pasiva construida por las y los cursantes en el Aula Virtual esta estrechamente relacionad con la apropiación pragmática que se dio.

Esto no impide la apropiación por parte de quienes usaron el campus, solo la condicionaría en algún sentido. Herramientas de interacción como los chat o el foro no fueron, prácticamente, utilizadas por las y los estudiantes. Las devoluciones de los trabajos o las cargas de calificaciones se siguieron haciendo por fuera del Aula Virtual por parte de las y los docentes de la cátedra Minzi. El entorno que acompaña el Campus es, muchas veces, también virtual. Sobre esto recordemos que entre estudiantes y docentes se enviaban consultas o pre-entregas vía mail. También, como narrara una de las entrevistadas, se realizan correcciones por Google Drive. O como comentara otra de las estudiantes consultadas, intercambian documentos a través de Facebook o Whatsapp entre compañeras y compañeros. Esto pone de relieve que no sería un rechazo a la virtualidad lo que obtura la apropiación de Moodle en estas y estos educandos.

En la introducción citábamos a Quevedo y Dussel, quienes retoban una idea Andrew Burn. Este investigador plantea que las nuevas tecnologías permiten a mayor escala con mayor efectividad y economizando tiempos, realizar procesos de iteración,

retroalimentación, convergencia y exhibición. El caso de la plataforma utilizada en el TAO desde la voz de las y los entrevistados no parece referir a ninguno de estos procesos. En el Aula Virtual que trabajamos, no se observaría una integración de diferentes modos de autoría considerable, ya que los únicos videos que aparecieron fueron propuestos por la Cátedra, pero ninguno para exhibir a los demás la realización de algún proyecto de quienes estudian. Cabe destacar que las y los estudiantes tampoco hicieron uso de la TIC permitiendo este tipo de posibilidades.

Dado que el uso de la plataforma viene pensado desde la Facultad centrado en el rol de las y los docentes, consideramos que la propuesta institucional sería determinante en la forma de apropiación del Campus. Las y los docentes del TAO plantearon un uso del aula cómo apoyatura a la presencialidad: espacios donde estaba disponible la bibliografía y en donde figuraba un mail para enviar consultas. Las condiciones propuestas le dan forma a los modos de utilización de las y los educandos del Aula. Hacer las devoluciones de los trabajos y consultas puntuales vía mail, no cargar las notas en la plataforma, no generan “necesidad” de uso de esta. Pensemos en la y el estudiante que retomábamos de Sandra Carli en el tercer capítulo, y sus prácticas áulicas. Se limitaban a lo que necesitaba de un texto y una clase. Podríamos extrapolar esa actitud al Aula Virtual del TAO y ver cómo, en algunos aspectos, las y los estudiantes del Taller también actúan a demanda. Esta situación está enmarcada en la modalidad que la Facultad decide contratar a los docentes, limitando sus posibilidades de dedicación laboral. Si volvemos sobre la contrastación entre la interpelación que se generó en la materia Tecnologías Educativas y en el TAO, vemos que el componente normativo habría generado en las y los estudiantes un uso más intenso, lo que llevaría a experimentar y conocer más la herramienta.

La actitud pasiva y pragmática que asumieron las y los estudiantes de esta materia, podría valorarse tan determinante como la propuesta del TAO. Muy pocas consultas vía mensajes, todos en relación a la realización o no de la clase; ningún tipo de interacción académica, ningún aporte que permita la elaboración de ideas o algún debate.

La etapa en la que está la implementación de la plataforma, que la docente entrevistada llama: “doble juego papel/campus”, es parte de un proceso que la Facultad, las Cátedras y quienes estudian van realizando. Cómo todo proceso implica acciones, revisiones, modificaciones, que permiten ir avanzando en el camino. Las y los estudiantes del TAO parecen encontrarse en esa etapa, pero sin ser ellas y ellos los que tomen decisiones sobre la aplicación de esta TIC. Las cátedras decidirán si quieren o no utilizar el Campus, a partir de ahí las y los usuarios tomarán decisiones sobre su uso. María Teresa Lugo y Valeria Kelly toman a Pelgrum y Law cuando plantean tres modelos básicos de integración de TIC: aprender sobre las TIC, aprender con las TIC y aprender a través de las TIC (2011). Estos modelos establecen tres relaciones diferentes entre el proceso de

aprendizaje y las TIC. Lo planteado por la docente entrevistada es similar a lo que Pelgrum y Law llaman: aprender con las TIC:

Esta forma de “hacer” consiste en incluir herramientas como Internet y recursos multimediales para el aprendizaje de los contenidos habituales del currículum sin modificar los enfoques y las estrategias de enseñanza. También en este caso, las tic se superponen al currículum tradicional y son una herramienta más para su desarrollo. No constituyen una innovación genuina, si bien instruyen a los alumnos en el uso de una herramienta necesaria como competencia para el mundo globalizado (2011:20)

Podemos pensar que la propuesta del TAO se encuentra en este modelo de uso de la plataforma en la que, en esta implementación inicial, no constituye una innovación genuina en el proceso educativo, más allá de sumarles actividades a sus estudiantes y labor a los y las docentes. Esto no debería entenderse como algo negativo sino como una etapa del proceso. Si en próximos años se siguiera con la misma lógica si podría ser algo cuestionable.

Más allá de no poder plasmar las posibilidades que Andrew Burn plantea, de reconocer resistencias, de poder establecer un aprendizaje significativo, se podría considerar que la apropiación que hicieron las entrevistadas y los entrevistados, fue positiva. Primero comprendiendo el proceso que viene realizando el Campus de la Facultad y las búsquedas en implementación de TIC que realiza el TAO. En segundo lugar debido a que no registran rechazo en su uso y en aspectos prácticos les generaría un tipo de utilidad. Sí se podría pensar que es un uso por debajo de sus posibilidades. Si comparamos con la forma en que se apropiaron de la misma herramienta en otra materia podemos suponer que a mayor exigencia en el uso hay más posibilidades de obtener una apropiación más desarrollada. Siempre teniendo presente que el TAO es un Taller, en donde la interacción presencial es muy valorada. En este sentido, lo planteado por Ana López de que las Aulas Virtuales tienen como objetivo: “mejorar el acceso a experiencias educativas avanzadas, permitir que los alumnos participen en comunidades de aprendizaje remotas, mejorar la calidad y la efectividad de la educación” (2011:9) no se ve como efecto del Campus en esta etapa.

La Cátedra Minzi deja ver un interés marcado en la mejora de utilización de herramientas que favorezcan la educación virtual. Desde el Blog y la Wix, las cadenas de e-mails y el uso del Campus de la Facultad muestra la vocación por una búsqueda innovadora en Comunicación y Educación. Sumado a las diferentes TIC que se usan durante las clases presenciales.

Para concluir, retomamos las preguntas que nos hicéramos en la introducción de este trabajo: ¿Realizan, las y los estudiantes, un uso significativo de la plataforma? De ser así ¿cómo es que lo hacen? ¿Qué elementos favorecen o perjudican su uso? A modo de síntesis podemos responder que no se veía que las y los estudiantes hagan un uso significativo de la plataforma, pero que si logran un tipo de apropiación pragmática/instrumental. Los elementos que dificultarían ese uso significativo son múltiples: el tipo de propuesta universitaria y de la Cátedra; la importancia que le dan las y los estudiantes a esta TIC y su pasividad durante la cursada. Siendo más concretos, podemos pensar que son los rasgos esperables para esta etapa de implementación de esta herramienta.

Para continuar este camino de inserción de las TIC en la Facultad de Ciencias Sociales, hay que seguir en la búsqueda de experiencias como esta que permitan ver las acciones y reacciones del conjunto de actores involucrados. No es de esperar que funcione efectivamente y con una apropiación significativa en los primeros intentos. En el marco de este avance, propongo algunas ideas que podrían servir como iniciativas para que, cátedras como la del TAO, pudieran mejorar el aprovechamiento de esta herramienta.

Recomendaciones

Teniendo presente que quienes estudian se habrían apropiado de una manera pragmática y pasiva del Campus, sería conveniente generar en ellas y ellos un interés o desafío en su uso. Tengamos en cuenta, que el *habitus* del estudiante lo llevará a elaborar tácticas para economizar recursos (tiempo, esfuerzo, etc). Por lo tanto sería útil predisponer su uso con cierta obligatoriedad en el uso del Aula Virtual. A la hora de tomar estas recomendaciones no dejamos de tener presentes que hay condiciones que exceden a las posibilidades de las y los estudiantes como a la Cátedra. Solo se trata de proponer ideas que sirvan para estimular el uso de esta herramienta. Cómo la idea central de propuesta es construir conocimiento, las herramientas que propondré usar centralmente son: Atto¹⁶ el Editor de Texto (permite además registrar videos y audios), el Foro, el Chat de Mensajería, el Calendario, el Perfil de las usuarias y los usuario y las Clases:

- Se podrían agregar al Calendario de la materia las fechas significativas, cómo son las fechas de entregas, encuentros de tutorías, o presentaciones de algún grupo y cronogramas de lectura.

¹⁶ Atto está disponible desde la versión 2.7 de Moodle. Ver más: https://docs.moodle.org/all/es/Editor_de_texto

- Otra sugerencia es que se les pida a las y los cursantes completar su Perfil de usuaria y usuario (fotos, datos personales y de interés académico). Proponer a quienes cursan armar grupos según afinidad de intereses o cercanía geográfica.

- La Cátedra podría elaborar trabajos que tengan como condición su realización en el Editor de Texto del Aula Virtual. Este editor permite manejar y compartir texto, audio y video. Los administradores del Aula Virtual son los que pueden habilitar su uso. Se les podría proponer a cada estudiante, o a cada grupo, que produzcan un trabajo en el Editor de Texto de la plataforma. También que compartan experiencias de las intervenciones en los espacios educativos en donde se realizan las intervenciones pre-profesionales. Podría ser mediante videos o textos.

- Se podría proponer a tres estudiantes que realizaran un resumen de las ideas principales de la clase y sobre la bibliografía, como apoyatura para las y los ausentes. De esa manera habría también un incentivo para el resto de los cursantes de entrar a leer ese aporte para su estudio. Esto podría ser compartido al administrador, vía la herramienta Chat de la plataforma para que este lo sociabilice en los Avisos del Aula Virtual. En esa misma publicación, podría compartirse material (bibliográfico, audiovisual o de otro tipo) que adelante cuestiones que se tomarán la clase siguiente. Alguna pregunta disparadora en el foro podría ser una posibilidad e ir anticipando la clase próxima.

- Otra idea podría ser, generar un espacio de revisión colectiva, en donde un grupo compartiese la producción final de su intervención para que las y los miembros de otro le realicen aportes y comentarios. Para esto deberían subir su producción final al Fichero Privado de uno de los integrantes, y compartir ese archivo en el la herramienta Foro de una clase determinada. O también podrán hacerlo adjuntando el archivo directamente en el Foro. El grupo asignado a revisar debería realizar aportes en las Respuestas del Foro en la que está esa producción colocada.

- La unidad tres del programa del TAO es: “Multialfabetizaciones en contextos educativos. La perspectiva crítica. Contenidos conceptuales de la -Alfabetización Multimedial- desde el paradigma representacional”. En base a esta unidad se podría pedir a las y los estudiantes que elaboren algún tipo de recurso que les permitiera a las y los del año siguiente conocer sobre las posibilidades del Campus: armar tutoriales en alguna red social, utilizar herramientas de diseño y presentaciones colaborativas cómo Canva, Prezzi, Power Point, videos e imágenes. De manera tal que el año siguiente la Cátedra tenga un recurso para introducir en el uso del Campus. Una vez realizadas se podrán compartir en una Clase (mediante links externos o adjuntos) y que todo el estudiantado de la materia los vieran. Esta idea no

implica la necesidad de usar una función o herramienta puntual de la plataforma pero si su exploración. Se generaría la necesidad de conocer bien la TIC para poder elaborar el material de alfabetización en el Campus.

- Moodle cuenta con una Actividad llamada Glosario. Ella permite crear entre las inscriptas e inscriptos del curso un Glosario de conceptos e ideas claves para la materia. Su construcción es colaborativa y el acceso es para la totalidad de las y los cursantes. El TAO debería insertar esa Actividad y permitir que el estudiantado lo construya a partir de sus lecturas. Podría operar como una forma de resúmenes de las ideas principales de las lecturas.

- Si bien la interacción personal es central en la propuesta de la Cátedra, otra estrategia que se podría utilizar es establecer alguna clase virtual. Sobre todo en el segundo cuatrimestre, en donde las y los estudiantes van a las diferentes escuelas a hacer sus intervenciones. La asincronía, le generaría a la Cátedra la posibilidad de continuar con el programa y sus contenidos teóricos. Por su parte las y los educandos obtendrían flexibilidad de tiempo para poder participar de las intervenciones pre-profesionales. Esto podría ser en vivo, insertando un link de streaming de alguna red social como youtube al cual se dirijan quienes cursan. O podría ser asincrónico, subiendo un archivo de video con el desarrollo de la clase, o también un link externo que permitiera esa visualización en una Clase particular. Esa visualización podría ser acompañada por alguna consigna de debate en el Foro de esa Clase.

La apropiación por parte de las y los sujetos de aprendizaje será en la medida que la herramienta les resulte útil. En tanto se vuelva más necesaria, mayor podría ser su uso. Comprendiendo que es una etapa en el proceso de utilización de esta herramienta, la que se está transitando, es comprensible que aún no se llegue a una instancia de mayor apropiación. Recordemos también que las condiciones que la Facultad establece no todas favorecen el desarrollo de estas iniciativas. Lo importante es profundizar su aplicación, para ir acercándose a la idea que nombrábamos antes de Andrew Burn, de que las nuevas tecnologías permitían a mayor escala con mayor efectividad y economizando tiempos, realizar procesos de iteración, retroalimentación, convergencia y exhibición.

A diferencia de lo que Ana López propone, podríamos pensar que en los campus virtuales no sucede lo mismo que en la clase presencial. Si parece posible la enseñanza y el aprendizaje, pero otro modo. De otras herramientas, otras relaciones, otros espacios, no puede esperarse que suceda lo mismo

BIBLIOGRAFIA

- Acerca de Moodle (Documentation) Moodle.org Recuperado de: https://docs.moodle.org/all/es/Acerca_de_Moodle
- Barbero, J. M. (1998). De los medios a las mediaciones. Colombia.
- Barbero, J. M. (2002). Tecnicidades, identidades y alteridades: des-ubicaciones y capacidades de la comunicación del nuevo siglo. En Revista Diálogos de la Comunicación N°64.
- Bourdieu, P. (1990). Sociología y Cultura. México.
- Carli, S. (2012). El estudiante universitario. Hacia una historia del presente de la educación pública. Argentina
- Carli, S. (11 de octubre de 2017). La experiencia universitaria. Memorias, geografías y nuevos desafíos. En: Nodal.am. Recuperado de: <http://www.nodal.am/2017/10/argentina-la-experiencia-universitaria-sandra-carli/>
- Carlino, P. (2013). Alfabetización académica diez años después. *Revista mexicana de investigación educativa*. Recuperado: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662013000200003&lng=es&tlng=en.
- Da Porta, E. (Comp.). (2011). Comunicación y educación: algunas reflexiones para búsqueda de nociones estratégicas. Comunicación y Educación. Debates actuales desde un campo estratégico. Córdoba.
- De Certeau, M. (1979). La invención de lo cotidiano. Artes de Hacer. Universidad Iberoamericana.
- Dussel, I. (2014). Programas educativos de inclusión digital. Una reflexión desde la Teoría del Actor en Red sobre la experiencia de Conectar Igualdad (Argentina). (pp39-56). En Revista Versión. Estudios de comunicación y política. N°34. UAM-Xochimilco. México.
- Dussel, I. y Quevedo, L. A. (2010). Los sistemas educativos en el marco de un mundo digital. En Educación y nuevas tecnologías. Los desarrollos pedagógicos en el mundo digital. Fundación Santillana. Buenos Aires.
- Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. (Octubre 2013). Memoria 2012. Buenos Aires: Autor.
- Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. (Octubre 2015). Memoria Institucional 2014 Buenos Aires: Autor.
- Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. (2016). Memoria Institucional 2015. Buenos Aires: Autor.
- Fernandez J.M. y Oloriz M. G. (Noviembre 2017). El Impacto de la Expansión del Sistema Universitario Nacional en la Matrícula Universitaria. En XVII Coloquio Internacional de Gestión Universitaria 2017. Argentina
- Filosofía (Acerca de Moodle). Moodle.org. Recuperado en: <https://docs.moodle.org/all/es/Filosof%C3%ADa#Constructivismo>
- Freire, P. (2009). "Pedagogía del oprimido". Editorial Siglo XXI. Argentina
- González Videgaray, C., Romero Martínez, E. y Velázquez Uribe, M

- . T (2015). Moodle. En "Plataformas libres para la educación mediada". Universidad Nacional de México.
- Guber, R. (2004). El salvaje metropolitano. Paidós. Argentina.
- Guido, L. y Versino M. (2012). La Educación Virtual en las Universidades Argentinas. Observatorio Sindical de Políticas Universitarias IEC-CONADU. Argentina.
- Ley de Educación Superior N°24.521. (1995). Argentina
- López, A. (2011). Gestión de cursos virtuales. Programa Conectar Igualdad. Recuperado de: <https://www.educ.ar/recursos/71041/gestion-de-cursos-virtuales>. Argentina.
- Lugo María Teresa, Kelly, Valeria (2011) El modelo 1 a 1: un compromiso por la calidad y la igualdad educativas. Para programa Conectar Igualdad. Ministerio de Educación de la Nación. Argentina.
- MANGHI HAQUIN, D. (2013). Leer para aprender a partir de textos multimodales: los materiales escolares como mediadores semióticos. En: Revista de Estudios y Experiencias en Educación. Chile. Recuperado de: <http://www.redalyc.org:9081/articulo.oa?id=243129663005>
- Minzi, V., Ahmed L., Bermudez S., Camarda P., Madeo M. G. y Schmidt G. (2011) "De la transmisión a la comunicación: una clave para acercar a la escuela la sociedad del conocimiento". En Comunicación y Educación. Debates actuales desde un campo estratégico (Comp.). Argentina
- Mohammed Abdul, J.F. y Ramirez Velarded R.V (2009). Herramientas Web 2.0 para el Aprendizaje Colaborativo. Ciencia y Tecnología para el desarrollo.
- Moodle en tres breves pasos. (Documentation). Moodle.org. Recuperado de: https://docs.moodle.org/all/es/Pedagog%C3%ADa#Moodle_en_tres_breves_p.C3.A1rrafos
- Ontario, A. y otros. (1992). Construcción del conocimiento desde el aprendizaje significativo-cognitivo. En Mapas conceptuales, una técnica para aprender. Ediciones Narcea. España.
- Real García, J. J. (2009). Educación en la Nube. En Revista Didáctica, Innovación y Multimedia. N°15. Universidad Autónoma de Madrid. Recuperado de: <http://www.raco.cat/index.php/DIM/article/view/166858/218927>
- Rockwell E. (2001) La lectura como práctica cultural: conceptos para el estudio de los libros escolares. (pp11-26). Educação e Pesquisa. Vol. 27 Núm .1. Brasil.
- Rockwell, E. (2005). Cap. 1: La apropiación, un proceso entre muchos que ocurre en ámbitos escolares. En Memoria, conocimiento y utopía. Anuario de la sociedad mexicana de historia de la educación. Ediciones Pomares. Mexico
- Roles Estandar (Documentation). Moodle.org. Recuperado de: https://docs.moodle.org/all/es/Roles_est%C3%A1ndar
- Sagol, C. (2011). El modelo 1 a 1. Notas para comenzar. En serie: Estrategias en el aula 1 a 1. Para programa Conectar Igualdad. Recuperado de: http://repositorio.educacion.gov.ar:8080/dspace/bitstream/handle/123456789/96569/Notas_para_comenzar_Modelo1a1.pdf?sequence=1
- Sitios Moodle – Estructura Básica (Documentation). Moodle.org. Recuperado de: https://docs.moodle.org/all/es/Sitio_Moodle_-_estructura_b%C3%A1sica

- TAO Comunicación y Procesos educativos (2017). Recuperado de: www.taocomunicacionyed.wixsite.com
- Universidad de Buenos Aires. (2008). Resolución 4239/08. Buenos Aires: Autor.
- Wertsch J. (1999) . Cap. 2: Propiedades de la Acción mediada. En La mente en acción. Edit. Aique. Buenos Aires